


PARTICIPACION POPULAR, CONFLICTOS
SOCIALES Y PAZ

Gregorio Mesa Cuadros (Ed)



MEMORIAS
PRIMER SEMINARIO INTERNACIONAL

PARTICIPACION POPULAR, CONFLICTOS
SOCIALES Y PAZ

Gregorio Mesa Cuadros (Ed)

SECTORES SOCIALES PARA LA PAZ EN COLOMBIA

Bogotá D.C., noviembre de 2001



PARTICIPACION POPULAR, CONFLICTOS SOCIALES Y PAZ
Memorias Primer Seminario Internacional

© PLANETA PAZ

SECTORES SOCIALES PARA LA PAZ EN COLOMBIA

EQUIPO DE ANIMACIÓN

<i>Director general</i>	Daniel García-Peña Jaramillo
<i>Subdirector académico</i>	Gregorio Mesa Cuadros
<i>Subdirector de gestión</i>	Carlos Salgado Araméndez

ÁREA DE FORMACIÓN

<i>Componente de investigación</i>	Marco Raúl Mejía Jiménez
<i>Componente pedagógico</i>	Luis Fernando Escobar Cano
<i>Componente de sistematización</i>	Jorge Ramírez Velásquez
<i>Componente de sectores sociales</i>	Ángel Tolosa Pontón
	Rafael Gómez Serrano
	Marcela Hernández Álvarez
	Fernando Quintero Rivillas

ÁREA INTERNACIONAL

	Patricia Buriticá Céspedes
	Astrid Ximara Flórez Quesada

ÁREA DE COMUNICACIONES

	Olga Beatriz Gutiérrez Tovar
	Lorena Andrea Díaz Caviades
	David Morales Alba

ASISTENTES

	María Jacinta Lizarazo Velardía
	Paula Jimena Nández Ortiz
	Ingrid Yomar Navarrete González

EDITOR

	Gregorio Mesa Cuadros
--	-----------------------

Bogotá D.C., noviembre 25 de 2001

Planeta Paz

Calle 20 No. 7-17 Oficina 402

Teléfonos: 3 34 29 21 - 3 34 28 41 - 2 43 10 23

www.planetapaz.org

E-mail: planetap@planetapaz.co

ISBN

Concepto portada

RICARDO ALONSO

Diseño y armada de páginas interiores

ALEJANDRO MEDINA

Preparación editorial

EDITORIAL UNIBIBLOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Director

LUIS EDUARDO VÁSQUEZ SALAMANCA

Teléfonos 316 5290 - 316 5000 ext. 19645

Fax 316 5357 - 316 5000 ext.19646

unibiblio@dnic.unal.edu.co

CONTENIDO

PRESENTACIÓN _____

PALABRAS DE INSTALACIÓN _____

Floro Alberto Tunubalá Paja, Gobernador del Departamento del Cauca _____

Víctor Manuel Moncayo Cruz, Rector General de la Universidad
Nacional de Colombia _____

Astrid Flórez Jiménez, representante Iniciativa Juvenil de la CUT Colombia _____

CAPÍTULO I
FORMAS DIVERSAS DE DISCRIMINACIÓN _____

DISCRIMINACIÓN HACIA OPCIONES SEXUALES DIFERENTES EN
ESPAÑA. *Eugeni Rodríguez*, del Movimiento de Gays y Lesbianas de Cataluña, España. _____

DISCRIMINACIÓN HACIA OPCIONES SEXUALES DIFERENTES
EN COLOMBIA. *Germán Humberto Rincón*, del Movimiento Colombiano de
Gays y Lesbianas. _____

DISCRIMINACIÓN RACIAL. *Clarence Lusane*, del Movimiento
Afroamericano de Estados Unidos. _____

DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO. *Librada Dionisio*, del Movimiento de
Mujeres Campesinas de República Dominicana. _____

PANEL: PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE FORMAS DIVERSAS
DE DISCRIMINACIÓN. *Eugeni Rodríguez, Clarence Lusane, Librada Dionisio*
y Germán Humberto Rincón. _____

CAPÍTULO II.
PARTICIPACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN
LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS ARMADOS. _____

EL CASO DE GUATEMALA. *Rosalina Tuyúc*, del Movimiento de
Mujeres Campesinas e Indígenas de Guatemala _____

EL CASO VASCO EN ESPAÑA. *Víctor Aierdi*, de Elkarri, Movimiento por
los diálogos de paz en el País Vasco, España _____

EL CASO MEXICANO: DE CONFLICTO ARMADO
A MESA DE DIÁLOGO POR LA PAZ. *Joel Padrón González*,
de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas _____

EL CASO COLOMBIANO: ¿QUÉ HACER ANTE
LA REALIDAD COLOMBIANA? *Yolanda Becerra*, de
las Organizaciones Femeninas y populares de Barrancabermeja, Colombia. _____

PANEL: PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LA PARTICIPACIÓN
LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA RESOLUCIÓN
DE LOS CONFLICTOS ARMADOS. *Rosalina Tuyúc, Víctor Aierdi,*
Joel Padrón González y Yolanda Becerra. _____

CAPÍTULO III.
TERRITORIO E IDENTIDADES

ECUADOR. *Antonio Vargas*, Presidente de la Confederación de Nacionalidades
Indígenas del Ecuador. _____

PERÚ. *Carlos Barrantes*, del Movimiento Campesino del Perú. _____

BOLIVIA. *William Condori*, del Movimiento Cocalero de Bolivia. _____

BRASIL. *João Daniel*, del Movimiento Sin Tierra del Brasil. _____

COLOMBIA. *Abadio Green Stoccel*, del Movimiento Indígena Colombiano _____

PANEL: PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE TERRITORIO
E IDENTIDADES.- *Antonio Vargas, Carlos Barrantes, William Condori, João Daniel
y Abadio Green Stoccel*. _____

CAPÍTULO IV MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICOS

MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO EN ARGENTINA. *Héctor Carrica*, de la
Central de Trabajadores Argentinos - CTA. _____

LOS PARTIDOS VERDES. *Alain Lipietz*, del Partido Verde de Francia. _____

EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL AMBIENTALISTA.
José Acosta, de Amigos de la Tierra de El Salvador. _____

MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO EN URUGUAY.
Alberto Melgarejo, del Frente Amplio del Uruguay. _____

MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO EN COLOMBIA. *Luis Eduardo Garzón*,
del Frente Social y Político de Colombia. _____

CAPÍTULO V SÍNTESIS DE RELATORÍAS Y CONCLUSIONES

Fernando Escobar, Jorge Ramírez Velásquez y Marcela Hernández Álvarez _____

PRESENTACIÓN

COLOMBIA VIVE UN ESCALAMIENTO DE LA GUERRA INTERNA, AL tiempo que se realizan esfuerzos para lograr la paz negociada, sin embargo, la paz no se reduce a la negociación y requiere la activa participación ciudadana para que sea incluyente y transforme las causas sociales y políticas de la guerra. Así, la participación de los sectores sociales populares en la construcción de la paz es fundamental.

Planeta Paz, instrumento para que las voces que no han sido escuchadas en el escenario nacional participen con decisión en la solución política del conflicto armado, surge como puente que visibiliza a los sectores sociales populares, sus propuestas e intereses ante el mundo.

Con los propósitos anteriormente señalados, Planeta Paz realizó el Seminario Internacional Participación Popular, Conflictos Sociales y Paz, como un espacio de encuentro entre representantes de movimientos sociales internacionales y nacionales para conocer experiencias de participación de los sectores sociales populares en procesos de negociación de paz en países que padecen conflictos sociales agudos. Este documento recoge las ponencias presentadas el 20 de abril de 2001 en Bogotá a la mesa del Seminario Internacional, así como las discusiones centrales de los cuatro paneles en Grupos de Trabajo en la ciudad de Girardot durante los días 21 y 22 de abril de 2001.

La apertura del Seminario estuvo a cargo de Floro Alberto Tunubalá Paja, Gobernador indígena del departamento del Cauca; Víctor Manuel Moncayo Cruz, rector general de la Universidad Nacional de Colombia y Astrid Flórez Quesada, joven estudiante. Sus intervenciones logran colocar como introducción al evento un orden de preocupaciones sobre la realidad nacional actualmente impactada por una escalada de violencias que amenazan con deshacer el ya debilitado tejido social.

La exposición cruda y vívida de la estrategia de exterminio que se adelanta en el Cauca, la preocupación de la comunidad académica por asir la realidad de una nación que parece escurrirse como el agua por entre los dedos, para interpretarla y proponer alternativas plausibles, y la esperanza manifiesta de los jóvenes en la existencia de alternativas fundadas en la idea del rescate de la vida total como condición de una elección no suicida fueron aportes que constituyeron un marco adecuado para el posterior desarrollo del evento.

El Seminario contó con dos escenarios diferentes pero complementarios. El primero, desarrollado en Bogotá y abierto al público en general, buscaba poner —al alcance de todos— los aportes de un grupo de experimentados líderes sociales que desde diferentes países y diversos sectores llegaron a compartir sus reflexiones, mucho más fundadas en sus experiencias o vivencias que derivadas de las abundantes producciones teóricas existentes. Así, se produjeron interesantes consideraciones en torno a cuatro temas analizados en paneles, así:

1. Formas diversas de discriminación.
2. Participación de los movimientos sociales en la resolución de los conflictos armados.
3. Territorio e identidad.
4. Movimientos sociales y políticos.

El segundo escenario fue de carácter especializado y accesible a miembros de los sectores sociales populares con los cuales se busca adelantar el proyecto Planeta Paz. Este ejercicio tenía por objeto, a partir de los aportes realizados en el primer escenario, profundizar sobre los mismos asuntos contando de antemano con el concurso de los panelistas. Si el primero era un escenario para escuchar, éste último era fundamentalmente pensado para dialogar, esperando que se produjera la mayor participación efectiva de todos los asistentes. En ese sentido se concibió como un espacio de conversatorios en torno a cada uno de los asuntos.

Los días 21 y 22 de abril, en Girardot, las jornadas se dividieron en conversatorios con grupos de 15 líderes de diferentes sectores sociales populares de Colombia y cada uno de los expositores internacionales. El primer día, el tema central de los conversatorios fue el intercambio de experiencias, dificultades y logros de los movimientos sociales populares. El segundo día en la mañana, los conversatorios se llevaron a cabo en grupos de 30 personas

con dos expositores internacionales y se centraron en las propuestas, perspectivas y retos de los sectores sociales populares en un mundo globalizado. En la tarde, se realizó una plenaria general donde se socializó el trabajo de los dos días de conversatorios.

De otra parte y, a partir del escalamiento del conflicto interno colombiano y los desarrollos de propuestas de paz, el proyecto Planeta Paz continúa trabajando desde septiembre del año 2000 en su tarea de contribuir a la consolidación de los sectores sociales populares como sujetos autónomos para que asuman una participación activa en la construcción de la paz y en los posibles escenarios posconflicto. Una de sus principales actividades ha consistido en reconocer las iniciativas ciudadanas de paz y, en tal sentido ha continuado su tarea de acercamiento, discusión y trabajo con los sectores sociales populares en la identificación de sus propuestas y agendas sectoriales e intersectoriales.

Continuando con su estrategia de trabajo, Planeta Paz ha considerado de vital importancia el diálogo entre académicos y líderes sociales para la articulación de una agenda de país más colectiva. Para hacer viable esta tarea, el Proyecto cree necesaria la conformación de ocho Comisiones Temáticas¹ o grupos interdisciplinarios de trabajo y producción de conocimiento creados alrededor de ejes temáticos, dedicados a la identificación y apoyo a la reconstrucción de propuestas de agenda social.

Una primera respuesta a esta labor tiene que ver con el ejercicio investigativo del examen de las agendas temáticas elaboradas por los distintos sectores sociales, tratando de percibir en ellas si representan intereses sectoriales o de país, sus implicaciones en términos de transformaciones que exigen el grado de viabilidad y la fundamentación en que se apoyan. Es deseo de Planeta Paz, antes de culminar sus tareas en los próximos dos años, que

1 Los principales objetivos de las Comisiones Temáticas tienen que ver con el fortalecimiento de las capacidades de los sectores sociales populares en la construcción de autonomía frente a los actores armados que intervienen en el conflicto, incentivando el planteamiento de propuestas de solución política en los campos político, económico, social y ambiental; la contribución al debate acerca de las agendas de paz sectoriales y regionales construidas por los sectores sociales populares, mediante el diálogo entre la experiencia de los líderes sociales y la reflexión de los académicos; el favorecimiento de la identificación de los diversos intereses representados en las agendas sectoriales y regionales, y de las coincidencias y contrastes existentes entre ellas, así como la construcción de consensos entre los diversos sectores sociales, para la formulación de una agenda común, y el enriquecimiento de la fundamentación teórica y la viabilidad práctica de las agendas sectoriales y regionales de paz sobre la base del ejercicio analítico de las propuestas existentes, en contraste con las agendas de los sectores del establecimiento y del contexto nacional y global y la contribución a la producción de conocimiento que apoye el desarrollo de las agendas sectoriales, regionales y nacional de los sectores sociales populares.

las propuestas de agenda de los sectores sociales populares estén posicionadas en el debate político nacional y hayan incidido en la generación de una dinámica política tendiente a asegurar un proceso de negociación que produzca acuerdos duraderos.

Las comisiones temáticas² que impulsa el Proyecto Planeta Paz son el sistema socioeconómico—el modelo—, sistema socioeconómico—los derechos—, sistema político, sistema judicial, sistema rural, conflicto armado, defensa y seguridad semocráticas y sistema de prácticas sociales³. Las *Memorias del Seminario Internacional Participación Popular, Conflictos Sociales y Paz* recogidas en este libro son un primer insumo de conocimiento para el trabajo de las comisiones temáticas. Agradecemos a todas las personas que han hecho posible esta tarea y esta obra.

Gregorio Mesa Cuadros.
Subdirector Académico.

-
- 2 En el desarrollo de las tareas de cada una de las comisiones temáticas deberán tenerse en cuenta siete ejes temáticos transversales: 1) el contexto internacional y la globalización. 2) perspectiva de género. 3) la diversidad étnica, cultural y racial. 4) los derechos humanos. 5) lo ambiental. 6) lo comunicativo y 7) el posconflicto.
- 3 Cada comisión temática contiene unos subtemas básicos a tratar. El *sistema socioeconómico, el modelo*, analiza el entorno mundial y la macro y microeconomía. El *sistema socioeconómico, los derechos*, desarrolla los derechos básicos de vivienda, educación, seguridad social, trabajo, así como los derechos ambientales, la administración y distribución de los recursos naturales y la protección y conservación ambiental. El *sistema político* examina el modelo de Estado, la participación política, la reforma democrática, la organización territorial (lo urbano y lo rural), el control social (cuestión pública y privada) y las relaciones internacionales (el poder nacional y la soberanía). El *sistema judicial* incorpora la nueva administración de justicia, los renovados órganos y formas de control del poder estatal (Fiscalía, Procuraduría, Defensoría del Pueblo y Veedurías populares), así como el tema de la corrupción y la impunidad. El *sistema rural* desarrolla las formas de tenencia de la tierra y la territorialidad, el desarrollo rural y agrario, la producción agraria y agroalimentaria y los cultivos de uso ilícito. El *conflicto armado* contiene los espacios, actores y objeto de negociación, los procesos de negociación, el Derecho Internacional Humanitario (DIH) y el panorama postconflicto. El *sistema de defensa y seguridad democráticas* incorpora cuestiones sobre tamaño, función y facultades de las FPM y de policía en un escenario de posconflicto, los derechos humanos y las fuerzas armadas y de policía, y la seguridad ciudadana. El *sistema de prácticas sociales* o de organización y movimientos sociales contiene las prácticas sociales de liderazgo, de comunicación, de organización y de visibilización.

PALABRAS DE INSTALACIÓN
DEL SEMINARIO
INTERNACIONAL

FLORO ALBERTO TUNUBALÁ PAJA,
GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO
DEL CAUCA.

CELEBRO LA APERTURA DE ESTE ESPACIO, CREADO PARA PROPICIAR el encuentro de los diversos sectores sociales populares y democráticos en la búsqueda de una salida al conflicto que nos afecta a todos los colombianos. Vengo desde el sur del país, región afectada por la violencia indiscriminada de los grupos armados, guerrillas y paramilitares, que se disputan el territorio a sangre y fuego, con grandes pérdidas de vidas humanas entre la población civil. Hace apenas unos pocos días se ha producido una masacre en el Naya; las autoridades hablan de cerca de 37 muertos pero, en realidad, nadie sabe cuántos son, nadie sabe cuántos muertos van en la lista de masacres que en los últimos tiempos se han cometido en nuestro departamento. El Cauca es un departamento donde todos estamos amenazados, desde el gobernador y su equipo de gobierno hasta el más humilde de los caucanos. Todos tememos por la vida y reclamamos que se nos den las garantías consagradas en la Constitución, pero las autoridades legítimas se muestran incapaces de garantizar la seguridad de las personas.

Mientras esto ocurre, el gobierno nacional sigue adelante con el Plan Colombia a pesar de que le hemos advertido que ese es un plan de guerra que nos impone el gobierno norteamericano y que nos traerá más violencia. Le

hemos pedido al gobierno nacional que se suspendan las fumigaciones, porque ellas traen más miseria para la población campesina, y el Cauca es un departamento fundamentalmente campesino e indígena. Las fumigaciones no sólo destruyen los cultivos de coca y amapola, sino también los cultivos de maíz, frijol y todos los demás productos que son la base de nuestra alimentación. Habíamos acordado con el gobierno central un plan para la erradicación manual de los cultivos de uso ilícito como parte de un plan alternativo de sustitución; sin embargo, se sigue haciendo la fumigación indiscriminada, con grave riesgo para la vida de los seres humanos.

Por otra parte, la situación financiera del departamento es extremadamente crítica. Estamos prácticamente embargados por los bancos y no tenemos con qué adelantar ningún programa, casi no tenemos los recursos mínimos de funcionamiento. Hemos tocado todas las puertas, aquí en el país y en la comunidad internacional. Solicitamos a las organizaciones y personalidades del mundo, a los países amigos, pronunciarse frente al avance de la barbarie y desarrollar acciones de solidaridad en todos los espacios posibles para evitar la destrucción de nuestro tejido social, tan difícilmente construido a través de nuestra historia con el esfuerzo de nuestras organizaciones, muchas veces aniquiladas. No podemos permitir que triunfen los que sólo conocen la razón de las armas.

VÍCTOR MANUEL MONCAYO CRUZ,

RECTOR GENERAL DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE
COLOMBIA.

El proyecto *Planeta Paz*, como muchos de ustedes lo saben, ha sido patrocinado por varias instituciones: *ILSA*, la *CUT* y la *Universidad Nacional de Colombia*, ligadas estrechamente en unos *objetivos comunes en torno a la paz*. Busca justamente beber en las fuentes de las experiencias de la conflictividad social de otras naciones para contrastarlas con la realidad específica colombiana. Alimentamos recíprocamente en la *acción social* que vemos en la población de cada país, en sus *organizaciones y movimientos populares* para buscar alternativas de solución a las conflictividades particulares que vivimos.

En nuestro país, el desarrollo de la crisis continúa agravándose progresivamente e indudablemente, un determinante central de este proceso está representado en las sin salidas del conflicto armado y en el bloqueo de las vías a una solución negociada, que sin embargo sigue planteándose como inminente por todos nosotros. Si evidentemente esa es una causa, sin embargo, no podemos desdeñar tampoco como elementos causales, las circunstancias de reorganización societaria que se experimentan desde hace varios lustros, que una vez más seleccionan diferentemente a las naciones y a los bloques de naciones, sin eliminar las condiciones de inequidad y desigualdad global.

El reconocimiento de una nueva realidad mundial se hace únicamente para plantear que tenemos que acomodarnos a ellos, pero sin reflexionar lo que significa o puede representar esa adecuación para nosotros. En ese sentido es casi un lugar común afirmar que no podemos sustraernos a la llamada globalización, y en ningún momento nos dejan detenemos a pensar en lo que eso implica. La palabra, y no propiamente el concepto, nos encierra, nos sojuzga hasta el punto de que muy pocos se atreven con rigor a controvertirla o simplemente a dejarla de emplear.

Las urgencias y las angustias de nuestro presente histórico no nos dejan ni siquiera vislumbrar esa nueva realidad y, repito, muchísimo menos analizarla con rigor para extraer las consecuencias pertinentes. Esa realidad es insoslayable y aunque no la veamos ni la apreciemos de manera consciente, transcurre inexorablemente.

Otras sociedades que no viven encrucijadas como la nuestra tienen también que vivirla forzosamente y encarar la globalización. Así no estén algunas enfrentadas a las críticas condiciones de violencia y desestabilización como la que nosotros experimentamos, para la gran mayoría de ellas la globalización no ha traído soluciones de justicia, aunque sí sabemos que esa brutal globalización produce efectos desastrosos sobre la suerte de la comunidad humana.

Tendremos que salir del actual piélago sangriento, ojalá más temprano que tarde, pero definitivamente no sabemos qué nos espera luego en el mundo globalizado. Seguramente una peor condición de la que teníamos hace algunos años, pues es claro que la violencia nos ha colocado en una situación de mayor desventaja. Es pues urgente que pensemos (y para eso están hechos estos espacios de análisis y de encuentro) en esas dos grandes dimensiones de nuestra existencia nacional. La inmediata, la que no nos deja ni siquiera apreciar superficialmente el rumbo de las relaciones mundiales 'renovadas' pero igualmente inequitativas. Y también la otra dimensión, la de la categoría que como sociedad nos corresponderá en esa otra violencia inherente a un orden excluyente, que no responde a la satisfacción de las necesidades sino que existe y tiene como norte intereses egoístas.

La responsabilidad que tenemos es, por lo tanto, muy compleja. Una vez más la reflexión crítica debe tener la palabra, mas allá de tanta discusión insustancial, para que la superación anhelada del conflicto no sea simplemente un cese el fuego de hostilidades. Como se dice, ese es el desafío que nos presenta el orden social global.

ASTRID FLÓREZ QUESADA,
REPRESENTANTE DE INICIATIVA
JUVENIL DE LA CUT COLOMBIA.

EL HUMO BLANCO

La esclavitud coja... es la que coloca el cuello de los fuertes bajo el poder de los astutos... es la que se vale del temor para mover las lenguas de los débiles, para hacerles decir lo que no piensan y manifestar lo que no sienten, la esclavitud probada es la que rige a unos pueblos con leyes de otros.

Jalil Gibrán

Hoy hemos venido hasta aquí a mirar nuestros ojos, a descubrir nuestros sueños del manto del olvido; hemos venido a darles la mano, a damos la mano para ayudarnos a guiar el camino, el camino hacia el humo blanco. Yo he venido hasta aquí a contarles el sueño del humo blanco, un sueño que tuve anoche, antenoche y desde hace muchos años, y que sé que ustedes también han tenido porque, aunque a veces más parece una pesadilla, creo que podemos despertar si se trata de ello, o de tener otros sueños, o soñar con nosotros y nosotras y por nosotros y nosotras.

Una mañana, hace veintitantos años de amaneceres, desperté en un lugar cualquiera; fue entonces el inicio de una historia, mi historia. Erase una vez la historia de mi vida, era yo entonces una mujer, con cuerpo, pensamiento y alma de mujer. A mi alrededor éranse también las historias de muchos otros seres que me observaban o que permanecían simplemente junto a mí. De pronto, comencé a sentir y entender que aquella nueva historia que empezaba al abrir mis ojos no era sólo mía, sino que le pertenecía a esos otros y otras que estaban conmigo: yo era su misma historia. Érase una vez nuestra historia.

Pero en esta historia no había hadas que concedieran deseos, sino tiranos que ordenaban con una varita metálica hecha de pólvora para que sus deseos parecieran los nuestros. En esta historia había castillos desencantados en forma de grandes tierras a nombre de un solo dueño mientras por ellas transitaban a hurtadillas seres considerados ratas, cucarachas y alimañas indeseables, que se

movían con gran dificultad para encontrar un poco de alimento, y cuando no estaban buscándolo, se reunían en pequeños grupos para soñar que no eran las alimañas en que los habían convertido, sino los dueños del castillo, soñaban...

Dentro del castillo había muchas habitaciones que solían llamar países, naciones o pueblos; en cada una de ellas había grandes espejos en los que se observaban unos dueños y otros que no lo eran. En unos espejos había poderosos, burócratas, administradores, gobernantes o autoridades, quienes definían en cuál de las habitaciones del castillo debía reinar qué y durante cuánto tiempo, decían cuál espejo había que mirar, y si alguien tenía una pregunta, ya estaba destinado el espejo que le respondería. Allí no se vivía bien, ni siquiera era posible la vida.

En esta historia no había una bruja malvada ni una madrastra despiadada. Había algo distinto. Era ya tradicional escuchar los diversos sectores en el poder, es decir, los de los espejos, o a los que permanecen separados de ellos, acusar a cualquier vecino de barrio—sin ninguna clase de reflexión—de ser la causa primaria y directa de la degradante situación de aquel castillo, un castillo que tenía cuatro torres: social, política, económica y cultural, desde las que era dirigido el destino de todos los habitantes del castillo. El Tirano del castillo andaba satisfecho con su historia, pero pronto empezó a llegar el declive; se sentía en el ambiente, se presentía: el humo blanco que empezó a llenar el aire era amorfo e intangible, pero generaba una sensación distinta, se podía respirar y por el cuerpo empezaba a recorrer un cosquilleo que obligaba a todos los seres a inquietarse.

Fue entonces cuando los seres del bajo mundo del castillo decidieron ponerle un nombre y lo llamaron democracia. Entonces llegó a oídos del Tirano la noticia del humo blanco que invadía su reino y, para saber qué era, pidió que le trajeran un poco en una caja que llamó Estado. Primero expuso a sus más fieles asesores a este humo extraño y vio que no los mataba a todos de inmediato sino que sobrevivían a él durante unos buenos siglos; entonces decidió acercarse un poco, tocarlo, respirarlo y también se inquietó. Ordenó a sus asesores que inventaran alguna manera de impedir que los seres de su castillo se maravillaran con este nuevo acontecimiento; fue cuando empezó a repartirse entre los seres del castillo aquel humo en forma de votos, partidos políticos, garantías de expresión, teléfonos, televisores, libros y mil cosas más.

Fueron muchas las formas en que el humo blanco empezó a repartirse entre algunos de los seres del castillo que habían estado expuestos de manera

más directa y durante más tiempo al humo blanco antes de que el tirano se enterara de su llegada. Así, los seres del castillo dejaron de inquietarse por el humo blanco. Pero había algunos que no lo olvidaron, y se reunían a espaldas de los seres de los espejos, detrás de las paredes del castillo o dentro de ellas, se reunían para analizar el humo blanco e inventar alguna forma de que ese humo les permitiera respirar otro aire.

El Tirano de nuevo se enteró de las actividades de aquellos seres, y los buscaba con gran empeño para concederles sus últimos deseos con su varita metálica de pólvora y humo negro. Una noche, el Tirano tuvo una genial idea y decidió inventar otro nuevo humo que llamó mercado; dijo entonces que era como una mano invisible que repartía el humo blanco, y la mayoría de los seres que no podían verse en el espejo de nuevo creyeron que tenían el humo blanco en sus manos y lo podían respirar para ser felices.

Mientras todo esto sucedía, en el castillo había también algunos seres de varias habitaciones, naciones o países que creían haber descubierto nuevas formas del humo blanco. Se tenía noticia de que en algunas habitaciones habían inventado humos verdes, rojos, amarillos, y de muchos colores cuya esencia seguía siendo la del humo blanco, que permitiría respirar otro aire, desarmar el castillo, volverlo a armar, cambiarlo, darle más luz o dotarlo de más jardines.

El humo colorido descubierto en algunas habitaciones había permitido a ciertos seres verse a sí mismos en el espejo. Se dieron cuenta entonces de que todos eran diferentes: unos tenían orejas largas para escuchar; otros tenían pelaje azul del color de la libertad; otros tenían el color verde de la tierra que es el color de la dignidad; unos eran negros, blancos, amarillos, grises, morenos, oscuritos, mestizos, rojos como el color de la sangre; otros eran grandes, pequeños, sonrientes, con más heridas que otros, con callos, con cicatrices. Había una infinidad de formas en todos aquellos seres que habitaban el castillo. Al principio, este descubrimiento los asustó, al verse tan distintos se sintieron extraños, diferentes, amenazados, excluidos, marginados, olvidados y sometidos, algunos robaron varitas mágicas de metal y de pólvora para no verse al espejo y para que otros no lo hicieran.

De pronto, algunos de esos seres empezaron a descubrir que todos tenían manos para trabajar, descubrieron que tenían oídos para escucharse, lenguajes y lenguas para hablar, encontraron que podían comunicarse, moverse, sentirse, tocarse y reír y llorar por sus historias. Sin embargo, lo más importante que

descubrieron era que tenían una historia común: la negación de los espejos, la lucha para poder verse a sí mismos en ellos y dibujar y jugar con sus propios espejos y no con los que el Tirano les había dado en forma de humo invisible, y todas las formas en que el Tirano logró que olvidaran el humo blanco que ellos mismos habían llamado democracia.

El humo blanco empezó a inquietar a muchos seres. Por todas partes, en todos los rincones de aquel castillo corrieron los rumores y llegaron a oídos del Tirano, quien ya no podía utilizar su varita metálica de pólvora y humo negro para acallar ni detener la expansión del humo blanco porque ya eran muchos los seres en todas las habitaciones llamadas también pueblos en donde los seres que los habitaban empezaban a descubrir humos para respirar otro aire. Sin embargo, el Tirano no dejaba de usar su varita metálica, que de ser mágica se había convertido en una descarada forma de cerrar definitivamente las puertas y ventanas de muchas habitaciones, de matar los sueños y de asfixiarlos con el humo negro que se llamaba también violencia y dominación, cuando la sola presencia de la varita no era ya suficiente para impedir la expansión del humo blanco.

Sin embargo, en una de las habitaciones, llamada Colombia, había un conjunto de seres que habían podido verse al espejo y decidieron invitar a otros seres que como ellos habían inventado humos de muchos colores para respirar. Era ya muy bien sabido que debían difundirse por todas las formas y medios posibles el procedimiento, la fórmula y los ingredientes para el descubrimiento de muchos de los nuevos humos, de cómo otros seres en otras habitaciones lo habían logrado y de cómo habían conseguido que se marchara el Tirano o, al menos, quitarle su vara metálica e inventar otras varitas no tan mágicas para decidir su propia historia.

Aquí, en esta habitación llamada Colombia reina la vara metálica de pólvora y humo negro de muchos tiranos; los dueños de los espejos han perdido sus mismos espejos, sus varitas, sus habitaciones, y ya no creemos en las viejas formas en las que nos era dado el humo blanco. Aquí hay muchos seres.

Unos de nosotros que siendo jóvenes pensantes, ideólogos, propositivos, comprometidos, soñadores y realistas queremos que la imaginación nos convoque y los convoque también a ustedes al lugar común de nuestros sueños a partir del que haremos nuestra historia. Unos de nosotros, que trabajamos a diario en las calles, en nuestra casa, sin salarios dignos, sin salud, sin educación,

sin nada de lo que ustedes pensaron nos sería heredado. Unos de nosotros que tenemos el privilegio de cubrimos con libros, de leerlos, de vivir entre ellos para no asfixiamos y que queremos que no seamos sólo nosotros sino todos.

Otros seres que siendo mujeres, levantamos día a día la bandera de nuestra libertad y la de nuestro pueblo, la de nuestro cuerpo y nuestra mente. Otros, que siendo del color de la tierra, viniendo de ella, ancestrales o remotos colonos de la miseria no queremos la tierra en manos de un solo dueño ni de unos pocos, sino que la queremos nuestra para nuestros hijos y para nuestros ríos.

Hay otros que no somos ni hombres ni mujeres sino nosotros y nosotras, que peleamos por nuestra libertad y la de nuestro cuerpo, nuestros sueños y gustos. Otros tantos somos seres nuevos, novedosos, sonrientes, trabajadores; nos llaman jóvenes inquietos e inquietas, soñadores y soñadoras, y peleamos por nuestro suelo, por nuestra tierra, por nuestro espejo en el que aunque nos asuste vemos, tenemos que vemos. Otros y otras somos oscuros y oscuras, con sangre sometida a la esclavitud y la miseria miserable, la guerra, la muerte y, en fin, como a todos los otros seres que moran en esta habitación del castillo.

No sólo por soñar sino por ser lo que somos, el humo negro hace que por esta misma causa tengamos que morar en la habitación de la muerte, el desplazamiento, el miedo, la tortura y la desaparición. Nuestra alma se va llenando de barbas y se va encorvando, doblegándose ante las cosas que sentimos y las que creemos que no podemos cambiar, nuestras plantas del tiempo se van asentando, formando una capa gruesa, casi estéril, que nos impide ver la historia que hoy nos convoca, nuestra historia.

Pero nosotros, los seres jóvenes habitantes del castillo queremos decirles que es posible verse en el espejo, ser nuestro propio espejo, encontrar e inventar el humo blanco, apagar el humo negro y salir triunfantes en la lucha contra el Tirano. Por eso, hoy los invitamos a que la reunión de todos los seres en esta habitación que se llama Colombia, los que vienen de otras naciones, pueblos o países, seamos los seres que reinventaron el humo blanco y no permitieron que el tirano se apoderara nuevamente de él.

¿Y cómo lo sabemos? Pues porque cada uno de nosotros tiene el color del humo que necesita para respirar otro aire, para salir del castillo, cambiarlo, destruirlo, rearmarlo, o lo que sea si ustedes y nosotros sabemos que ya no podemos respirar con el humo negro de la vara pesada que se llama violencia y dominación.

Por eso, la invitación es a que nos miremos en el espejo, en nuestro propio espejo, y no ya como en un cuento de hadas, ficticio y adoctrinador al fin y al cabo, sino para respirar otro aire: el del humo blanco. ¿Y cómo lo sabemos? Mirándonos a los ojos, viéndonos las caras, escuchando en estos tres días las palabras y las historias de cómo, cada uno en cada habitación reinventó el humo blanco, verde amarillo, rosa, violeta...

Lo que llamáis libertad es la más dura de las cadenas, aunque sus eslabones brillen al sol y os deslumbren, si es una ley injusta lo que deseáis abolir, esa ley fue escrita con vuestras propias manos sobre vuestras propias frentes, y no podréis borrarla quemando vuestros códigos ni lavando las frentes de vuestros jueces... y si es un tirano lo que queréis destronar mirad primero si el trono que le habéis erigido en vosotros está destruido ¿Cómo puede el tirano gobernar al hombre libre?⁴.

Vuestros hijos no son vuestros hijos, son los hijos y las hijas de los anhelos que la vida tiene de sí misma, podéis darles vuestro amor, pero no vuestros pensamientos, no intentéis hacerlos como vosotros, la vida no marcha atrás ni se detiene en el ayer⁵.

No es suficiente que el pueblo se despierte y se dé cuenta de su miseria y de las causas de la misma. Es cierto que posee una gran cantidad de poder básico, más que el Gobierno, con todas las clases dirigentes; pero un poder elemental, no organizado, no constituye un poder real...⁶

Por consiguiente, el problema no estriba en si (el pueblo) tiene o no la capacidad de rebelarse, sino en si puede crear una organización que le permita alcanzar la victoria con su rebeldía, y no solo una victoria casual, sino un triunfo prolongado y definitivo⁷.

Mirémonos al espejo, apoderémonos de nuestra propia historia, que no sea ya la del Tirano...

4 Jalil Gibrán. 1993. *El profeta*. Bogotá: Panamericana, p. 51.

5 *Ibid*, p. 27.

6 Mijail Bakunin. *Libertarias*. Citado en Antonio Rabirad. Madrid: Planeta, 1996, p.7

7 *Ibid*, p. 227.

CAPÍTULO I

FORMAS DIVERSAS DE
DISCRIMINACIÓN

DISCRIMINACIÓN HACIA
OPCIONES SEXUALES
DIFERENTES EN ESPAÑA

EUGENI RODRÍGUEZ¹

ES IMPORTANTE Y SORPRENDENTE VER QUE EN UN SEMINARIO SOBRE Participación Popular y Conflictos Sociales y Paz se haya incluido un tema que suele ser materia de la invisibilidad por antonomasia: hablar de personas que tenemos capacidad de amar y capacidad de sentir, personas olvidadas durante siglos y milenios bajo una moral que nos discriminaba, que decía que lo nuestro no era amor, sino perversión. A veces, hay que decir también que viva la perversión. Pero, de eso ya hablaremos luego. Creo que es bastante importante que en un marco como éste estemos gays y lesbianas, que podamos hablar de esa invisibilidad.

Antes comentaba con las compañeras del panel que somos la única minoría social que no se nos ve y, no se nos ve si nosotros no nos encargamos de hacer visible nuestra existencia. Una persona afroamericana, un negro, un gitano o un judío tienen padres, tienen madres, tienen familiares que son como él. El gay y la lesbiana se encuentran siempre como si fueran la primera persona que en ese barrio, en ese pueblo, en ese rincón del mundo ha nacido y siente de esa forma. Desde este lugar también quiero decir que el grupo al que yo pertenezco, es un grupo que, sin tabúes, se sitúa en lo político. Nos situamos en la izquierda claramente, porque aparte de gays y lesbianas también estamos comprometidos con el resto de organizaciones sociales, movimientos, sindicatos de nuestra tierra, en este caso Cataluña, para avanzar, para crear una sociedad más justa. Es decir, no sólo somos gays y lesbianas, sino que somos gays y lesbianas que queremos luchar por una sociedad en la que quepamos todos y todas.

El Frente Amplio por Cataluña (FAC) nace en un momento muy concreto de la historia del Estado español, nace tras la muerte del dictador Franco, después de 40 años de dictadura. El primer reto del FAC era derrocar una ley

1 Integrante del Frente Amplio por Cataluña, FAC, del Movimiento de Gays y Lesbianas de Cataluña, España.

que se llamaba la Ley de peligrosidad social, promulgada para detener y enviar a la cárcel o a reformatorios estilo franquista a gays, lesbianas, maleantes y prostitutas. Fue sin duda la primera lucha a la que tuvimos que hacer frente: eso se consiguió en el año 1978. Concretamente, el 26 de diciembre de 1978 se conseguía que la Ley de peligrosidad social desapareciera del mapa de las leyes restrictivas del Estado español. Otra lucha fue dar entidad jurídica a lo que era el FAC, una organización que ya en la clandestinidad había hecho diferentes movilizaciones de las cuales sin duda, la más importante y la principal, fue decir a la sociedad catalana y a la sociedad española que existíamos, que estábamos, que reivindicábamos y que necesitábamos un espacio en donde estar y que, por supuesto, no podía ser que por ser gay o lesbiana se sufriera discriminación respecto al resto de la sociedad.

Durante los primeros años la lucha del FAC fue por salir a la calle, por decir que estábamos, y hacer que se retirara, no sólo la Ley de peligrosidad social, sino también otras leyes que han permanecido hasta hace muy poco. Ahora, la lucha es contra el fantasma del PP sabéis que actualmente en España ha habido una involución: tenemos un gobino que son los hijos y los nietos de Franco. El Partido Popular, con Aznar al frente, son los herederos sin disimulo de los que hace 30 años mantuvieron a España en el silencio y el terror. Esos quieren volver a tener a gays y lesbianas en la soledad, y resucitar leyes que creíamos desaparecidas.

Una de las leyes por la cual luchamos más fue aquella que dentro de España tenía que ver con el ejército (imagino que aquí también el ejército tiene una jurisdicción propia) y sus leyes propias. Dentro de esa jurisdicción, el hecho de mantener relaciones dentro de la tropa se consideraba un acto que atentaba contra el honor militar. Debo decir que a nosotros el honor militar nos trae sin cuidado, es un honor en el cual ni creemos, pero realmente era bastante increíble que en un Estado que se llama democrático existiera una ley que hablara del honor militar. Hace diez años un compañero del FAC fue el primer gay insumiso que se enfrentó a un Consejo de guerra. Increíble pero fue cierto, ¡enfrentado a un Consejo de guerra por haber hecho pública no sólo su condición de insumiso, de negarse a participar en el ejército, sino a hacerlo por su condición de homosexual!

El FAC no sólo es una lucha por los derechos genéricos de gays y lesbianas, como podrían ser los que siempre nos sacan de la mano en la televisión de

Estados Unidos, que parece que sólo estamos pensando en tener un novio, casamos y que todos los problemas han acabado. Yo creo que es un tópico que debemos romper, lo cual no quiere decir que toda sociedad haya de legislar en igualdad de condiciones para gays y lesbianas. Nosotros, desde siempre, hemos pedido que la legislación española nos trate en igualdad de condiciones. Por ejemplo, en el caso del matrimonio no necesitábamos ninguna ley aparte, porque ya existe la ley del matrimonio que dice que el hombre y la mujer pueden formar un matrimonio. No queremos ninguna ley nueva, sino simplemente que esa misma ley sirva para que se casen dos gays o dos lesbianas, si quieren.

Os decía esto porque son otros los problemas que a un gay o a una lesbiana le pueden importar. Creo que el primero, y esa es nuestra lucha en Cataluña, y ha sido nuestra lucha fundamental, es el derecho a existir, el derecho individual a poder decir en tu barrio, en tu pueblo que eres gay, que exista un imaginario construido socialmente en el cual podamos ver referentes. Es decir, qué pasa con el chaval de 10 años, de 12 años, que siente que es gay pero nunca en su calle, en los paseos, ve a dos chicos dándose un beso, qué pasa con el gay que va a la escuela día a día y le enseñan qué es la sexualidad y jamás va a ver un libro de texto en el cual haya dos hombres dándose un beso o dos mujeres haciendo el amor. Creemos que lo fundamental y lo primordial es el derecho individual a existir con las mismas condiciones y los mismos derechos que el resto de la sociedad.

El tema que os planteé antes, y que parece ser el único problema o la única reivindicación que tenemos gays y lesbianas, fue el de dos hombres o dos mujeres que quieren casarse. Les digo que en el año 1986 por primera vez en España, en un pueblecito además, en Vic, Cataluña, dos gays saltaban a la opinión pública porque registraban en el juzgado de lo civil su petición de ser una pareja y poder casarse. Se generó un debate bastante importante porque en la legislación española no existía ningún artículo en el cual dijera que dos hombres o dos mujeres no podían casarse. Era una cuestión curiosa porque se llegó a un problema de conjunciones ya que, según la ley, el matrimonio lo formaba el hombre «y» la mujer, pero no decía «entre» el hombre y la mujer; eso llevó a que el Fiscal General del Estado, al no poder luchar contra las conjunciones, dijera que el Derecho Internacional y la tradición cristiana del Estado español daban a entender que el legislador, cuando hizo la ley pensó que era para un hombre y para una mujer, es decir, que la ley en ese momento fue subjetiva,

pero fue subjetiva, para que todo siguiera en su sitio; no pudo ser subjetiva para que hubiera un avance.

También tuvimos 10 años de mayoría de un partido que dijo ser la panacea, en teoría, de las libertades en el Estado español, el Partido Socialista, pero en estos 10 años jamás hubo una ley que aprobara los derechos para gays y lesbianas. Ahora, en el momento que nos encontramos, todos los partidos de izquierda, después de 25 años siguen pidiendo una ley de matrimonio y nos encontramos con el cierre total y absoluto del Partido Popular. Las experiencias se han presentado en los municipios: los ayuntamientos han creado registros de parejas; es decir, el municipio, dentro de sus potestades, ha creado registros en los cuales dos hombres o dos mujeres, o un hombre y una mujer que no quieren casarse, pueden registrar su condición de pareja de hecho que les genera algunos derechos, como el de herencia o, en algunos sitios, de prestaciones como la seguridad social.

Otra de las luchas importantes en el Estado español, y que llevó a cabo el FAC, fue contra la iglesia católica. Una de las primeras luchas fue una campaña de apostasía por la cual gays y lesbianas renunciábamos a la fe católica, es decir, pedíamos que, en la parroquia donde se nos había bautizado, se pusiera un pie de página por el cual quedara explícito que renunciábamos a esa fe católica, puesto que cuando fuimos bautizados no éramos conscientes de lo que estábamos haciendo. Esta campaña consiguió 40.000 peticiones de apostasía a la iglesia católica y generó uno de los debates más importantes que ha habido en el Estado español: cuál es el papel que juega la iglesia católica a la hora de hablar sobre la homosexualidad.

¿Por qué en un debate sobre homosexualidad tiene que estar siempre un cura? ¿Por qué tengo que estar yo en una mesa hablando de derechos de gays y lesbianas? ¿Desde dónde y por qué tiene que hablar él a favor (bueno, a favor no hablan nunca, sino en contra), de gays y lesbianas? Esa fue una de las primeras cosas en las cuales nosotros nos fuimos posicionando. Gays y lesbianas no hemos de estar en ningún foro en el cual se nos perdone la vida. Los gays y lesbianas tenemos voz propia y no tenemos que estar justificándonos por pensar como pensamos ni dando las gracias a nadie por tolerarnos.

Esto lo vimos claramente hace siete años en un municipio catalán, Sitges, que es un paraíso gay en el mundo como San Francisco, Estados Unidos. Un ayuntamiento formado por dos partidos de derecha mandó policías a las calles a fichar a gays y lesbianas por el único hecho de ser gays o lesbianas. En ese

momento cayó esa tolerancia de que tantas veces se ha hablado, la necesidad de toleramos, y pienso que estalló en mil pedazos. No queremos tolerancia. Sólo se tolera desde una posición de poder, y el que tolera decide cuándo deja de tolerar. *No queremos ser tolerados, existimos y la sociedad ha de aceptarlo así.*

Ya para acabar, el trabajo más importante que estamos realizando ahora es establecer una oficina antidiscriminatoria para gays y lesbianas, en la cual nos dedicamos públicamente a ofrecerles apoyo para denunciar cualquier clase de discriminación o agresión de que hayan sido objeto, pues se están dando agresiones físicas, hay grupos neonazis de jóvenes, y lo más triste de todo es que suele darse en barrios obreros. El viernes que viene va a haber un juicio contra dos lesbianas que paseaban por la calle y un vecino (ya no un neonazi, lo cual es más triste aún) de 65 años se creyó con el derecho de pegarles una paliza. Hemos hecho pública esa agresión, la hemos denunciado. El viernes 27 de abril será el juicio, ¡esperamos ganarlo!

También hemos denunciado públicamente campañas del gobierno español, como aquella de hace un año en las líneas de trenes Renfe, que decía: “Viaja en pareja. Paga un billete y tu pareja va gratis”. Fueron dos lesbianas y les dijeron que no, porque resulta que la pareja era sólo heterosexual. Al día siguiente fuimos con 40 parejas de gays y lesbianas a Renfe, a pedir ese billete de viaje dos por uno; como podéis comprender, al mes Renfe tuvo que aceptar que gays y lesbianas éramos pareja, y que íbamos a viajar gratis.

Por último, la lucha contra la homofobia es la lucha por la visibilidad, la lucha por estar presentes y por estar como estamos hoy en las jornadas de Planeta Paz, discutiendo con el conjunto de organizaciones sociales cómo hacer un mundo más libre y un mundo más justo.

DISCRIMINACIÓN HACIA
OPCIONES SEXUALES
DIFERENTES EN COLOMBIA

GERMÁN HUMBERTO RINCÓN²

Para empezar, quiero hablarles de una invitación que hizo Albert Einstein, la cual me apareció apropiada para el tema: “Debemos dejar la costumbre de medir a las personas de acuerdo con la imagen que nos formamos de ellas”. Para continuar, es necesario aclarar que las reflexiones que se presentan enseguida de ningún modo pretenden agotar las múltiples formas de discriminación y exclusión dirigidas hacia las minorías sexuales; simplemente buscan aportar elementos para un debate amplio, el cual debe ser desarrollado en el interior de este grupo y en la sociedad. Estos elementos no son solamente de quien los presenta, sino de un conjunto de hombres y mujeres que forman parte de un colectivo que se configura y reconfigura permanentemente.

La violencia no radica sólo en el conflicto armado, sino que se cotidianiza en el rechazo hacia los otros y las otras, e incluso en el ignorarlos o ignorarlas, lo cual no sólo se plantea desde los individuos comunes, sino también desde la ausencia de estrategias de la sociedad civil, el mercado y el mismo Estado, para incluir grupos humanos que se mueven en los intersticios del océano de los derechos económicos, sociales, culturales e identitarios.

Precisamente esto sucede al conjunto de minorías sexuales entendidas como el conjunto de personas que por su orientación sexual, su identidad de género o sus prácticas sexuales-comportamentales requieren mecanismos de protección extras. En Colombia no existen acciones veladas, masivas o sistemáticas en contra de nosotros los gays y las lesbianas. A partir de 1981 dejó de penalizarse esa condición, que estaba solamente para hombres homosexuales. En la Constitución de 1991 encontramos grandes avances en el reconocimiento de nuestra orientación sexual que existe, aunque no es igual a la de la mayoría. En eso hemos tenido importante respaldo de la Corte Constitucional.

2 Movimiento Lésbico, Gay, Bisexuales y Transgeneristas de Colombia, LGBT.

No obstante esa normatividad amplia, los avances logrados en términos generales no obedecen a una voluntad gubernamental ni a una política de Estado, sino a algunas acciones de organizaciones y de individuos que a través de los mecanismos de protección de los derechos y de la participación ciudadana han hecho, y hemos hecho reevaluar normas, aclarar códigos y propiciar lo relativo al avance en el posicionamiento de las minorías sexuales como un asunto público, político, real y cotidiano. Prueba de lo anterior lo constituyen los conceptos sobre docencia, vida militar y homosexualidad que existen, además de las alternativas creadas ante la actual inexistencia de reglamentaciones, ejemplo de lo cual es el documento de Régimen Patrimonial que inventamos por obligación en vista de que el Estado nunca lo dio.

El desgaste generado por las pugnas jurídicas y los logros alcanzados no se comparan con el camino que aún tenemos que recorrer. Por un lado se teje la normatividad, que avanza con lentitud y no responde oportuna y fácilmente a nuestras necesidades como homosexuales y lesbianas. Muchos aspectos legales se encuentran a medio reglamentar, como el de la adopción o el de un verdadero matrimonio con nuestras parejas. Se recurre a diario a las acciones de tutela, el mecanismo jurídico más importante que hemos tenido en Colombia para posibilitar aspectos como el amparo a la seguridad social entre nuestras parejas o la no exclusión de nuestros empleos cuando saben de nuestra orientación sexual.

Las alternativas que se construyen al respecto, como el proyecto presentado al Congreso de la República para reglamentar y darnos más seguridad de protección frente al riesgo de vulneración que tenemos en relación con todo el grupo social, son desestimadas o archivadas. Ese proyecto se quedó en el closet en razón de una visión pública y política que se tiene de las minorías sexuales, según la expresión de un congresista católico que antes uso sus intereses personales y la *Biblia* a la Constitución. En el nivel local, también existió un proyecto de acuerdo en el Concejo de Bogotá que prohibía la discriminación de homosexuales o gays. Pero las personas que forman parte del Concejo, concejales y concejales, consideraron que no había lugar para ello, porque para eso existía el derecho a la igualdad, y el proyecto también fue archivado.

Además, desde las administraciones municipales, departamentales y nacionales, los ejecutivos ubican el tema de los hombres que tienen sexo con hombres en la incómoda esfera de lo sanitario, fundamentalmente por la dinámica de la epidemia del VIH, sida. Los hombres que tenemos sexo con

hombres, como suele llamársenos, somos considerados un grupo de riesgo y, por ende, se considera necesario hacer una intervención para la cual, en la mayoría de los casos, el problema se reduce a lo genital y deja de lado la dimensión humana. En cuanto a las mujeres que tienen sexo con otras mujeres, se pierden en programas de actividad de género sesgados, y no las reconocen como un grupo identitario.

En los aspectos jurídicos, los avances logrados, dependen más de la apertura de algunos jueces y magistrados cuando interpretan la Constitución o las leyes, y a la utilización continua de los mecanismos constitucionales, que a una generalidad de la rama judicial o a un reconocimiento social explícito. Esto pone de manifiesto el riesgo en el que se incurre en los procesos de administración de la justicia cuando se trata de minorías sexuales.

Por otro lado, encontramos el entramado social más complejo, sutil y agresivo: el estatal-gubernamental; complejo en la medida en que, en las construcciones históricas de marcada influencia de los principios judeocristianos, éstos han derivado en imaginarios erróneos alrededor de nosotros y nosotras. En este sentido, el principal problema tiene que ver con el temor y el desconocimiento generadores de rechazo, lo cual se puede constatar a diario en los dramas individuales de cientos de personas que tienen sus distintas seguridades emocionales, familiares, fraternales, laborales entre otras, cuando deciden desatarse o salir del *closet* y decir que son gays o lesbianas, o cuando son descubiertas sorpresivamente.

Conforme a lo anterior, encontramos profundos niveles de mitificación nociva alrededor de las minorías sexuales. La percepción generalizada del erotismo y la sexualidad como una construcción natural, mas no cultural, hace que la mayoría de las personas identifique las prácticas no heterosexuales como anormales, lo que sumado a los conceptos judeocristianos de la reproducción y las relaciones sexuales genera una combinación peligrosa, por no decir explosiva. Algo anormal y pecaminoso violenta radicalmente las bases del deber ser y, por ende, es necesario rechazarlo, negarlo y exterminarlo.

Vivimos en una sociedad hermética en que, por tradición, lo que incomoda, lo diferente, lo que nos perturba es necesario cambiarlo o eliminarlo. Bajo estos parámetros, el deber ser constituye un imperativo por excelencia, el cual niega las variaciones propias del universo que denominamos humanidad. Curiosamente, los medios de comunicación, y en especial las telenovelas,

han proporcionado un arma de doble filo en este sentido. A lo largo de los últimos años, en algunas de ellas, hemos visto personificaciones de hombres homosexuales, pero las lesbianas sencillamente no existen en estos espacios como protagonistas o personajes con algún realce.

Esto podría entenderse como un grado de reconocimiento y aceptación social generalizados. Sin embargo, cuando observamos que la mayoría son personajes frustrados, conflictivos, hostigantes o son diseñadores, estilistas, decoradores, etc., empezamos a notar cómo se refuerza una imagen inadecuada que en nada contribuye al reconocimiento positivo ni tampoco identifica lo que realmente somos. En este momento miro a tantas personas reunidas en este auditorio y no podría decir quiénes de ustedes son gays o lesbianas, porque el sólo hecho de encontrar otras personas no significa que la orientación sexual sea un motivo de importancia. Además del grupo de gays y lesbianas que hemos venido, muchas de las personas que están acá también son gays o lesbianas, pero pasan inadvertidas. Eso indica que somos personas comunes y corrientes y que los imaginarios son los que están haciéndonos daño.

Sumado a lo anterior, y sutilmente, existe una estrecha relación entre las formalidades de la aceptación y el rechazo interno. Las encuestas al respecto evidencian una aceptación generalizada, especialmente hacia los homosexuales y las lesbianas con una identidad de género masculina y femenina, respectivamente. Sin embargo, es común escuchar a madres y padres de familia que aceptan estas condiciones en los extraños, pero no en los parientes. “Putá, pero no lesbiana” es una expresión común al referirse a las hijas. De igual modo es común ver un sin fin de espectadores de las marchas del orgullo gay, en su mayoría heterosexuales que nos acompañan solidariamente. Aunque podríamos pensar que ciertamente los hay solidarios, no deja de quedar la sensación de que, para algunos de ellos, nosotros somos el circo de los fenómenos anormales e indecisos, que transitamos cada junio por las principales calles de las ciudades.

Es un tratamiento agresivo porque el ignorar es una de las peores formas de violencia, muy sutil en la cuestión homosexual. Cada vez que el tema se posiciona en los medios, la percepción social es similar al mosquito que zumba en el oído cuando tratamos de dormir: molesto, incómodo o, por el contrario, se constituye en la nota curiosa del día, la que da variedad a las notas de guerra que se presentan a diario. En cuanto a la agresión física, ésta puede ir desde la violencia verbal, doméstica, generalmente producida por familiares ignorantes

y temerosos, hasta la muerte y procesos de limpieza social. Estas últimas se resuelven generalmente con declaraciones judiciales y extrajudiciales como crímenes pasionales o riñas entre grupos, y muy rara vez se declaran como crímenes originados por los prejuicios sociales.

Las mujeres lesbianas son más discriminadas que nosotros los hombres homosexuales. Por un lado, la orientación sexual y por otro, su condición de mujer. La atención del público sobre ellas es menor y las alternativas que se les ofrece son menos efectivas. Su invisibilidad en este sentido es contraproducente porque no son el grupo objetivo de la crítica generalizada, pero tampoco son actoras coprotagonistas como los hombres en la construcción de las soluciones. Mientras a los hombres se nos mide con los apelativos de macho, guerrero, penetrador y dominante, a las mujeres se les condiciona el delicado esquema de vírgenes, casadas, protectoras y madres; indiscutiblemente temas muy espinosos en sociedades como la nuestra.

Los que se encuentran en peor situación son las personas bisexuales, travestis, transgeneristas y transexuales. Las personas bisexuales, porque están en el campo gris, entre el día y la noche, no encuadran en la sociedad ni en el blanco ni en el negro. Los y las bisexuales son indecisos y, a juicio de la mayoría, como son personas que no se han definido, son más invisibles aún porque no encuadran con facilidad en la oferta heterosexista ni en la dupla homolésbica, cuentan con más presiones y tienen menos posibilidades de alcanzar sus satisfactores vitales. Seguimos jugando entre el blanco y el negro, pero nunca nos permitimos aceptar que entre el blanco y el negro existen también los diferentes tonos. Los travestis y transgeneristas no encuentran fácilmente una oferta de empleo que se ajuste a sus condiciones; usualmente son las principales víctimas de violencia callejera, tanto la perpetrada por las autoridades como por los particulares. Son los extraños, los y las raros, son las minorías excluidas y rechazadas incluso dentro del grupo homosexual y lésbico. A los transexuales nadie los comprende, se encuentran en medio de lo que sienten y son y lo que la sociedad percibe de ellos y de ellas; no son homosexuales ni lesbianas, no son travestis ni transgeneristas. La atención estatal los desconoce en absoluto y los programas de salud no les prestan toda la atención que requieren para encontrar su propia fisionomía, su parte afectiva o su autonomía sexual, negándoles una realidad y una realización humana como personas.

Sin embargo, en todo este panorama las minorías sexuales no somos únicamente víctimas, pues también somos cómplices en la medida en que hemos fomentado entre nosotros mismos, y entre nosotras mismas, el temor por reconocernos diferentes, y hemos posibilitado que otros también lo hagan. En este sentido nos ha faltado la solidaridad que conduce al acercamiento. De igual modo, nos falta aprender de la experiencia del movimiento de mujeres que también promulgan la promoción y defensa de los derechos sexuales y reproductivos, y nos ha faltado acercamiento a otros movimientos, como el ambiental que propende la diversidad, incluida la de hombres y mujeres.

El camino indiscutiblemente es largo y hemos ido recogiendo los frutos lentamente; sin embargo, el aporte a la realización plena y la felicidad de hombres y mujeres que tienen orientaciones sexuales distintas a las de las mayorías es, sin duda alguna, un aporte a la construcción de paz de nuestro país. En Colombia hemos ganado muchos casos: hemos logrado que estemos en las fuerzas armadas y podamos ir con nuestro novio a las celebraciones aunque todavía nadie lo ha hecho, hemos logrado que los docentes y las docentes puedan decir públicamente que son hombres homosexuales o mujeres lesbianas, (fue un debate muy importante en la Corte y en todas las escuelas del país), hemos logrado la seguridad social para nuestras parejas y nos hemos inventado el matrimonio que la sociedad nunca nos dio, en el cual, al igual que en los matrimonios heterosexuales, hacemos un contrato y nos reconocemos frente al Estado.

¿Pero lo social dónde está? He escuchado hablar de leyes tan importantes para todos los grupos y nosotros tenemos, de alguna forma, leyes o jurisprudencia; pero la constitución social, la cotidianidad nos las está negando. Experimentamos un proceso similar al de personas afroamericanas en Estados Unidos: legalmente no existe discriminación, pero socialmente existe minuto a minuto en las actitudes, en los comportamientos y en las prácticas de nuestros hijos, de nuestras hijas, de nuestros amigos, de nuestros hermanos o de nuestras hermanas.

Nosotros queremos construir a partir del disenso y de la diferencia; queremos que el tono blanco del que esta mañana nos habló la mujer representante de jóvenes no sea solamente blanco sino de múltiples colores para encontrar, que siendo diferentes, podemos construir a partir del disenso. Por último, queremos decirles que nosotros los gays y lesbianas no estamos pidiendo derechos especiales; únicamente estamos pidiendo que los derechos humanos sean universales e imprescriptibles.

DISCRIMINACIÓN RACIAL

CLARENCE LUSANE³

Infortunadamente vengo de un país en donde aprender otros idiomas, incluido el español, no es algo que suceda con mucha generalidad. Si uno le pregunta a un americano qué sabe de América Latina va a decir solamente el nombre Jennifer López. Pero una de mis prioridades en los próximos meses es aprender el español, porque buena parte del trabajo que yo realizo, y que quiero realizar, tiene que ver con actividades no sólo en América Latina sino también en la población hispana en Estados Unidos. Me siento muy honrado, y muy emocionado de tener la oportunidad de participar en este Seminario internacional y compartir, escuchar e intercambiar con tantos activistas, estudiosos, hacedores de política y líderes de movimientos sociales. Los temas tan importantes que en estos días vamos a discutir son de vital importancia para que quienes venimos de los Estados Unidos y queremos un mundo más justo, más democrático, nos reunamos y establezcamos diálogos con nuestras contrapartes en otras sociedades.

En los últimos años he tenido la gran suerte de trabajar con muchas organizaciones de base, organizaciones comunitarias y organizaciones no gubernamentales, que tratan de reconstruir sus sociedades en sitios tan diversos como Mozambique, Japón, Haití, Alemania y Bosnia Herzegovina. Estas experiencias han sido muy gratificantes y es importante que se compartan, puesto que todos tenemos la responsabilidad de lograr la reconstrucción y la reconciliación del mundo. Buena parte de mi trabajo se ha basado en combatir el racismo y otras formas de discriminación e intolerancia, como la discriminación por clase, orientación sexual y raza.

En estos años he estado trabajando por la Conferencia de la ONU sobre el Racismo y la Discriminación Racial, que tendrá lugar en Durban en Sudáfrica. Muchos de nosotros también creemos que es importante que construyamos la solidaridad con las ONG y las comunidades de activistas dentro de un marco de democracia y desarrollo económico.

3 Movimiento Afroamericano de Estados Unidos; presidente del Comité Internacional de los Amigos Cuáqueros, AFSC.

Dado el tratamiento que se da al problema de la drogadicción en Estados Unidos, y las equivocadas prioridades que se establecen allí, también es importante que desarrollemos relaciones con las ONG activistas aquí en Colombia y promovamos la solidaridad y el entendimiento.

Como muchos de ustedes, yo también creo que la paz es más que sencillamente la ausencia de la guerra; la paz incluye la justicia, la equidad y la democracia. Hoy quiero compartir con ustedes la situación actual de los *afroamericanos* dentro del contexto de la lucha internacional contra el racismo, y de la Conferencia Mundial de la ONU contra el Racismo.

La raza y el racismo siguen importando en Estados Unidos. El legado del racismo allí es un fenómeno que sigue dividiendo a las personas de color y separándolas del resto de esa sociedad. Se ha producido un cambio en el punto de vista con respecto a los años 60. En aquel período hubo un consenso general en que el racismo de los blancos era opresivo y tenía que eliminarse, y que el gobierno de Estados Unidos tenía la obligación moral y política de aliviar ese problema. Desde esa época, sin embargo, ha habido un cambio sustancial en cuanto a las opiniones sobre el racismo en Estados Unidos; la nueva visión afirma que el racismo, en la medida en que exista, no debe ser responsabilidad de ningún gobierno de Estado, y se considera una cuestión del pasado. Quiero cuestionar ese punto de vista y darles alguna información sobre cuál es, exactamente, la situación que existe en este momento para la gente de color, especialmente los *afroamericanos*, en Estados Unidos.

No es sólo que sean los conservadores los que tengan la idea de que el racismo ya perdió importancia, este es un punto de vista que han asumido también los liberales y que tiene oficialmente Estados Unidos en su reciente informe al Comité de las Naciones Unidas para la eliminación de todas las formas de discriminación racial:

Aunque la plaga de la segregación sancionada oficialmente sea eliminada, la segregación de hecho y la discriminación racial persistente siguen existiendo; las formas de prácticas discriminatorias han cambiado y se han adaptado en el tiempo, pero la discriminación racial y étnica sigue restringiendo y limitando las oportunidades en Estados Unidos. Para muchos, el verdadero grado del racismo contemporáneo sigue siendo oscurecido por la ignorancia y también por las diferencias de percepción.

En otras palabras, lo que está diciendo el gobierno de Estados Unidos es que el racismo es individual, está personalizado y no es responsabilidad del Estado y tampoco es función de otras instancias de la sociedad. Lo que yo quiero sustentar aquí es que en Estados Unidos el racismo está institucionalizado y es sistémico. La manifestación implícita y explícita de discriminación racial, ya sea intencional o no, y que existe en las instituciones sociales, en las estructuras diseñadas originalmente desde el poder, es la ventaja de los blancos. También quiero señalar que el racismo se debe ver como una intersección, es decir interactúa con otras formas de represión, entre ellas, la de clase, orientación sexual, género a nacionalidad.

Por otra parte, hay muchas ganancias en la lucha contra el racismo a través de los años pues los movimientos antirracistas de las bases comunitarias han logrado victorias importantes y han cambiado los puntos de vista populares. Así mismo, quiero decir que es vital que no solamente nos quedemos allí y aceptemos lo que se ha promovido, lo que ha promovido el gobierno de Estados Unidos, sino que digamos que este no es el final del camino. Creo que una evaluación honesta de la atmósfera política nos demuestra con claridad que el racismo no sólo no se ha erradicado, sino que se ha transformado y existe en muchas formas complejas. En este trabajo estoy concentrándome principalmente en los *afroamericanos*, pero lo que tengo que decir es pertinente para muchos otros grupos de color dentro de Estados Unidos.

Por último, quiero señalar el papel de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas contra el Racismo. Creo que es importante que no solamente participemos los delegados de Estados Unidos, sino gente de todas partes del mundo, especialmente de aquí, de Colombia, donde muchos grupos ya han expresado un interés, y hay que traer muchos más grupos a este proceso de la conferencia. Quiero señalar algunos de los aspectos de Estados Unidos donde podemos ver el racismo institucionalizado, para no decir que es una cuestión individualizada, sino que existe un sistema.

Por ejemplo, la justicia penal. Quizás no haya otro campo tan lleno de racismo estructural como el sistema de justicia penal en Estados Unidos, donde se han institucionalizado leyes, políticas y prácticas policivas que operan más allá de los actos individuales de cualquier policía. Lo que vemos son los reglamentos de jueces, de los legisladores y del presidente que ponen a los individuos negros y de otras comunidades de color dentro del sistema penal de Estados Unidos.

En Estados Unidos hay más de dos millones de personas que se encuentran en el sistema carcelario, hay muchos otros que están libres bajo palabra; más de la mitad de esa cifras son *afroamericanos* e hispanos, de acuerdo con las cifras del gobierno de los Estados Unidos. Esto se traduce, más o menos, en que 1 de cada 35 *afroamericanos* está encarcelado. Para los *afroamericanos*, la tasa de encarcelamiento es de siete por mil, que es siete veces la tasa para los blancos; muchos más *afroamericanos*, especialmente jóvenes, están involucrados en el sistema penal. De acuerdo con un estudio, el 23%, casi una cuarta parte de todos los jóvenes *afroamericanos* hombres, entre los 20 y 29 años están encarcelados, están libres bajo palabra, o libres bajo libertad condicional. En estados como Nueva York, la conexión entre la raza y el crimen es todavía más asombrosa: allí el grupo de personas encarceladas creció más de cinco veces, de 12.500 en 1971 a 71.000 en 1999.

Los *afroamericanos* y los latinos son solamente el 25% de la población de ese Estado, y sin embargo constituyen el 83% de los presos del Estado, y el 94% de todas las personas que van a la cárcel acusados de tráfico de drogas y uso de drogas. La mecha para esta situación ha sido la guerra contra las drogas instituida por el gobierno de Estados Unidos, y que se remonta a la época de Richard Nixon. Como consecuencia de esto, los *afroamericanos*, que solamente constituyen entre 12 y 15% de todos los usuarios de drogas en el país, son el 35% de los arrestados, el 55% de los acusados y el 75% de las personas que terminan yendo a la cárcel como consecuencia de los cargos que se levantan contra ellos.

Existe una diferencia entre la forma como se utilizan las drogas en la sociedad y las cosas que se reflejan en las leyes; por ejemplo, el *crack* que utilizan de manera desproporcionada los *afroamericanos* y el polvo de cocaína que utilizan los blancos tienen sentencias y condenas diferentes. Por 100 gramos de *crack* a uno le pueden dar libertad condicional, o una sentencia mínima; pero se necesitan 500 gramos de polvo de cocaína para recibir el mismo tipo de condena, lo cual significa que los *afroamericanos* van a ir a la cárcel en mayor número y durante más tiempo por utilizar esencialmente la misma droga que utilizan los blancos. Esta situación no ha cambiado a pesar de que sea una administración demócrata o republicana.

La brutalidad de la Policía también afecta mucho a los *afroamericanos* en Estado Unidos. Como muchos de ustedes saben, si ven las noticias de las últimas

semanas, hubo disparos de la Policía en Cincinnati, lo cual llevó a que la gente se levantara en la calle porque fue la víctima número 15 en los últimos años en una ciudad que ha quedado fuera de control, y donde básicamente el Departamento de Policía ejerce actos de brutalidad. Se han hecho estudios de brutalidad policíaca en ciudad tras ciudad, y esto sigue siendo un problema para la comunidad negra, e incluso para los oficiales de Policía negros. Human Rights Watch llevó a cabo un estudio denominado: Aparte de la justicia, brutalidad policíaca y responsabilidad de los Estados Unidos, en ciudades como Chicago, Detroit, Indianapolis, Los Angeles, Mineapolis, Nueva Orleans, Nueva York, Filadelfia, Portland, Providence, San Francisco y Washington, la capital. Y se decía que en todas estas ciudades no se han hecho muchas reformas para manejar este problema de la brutalidad policíaca.

En este campo también voy a hablar de la pena de muerte. Desde 1972 hasta 1976 se suspendió la pena de muerte en Estados Unidos porque había evidencia histórica de que siempre se había aplicado con prejuicio hacia las razas; por ejemplo, hasta los años 90 no hubo una sola persona blanca ejecutada en el país por matar a un afroamericano. En 1976 se restableció la pena de muerte y desde entonces se han ejecutado 657 personas; de esa cifra, el 45% han sido personas de color. En el sistema federal de Estados Unidos hemos revisado 92 casos de aplicación de la pena de muerte, de los cuales correspondieron 56 a negros, 11 a hispanos, 5 a asiáticos y solamente 20 a blancos. En contra de los argumentos que presentan la pena de muerte como una medida de disuasión contra los homicidios, hay estudios que demuestran que los estados que no tienen la pena de muerte, tienen tasas de homicidio más bajas.

También quiero mostrarles evidencia acerca de la situación del servicio de salud para los negros; más de 40 millones de norteamericanos carecen de servicio de salud básico, lo cual se traduce más o menos en 7.4 millones de *afroamericanos*. En 1996, un 19%—más o menos—de los menores de 18 años no tenía acceso al servicio de salud. Estas cifras se dan y persisten en un sistema político que se precia de ser la primera democracia del mundo, pero que afronta problemas como muchos de los que se vieron el año pasado en la crisis de la elección presidencial. Aunque en 1965 se aprobó la ley de derechos de votación que, por primera vez en toda la historia de Estados Unidos, permitió a los *afroamericanos* el derecho de voto auténtico, 35 años después la crisis de Florida negó el derecho a votar a cientos de miles de *afroamericanos* se desechó su voto.

Hay millones de personas en los Estados Unidos que no pueden votar porque han sido condenados o acusados de cargos por delitos mayores, en especial por drogas. Esta guerra de las drogas ha llevado a eliminar los derechos civiles de los *afroamericanos*. Esto nos lleva a que tenemos que buscar soluciones para corregir estas situaciones que vivimos, no solamente en Estados Unidos sino en el mundo. Una de estas soluciones, creo, es nuestra participación en la Conferencia Mundial contra el Racismo que vendrá pronto; allá habrá un foro de ONG, en el cual se reunirán éstas 2 o 3 días antes de la reunión de los gobiernos para hablar acerca de estos temas. Muchos de los temas sobre los que hemos oído aquí en este Seminario, y que oiremos en estos días, se manifestarán y formarán parte de esta agenda mundial. Quiero instarlos a participar. Tengo mucha información que les puedo dar individual o colectivamente más adelante sobre lo que sucede con esa conferencia, y espero verlos a todos en Durban en esa conferencia. Muchas gracias nuevamente por invitarme; ha sido un evento maravilloso, muy importante. Regresaré a contarles a mis estudiantes y a las otras personas con quienes trabajo acerca de la hospitalidad tan maravillosa que he recibido aquí, y lo que está sucediendo en Colombia.

DISCRIMINACIÓN
POR GÉNERO***LIBRADA DIONISIO***⁴

El que persevera triunfa; lo digo por experiencia. Nosotras hemos permanecido a pesar de todas las dificultades políticas, económicas, sociales y culturales que padecemos; además de toda la decadencia que ha sufrido el movimiento popular en América Latina. Somos una organización reivindicativa y por esa permanencia hemos alcanzado los diferentes objetivos que nos hemos propuesto. Uno de nuestros nortes es la lucha por la tierra. En ese campo hemos logrado mucho, aunque no nos sentimos satisfechas.

La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas (Conamuca) es una organización que ha venido luchando porque sus integrantes tengan un pedazo de tierra, porque ésta, entendemos, debe ser de quien la trabaja, no de personas que la tienen acaparada sólo para su beneficio. Les decimos que el que persevera triunfa. Además, nosotras luchamos por los intereses nuestros, por recuperar lo que son nuestros derechos, pero también, por reivindicaciones sociales de nuestra comunidad. En el día de hoy nos sentimos satisfechas de que Planeta Paz nos haya invitado a participar en este Seminario Internacional y por eso queremos compartir con ustedes algunos de nuestros logros y también de nuestras dificultades. Tenemos el compromiso de aportar a este Seminario. Queremos decirles que no olviden un pasaje de la Biblia en el que dice Jesucristo: “No vine a traerle la paz al mundo sino la espada”. Eso significa que hay que luchar, hay que seguir luchando.

Para hablar de discriminación de género en la República Dominicana y en América Latina, necesariamente tenemos que remitirnos a nuestra historia y a nuestro presente y, sobre todo, a nuestro futuro como naciones. La República Dominicana es un pequeño país, que como dice un poema de Pedro Mill, está colocado en el mismo trayecto del sol, oriundo de la noche, colocado en un inverosímil archipiélago de azúcar y de alcohol, sencillamen-

4 Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de República Dominicana, Conamuca.

te fluvial y material. Tiene una extensión territorial de 48.000 km² que comparte la isla del hermano país de Haití. Actualmente tiene 31 provincias y un Distrito Nacional, y su población está cerca de los 8 millones de personas, de los cuales el 52% somos mujeres.

En la República Dominicana, podemos asegurar sin temor a equivocarnos, estamos avanzando hacia la construcción de una democracia basada en un Estado más descentralizado y más participativo. Si bien es un proceso en el que aún tenemos muchas imperfecciones y debilidades, nuestra historia nos remite a entenderlo como un proceso en construcción que requiere tolerancia, pluralidad y voluntad política. Esto no es sólo un decir, sino un enunciado teórico; es la gran lección que hemos aprendido de nuestros antecedentes históricos y culturales. La dictadura de Trujillo, vigente durante tres décadas, y el gobierno de Joaquín Balaguer fueron una etapa que dejó grandes lesiones que nos remiten a la necesidad de vivir, cada vez más, de manera plural, tolerante y solidaria, a pesar de la diversidad de género, raza, religión o de nuestras posiciones políticas.

En un evento como éste no podemos dejar de mencionar el hecho que precipitó la caída del tirano en nuestro país: el asesinato de las hermanas Miravar. Por eso el 25 de noviembre fue declarado mundialmente el Día de la No Violencia, de la lucha por la no violencia. En nuestra lucha no estamos solas; sabemos que en América Latina y, de manera particular, en Centroamérica y el Caribe, hay importantes esfuerzos para combatir la discriminación contra la mujer y a favor de la equidad de género. De ahí que me siento muy contenta de poner ante ustedes los avances y las dificultades de este proceso en la República Dominicana, de forma tal que este foro de análisis e intercambio sirva para impulsar procesos de lucha y cooperación cada vez más amplios, y más solidarios entre nuestros países.

Llegamos al siglo XXI con un avance importante en la lucha contra la discriminación de género, pero también con mucha tarea pendiente aún. República Dominicana se encuentra actualmente entre los países que muestran un crecimiento humano medio. Para el año 2000, y según el Informe Mundial de Desarrollo Humano, de un total de 174 países, la República Dominicana ocupó el lugar 87, lo cual significa que a pesar de los avances, y de presentar en los últimos años un crecimiento económico que llega a cerca del 8% al año, quizás el más alto de América Latina, aún existen grandes desigualdades sociales que tenemos que enfrentar.

Más de dos millones de dominicanos y dominicanas vivimos por debajo de la línea básica de pobreza de \$894 pesos mensuales; el 29% de esa población situada en niveles graves de pobreza corresponde al sector femenino y en especial a las mujeres que vivimos en zonas rurales. De ahí que el lema del V Congreso de Conamuca, acabado de celebrar del 29 al 31 de marzo, fue el *Grito de las excluidas y los excluidos*, el cual expresa uno de los desafíos más importantes que tenemos hoy día las mujeres y los hombres en la República Dominicana y también en América Latina: luchar por eliminar los altos niveles de pobreza, de opresión y de discriminación que existen y se amplían cada vez más en nuestros países, donde miles de personas somos excluidas del derecho a vivir con dignidad, de nuestros derechos de tener servicios de educación, salud, vivienda y, en fin, a tener calidad de vida.

Allí hubo un tema de gran preocupación, que debe serlo también de este Seminario: la gran cantidad de niños, niñas y adolescentes desprotegidos, muchos de los cuales tienen que trabajar desde muy temprana edad en lugar de ir a la escuela como es su derecho. Muchas comisiones han sido creadas para resolver este problema y son pocos los resultados que hemos visto. Sólo el 46% de los niños y niñas entre 7 y 14 años asiste a la escuela; el trabajo infantil aumenta, así como la deserción escolar; se incrementa el madre solterismo y la desintegración de las familias por las nuevas relaciones de trabajo que se dan en el país. Estos temas que deben tenerlos en cuenta el Estado dominicano e instituciones como el episcopado, las ONG, los partidos políticos y la propia cooperación internacional, que tienen el deber de elaborar políticas concretas que contribuyan a superar los graves problemas que afectan a la niñez dominicana y, en general, de América Latina, la cual constituye el futuro de nuestros países.

El desarrollo humano implica la necesidad de que los frutos del crecimiento económico sean recibidos por todas las personas, de forma que la brecha entre ricos y pobres, entre hombres y mujeres se cierre con el tiempo, pero en nuestro país ocurre lo contrario: esa brecha cada día se ensancha más, porque un pequeño grupo de familias controlan más del 90% de nuestras riquezas. La desigualdad en la distribución del ingreso sigue siendo uno de los problemas socioeconómicos más graves de nuestro país.

En la República Dominicana se han producido avances importantes en el tema de género, en el movimiento de mujeres, uno de los cuales fue la Dirección de Promoción de la Mujer, convertida hoy en Secretaría de Estado de la

Mujer. Poder reformar lo que fue la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, que legisla sobre la Ley de la no violencia contra la mujer, 24 de 1997, que legisla sobre la no violencia intrafamiliar, y la violencia contra la mujer; la modificación del código de protección a las niñas, los niños y los adolescentes, constituyen avances jurídicos importantes.

Un logro significativo ha sido la Ley 55 de 1997, mediante la cual se establece el acceso directo de la mujer a la reforma agraria, a la tierra de la reforma agraria, al crédito y demás beneficios sociales. En 1996 las mujeres parceleras éramos el 7% del total de beneficiarias, mientras que para diciembre de 1999 éramos el 10% del total. La Ley 66 de 1997 que establece el principio de igualdad educativa entre los géneros, y la Ley 13 de 2000, que establece la cuota del 33% a las mujeres en los cargos congresionales y municipales, son logros importantes en los derechos de las mujeres. También constituye un avance importante la elaboración del Plan Nacional de Equidad de Género, que implicó la construcción de indicadores, de resultados concretos que servirán de base para su ejecución y seguimiento.

En América Latina y el Caribe se destacan cambios importantes como la adopción de leyes contra la violencia intrafamiliar, en la mayoría de los Estados, la aprobación de leyes de acción afirmativa para garantizar una mayor participación de las mujeres en puestos de elección popular en los niveles gremial, municipal y de gestión pública, y cambios importantes en el marco civil y laboral.

En el ámbito internacional debemos destacar la adopción del protocolo facultativo de la Cedao, firmado por un importante número de Estados, y la adopción del Estatuto de la Corte Penal Internacional, con una clara perspectiva de género, y también su ratificación por un significativo número de países. Los derechos de las mujeres son un ámbito donde se evidencien logros significativos, sobre todo en su reconceptualización, en el reconocimiento de los derechos de las mujeres como derechos humanos y el reconocimiento de los derechos sexuales reproductivos como parte integrante de los derechos humanos.

No obstante esos esfuerzos, la discriminación y la falta de equidad siguen jugando un papel determinante en la exclusión de las mujeres en los niveles social y económico. Según el Informe de Desarrollo Humano de la República Dominicana, la mujer sólo aporta a la economía alrededor de un 10.3% del producto interno bruto.

En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing, en forma sumamente amplia requerimos una política pública clara y firme en cuanto al cumplimiento de los acuerdos de compromiso y voluntad política de los diferentes sectores sociales y políticos, en el cumplimiento de los acuerdos de Beijing. Algunos de los temas pendientes de la agenda para lograr la equidad de género pasan por desarrollar programas amplios de capacitación y entrenamiento en el manejo de los temas económicos y de la agenda nacional, dirigidos a mujeres líderes, luchar porque el Estado distribuya los recursos, proyectos y programas con equidad de género, asignar mayor cantidad de recursos para la ejecución de programas y proyectos que fomenten la participación de las mujeres del campo, mejorar la calidad de los servicios de salud de éstas, establecer mecanismos de supervisión y monitoreo efectivos que posibiliten el cumplimiento de la Ley Orgánica de Educación, haciendo énfasis en las zonas rurales del país para posibilitar un mayor acceso de las mujeres rurales a los programas de educación de adultos, de formación técnica y profesional, promover reformas políticas institucionales con equidad de género que garanticen la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, enfrentar el uso que se hace de la mujer como objeto sexual y comercial en los programas de los medios de comunicación.

Por último, y no por eso menos importante, proponemos que la reforma de la Constitución en nuestros países debe hacerse con participación de toda la ciudadanía y, sobre todo, con equidad de género, teniendo en cuenta a las mujeres del campo. Nosotras hemos dicho presente en todos los momentos trascendentales de nuestra historia; ahí tenemos el ejemplo de mujeres como Anacaona, María Trinidad Sánchez, Salomé Ureña y las hermanas Miravar, sólo por citar algunas.

Pero hay una gran mujer a la que quiero referirme de manera especial, una mujer que se ha convertido en símbolo de lucha, entrega de amor y de esperanza, una mujer cuya imagen se coloca hoy en el centro de la flor del sol llamada girasol; me refiero al símbolo de Conamuca, una gran mujer vilmente asesinada hace 16 años en plena lucha, Florinda Soriano. Esa extraordinaria mujer es Mamá Tingó. En honor a ella y a miles de mujeres que día a día luchan por conseguir un pedazo de tierra, un crédito, la educación, la salud para sus hijos, exigimos y redamamos nuestro derecho a participar en la Reforma Constitucional.

A todas las mujeres que luchan día a día les decimos desde aquí, desde República Dominicana y desde este escenario, de pie, firmemente y con la frente en alto, que su lucha no ha sido en vano. La mujer de República Dominicana tiene el compromiso y la responsabilidad de continuar la lucha de Mamá Tingó, de dar a nuestros hijos e hijas ternura y cariño—el cariño que necesitan—, de aportar nuestra cuota de trabajo, de lograr que respeten nuestros derechos políticos, de dar y recibir solidaridad y compromiso, de vivir con dignidad y equidad.

Las mujeres latinoamericanas debemos asumir el compromiso, y la responsabilidad de mantenernos en contacto permanente, de continuar impulsando la lucha contra la discriminación de la mujer y, sobre todo, de trabajar para la consolidación de la democracia, de la equidad y de una vida digna de las mujeres y de la sociedad en sentido general.

PANEL: PREGUNTAS Y
RESPUESTAS SOBRE FORMAS
DIVERSAS DE
DISCRIMINACIÓN.

Librada Dionisio, Germán Humberto Rincón,
Eugení Rodríguez y Clarence Lusane.

Librada Dionisio, República Dominicana

P: ¿Cuál es la articulación de cada uno de los sectores que representan con el movimiento popular de cada país?

R.: En el caso nuestro, de la Confederación Nacional de Mujeres del Campo, Conamuca, en la República Dominicana, la articulación social en mi país es de fortaleza en estos momentos, porque hemos tratado de coordinar con las demás organizaciones del movimiento popular que existen en el país, tanto de ONG como de organizaciones mixtas, que existen tanto a nivel rural como a nivel gremial, las organizaciones de trabajadores del país; y, a nivel internacional también tenemos coordinaciones con otras organizaciones, tanto de mujeres, en el caso de la Organización Latinoamericana de Organizaciones del Campo, CLO, con la vía campesina, también con la Asamblea de las Mujeres de la CLO, con la Federación de Mujeres Cubanas y otras.

P: ¿Cuál es la posición de sus respectivos sectores con relación al conflicto armado de Colombia en el proceso de paz en estos momentos?

R.: Quiero decirles que ustedes no están solos; las organizaciones de los diferentes países de América Latina estamos muy activas en lo referente a lo que está sucediendo en Colombia; y, les decimos que en estos momentos nosotras, como organización de mujeres, nos solidarizamos con ustedes en este proceso, y decirles que hay que seguir adelante, hay que permanecer, para triunfar, hay que permanecer, no se puede desmayar en la lucha cuando es justa, cuando es justa hay que seguir adelante, no importa.

Germán Humberto Rincón, Colombia

P: ¿Por qué ustedes gay?

R.: ¿Que por qué soy gay? ¡Esta sí es una pregunta interesante! Quisiera preguntarle a mis padres y a mi sociedad por qué, mi papá y mi mamá eran heterosexuales, mi madre era una mujer heterosexual femenina, y mi padre era un hombre heterosexual masculino, o sea, si mis padres eran heterosexuales yo por qué soy gay, y es realmente un excelente cuestionamiento para decir que uno ni siquiera se copia del modelo de sexualidad de los padres, razón por la cual no somos un riesgo social si alguien teme por nosotros. Igual yo quisiera preguntar una cosa: alguno o alguna de ustedes, por qué es heterosexual, por qué las mayorías siempre tienden a decirnos a las minorías ¿usted por qué es así?, y por qué no piensan también que pueden ser diferentes, si nosotros y nosotras fuéramos mayoría estuviéramos preguntándoles a las minorías heterosexuales quiénes son. Y este planteamiento lo hago no solamente por ser gays y lesbianas, sino sencillamente porque si somos un país de blancos, los negros son minoría; si aquí somos un país en el cual hay personas que son de derecha, los de izquierda son la minoría, y así sucesivamente por el proceso de no asunción de la diferencia. Otra pregunta muy interesante tiene que ver con nuestra organización. Nosotros a nivel nacional tenemos el Proyecto Agenda Comunitaria Colombiana de Gays y Lesbianas, y en diferentes ciudades tenemos grupos de gays y lesbianas de los cuales muchas personas hay aquí hoy que tenemos un trabajo común. Para quienes quieran contactarse ahora conmigo o con alguna otra de las personas, con muchísimo gusto les podemos dar más razón. Aquí hay una pregunta bien interesante y dice: “Los grupos homosexuales tienen dentro de sus desafíos el reconocimiento y la lucha por sus derechos, pero en la actual violencia ¿tienen un papel activo? ¿Cómo ven o cómo dimensionan la realidad de las masacres que son cotidianas, y si acaso nos dedicamos a lo gay?”. Precisamente una de las cosas que nosotros hemos querido no sólo en el nivel nacional sino a nivel internacional es lograr procesos sociales independientemente de los sectores a quienes beneficiemos. Ante todo, somos personas, no orientaciones sexuales y, si es de reivindicar el derecho de una persona y su dignidad, nosotros como gays y lesbianas tenemos nuestra bandera multicolor allí para decir que se haga justicia.

Eugeni Rodríguez, España

P: ¿Cuál será el aporte de gays y lesbianas al proceso de paz?

R.: Creo que cualquier proceso de paz no se podría concluir o no se podría llegar a él si hay guerras entre las personas que las están haciendo, es decir, guerras interiores en las cuales hay represiones, en las cuales hay personas o situaciones que están haciendo que la gente no pueda vivir su sexualidad, su afectividad de forma libre, de forma normal y corriente. Un proceso de paz será cuando todas las personas o todos los pueblos puedan decir bien alto que nadie pretende que su sexualidad sea la sexualidad imperante.

P: ¿Cuáles son los derechos que tiene una pareja gay en España?

R.: Sobre cuestiones que preguntaban de legalidad en España, actualmente los derechos que tiene una pareja gay o una pareja lesbiana son mínimos, y que normalmente son de herencia, es decir, en caso de que una de las dos personas muera se permite que la herencia no sea consanguínea exclusivamente sino que sea también para la persona con quien ha estado conviviendo; o el derecho a la tutela. En caso del matrimonio, serían los mismos derechos que actualmente tiene cualquier matrimonio.

P: ¿Qué pasaría con el papel de la familia? ¿Piensa usted que el catolicismo le impide ser usted mismo. Sea que usted es ateo, sus valores dónde están? ¿Piensa darle esta vida a sus hijos, si los tiene?

R.: Creo que hasta ahora el catolicismo a mí lo único que me ha hecho es negarme e imponer cosas yo no tendré hijos porque creo que hay bastantes niños y niñas en el mundo que podrían ser adoptados, pero desde luego soy ateo, no tengo ninguna vergüenza en decirlo y mis valores están en los valores de la libertad, no en los valores de la imposición y de la inquisición.

Clarence Lusane, Estados Unidos

P: ¿Cuáles son sus objeciones contra el Plan Colombia?

R.: Sobre la pregunta del Plan Colombia, creo que hay millones de razones por lo cual no es correcto. Con otras personas hemos luchado contra eso desde el principio cuando estaba propuesto por la administración Clinton. Hay mucha oposición contra el Plan Colombia en los Estados Unidos, particularmente entre los estudiantes de los colegios y universidades. No hay tanta

oposición dentro de la comunidad afroamericana pero eso es principalmente debido al hecho de que la mayoría de la comunidad todavía no sabe de qué se trata el Plan Colombia. Y yo estaría muy contento de conversar con cualquier persona sobre el Plan Colombia. A la pregunta sobre la comunidad gitana, una de las cosas que hago como presidente del AFSC, Comité Internacional de los Amigos Cuáqueros, consiste en defender los derechos del pueblo Rom, o gitano en Europa central y oriental y en Estado Unidos. La mayoría de mi trabajo sobre este tema ha sido en el centro de Europa, particularmente en Sarajevo, y vamos a llevar más o menos 200 jóvenes Rom a la Conferencia Mundial contra el Racismo.

P: ¿Qué cambios ha generado para la población afroamericana la designación de Colin Powell como Secretario de Estado?

R.: De muchas formas Colin Powell es un héroe en la comunidad afroamericana, pero la mayoría de nosotros también reconocemos que su papel no es de los intereses de la comunidad afroamericana. En contraste con su padre, el presidente Bush hijo está nombrando negros, latinos, mujeres, lesbianas, gays en puestos de su administración, y el objetivo por supuesto es crear confusión, pero nosotros no estamos confundidos.

P: ¿Cuál es la posición actual de la comunidad homosexual negra?

R.: La posición de homosexuales, gays y lesbianas negros es una posición muy difícil porque aunque en muchas ocasiones la comunidad negra es progresista sobre una gama muy amplia de asuntos, este asunto de derechos homosexuales es un asunto espinoso dentro de la comunidad, pero la comunidad gay-lesbiana negra se ha organizado muy activamente y esto ha tenido un impacto positivo. Y yo creo que va a ser aún más fuerte este impacto cuando la comunidad gay-lesbiana negra comience a estrechar las manos y tener más vínculos con la comunidad internacional que trabaja sobre estos asuntos.

CAPÍTULO II

PARTICIPACIÓN DE LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES EN
LA RESOLUCIÓN DE
CONFLICTOS ARMADOS

EL CASO DE GUATEMALA

ROSALINA TUYÚC¹

Voy a tratar de resumir la experiencia que nosotros y nosotras tuvimos en el proceso de paz guatemalteco y quiero agradecer inicialmente a Planeta Paz por esta iniciativa. Esto genera el deseo de contribuir a un proceso de paz en Colombia y, lo que esté en nuestra disponibilidad, trataremos de apoyar este proceso que debe ser mayoritariamente de ustedes, pero también de la comunidad internacional.

Nosotras, mujeres viudas del conflicto armado interno en Guatemala, el cual duró más de 36 años y dejó 200.000 víctimas, entre ellas muchas de las comunidades indígenas. Somos alrededor de 60.000 mujeres viudas, porque nuestros esposos fueron secuestrados, asesinados, torturados o desaparecidos, principalmente por el Ejército Nacional y alguna parte por la Guerrilla. Pero nuestra contribución fue porque sabemos perfectamente que las guerras tienen origen en las grandes injusticias, en la pobreza, en la exclusión, en la discriminación y también en la falta de tierra.

Esto quiere decir que para muchos de nosotros, principalmente en el tiempo de los años ochenta, la guerra fue implacable con la sociedad civil, especialmente, con las comunidades indígenas. Esa experiencia tan dolorosa nos sirvió para convocarnos y para poder incidir en el proceso de paz. A partir de 1988 cuando surgimos como una organización de mujeres víctimas de esa guerra, fuimos a pedir participación en el Gran Diálogo Nacional, porque en ese diálogo sólo estaban los académicos, los sindicalistas, los campesinos, como también los estudiantes y los religiosos, pero no había participación ni invitación para las mujeres, ni mucho menos para las víctimas del conflicto. Fue así como nosotras mismas llegamos, aunque no nos querían aceptar, pero entramos, no sólo con fuerza sino también con voluntad, y participamos en ese Gran Diálogo Nacional. Fuimos parte activa de la Asamblea de la Sociedad Civil; dentro de esta asamblea empezamos a participar con los diferentes sectores.

1. Movimiento de Mujeres Campesinas e Indígenas de Guatemala.

En un comienzo la Mesa de Negociación sólo era de las partes activas de la confrontación armada —la guerrilla, el ejército y el Gobierno—, pero no de la sociedad civil. Sin embargo creíamos muy importante que también la sociedad civil, por ser la víctima directa, la que ponía los muertos aunque no era parte activa del conflicto, debía tener participación en la mesa de negociación aunque no fuese vinculante esa participación. Participamos e hicimos propuestas en todos los temas. Por ejemplo, en derechos humanos, en derechos de los pueblos indígenas, en el papel del ejército en la sociedad democrática, en el tema de esclarecimiento histórico; como también, en los temas económicos y sociales.

Para muchos, la sociedad civil no era parte activa en la Mesa de Negociación, pero nosotras, a través del trabajo tratamos de buscar los temas que nos unían y no los temas que nos dividían; tratamos de hacer valer nuestra posición dejando por escrito los temas en que no estábamos de acuerdo, como en el tema de los pueblos indígenas que fue muy difícil, aun dentro de la misma la sociedad civil, porque muchos no querían reconocer los derechos específicos de los pueblos indígenas y de las mujeres. Siempre se nos trató de decir que en Guatemala sólo hay guatemaltecos y que no hay derechos de los pueblos indígenas.

Sin embargo, en Guatemala éramos más del 80% de la población, y por eso creíamos que era muy importante hablar de este tema específico, y dijimos que el acuerdo de identidad y derecho de los pueblos indígenas no sólo correspondía a los indígenas, sino a toda la sociedad, porque una nación sin reconocimiento a los derechos específicos de cada pueblo o de cada etnia, no sería una nación democrática.

Y por eso es que en ese entonces empezamos a participar. Muchas veces las partes en negociación nos dijeron que éramos los culpables del fracaso del proceso de paz, pero nosotros estábamos conscientes que era en ese momento o nunca que se reconocerían los derechos de los pueblos indígenas, porque a pesar de que los pueblos indígenas éramos los que más dábamos los muertos, también éramos los que más sufríamos no sólo el exterminio sino también la discriminación y la exclusión.

Fue entonces cuando nosotros propusimos temas en los aspectos operativos, y no sólo hicimos propuestas en la mesa sino que cuando las partes en negociación se escondían, íbamos a buscarlos, porque quizá el proceso de paz guatemalteco no se hizo en Guatemala sino en el extranjero. Con todo ese apoyo del grupo de países amigos, y también con la conformación de Comités de solida-

ridad, en Estados Unidos, en Canadá y en Europa que nos apoyaron, tratamos de incidir en el proceso de paz no sólo haciendo propuestas, sino también protestando en las calles. Es muy importante entonces la movilización social, sin la cual no es posible que se nos escuche, porque muchas veces las partes nos van a tratar de excluir y nunca nos van a invitar. Era muy importante que desde los movimientos sociales pudiéramos incidir, pero sólo se podía incidir si estábamos organizados; si estábamos desorganizados no nos iban a tomar en cuenta.

Por tanto, asumir el reto de la paz sólo es posible a través de la unidad, si dentro de esa unidad también existe el respeto a la diversidad. Por respeto a la diversidad, podemos decir que todos los sectores tenemos que estar presentes y no esperar a que nos inviten. Creo que si estamos interesados en la paz, tenemos que llegar, tenemos que ser creativos, tenemos que inventar todo lo que sea posible para participar en el proceso de paz.

Otro de los temas importantes es la incidencia y la denuncia, es decir, no podemos ser ajenos al dolor. Si lo que está pasando con las masacres, con los secuestros, con las desapariciones, no lo denunciarnos, entonces no podemos ser parte de ese proceso. Tenemos que ver como nuestro dolor de los campesinos, de los obreros, de los cristianos y de los pueblos indígenas. Si tenemos en cuenta, por ejemplo, que cuando a nosotros como personas nos duele la cabeza es que no estamos contentos; así es cuando en nuestra nación hay algo que no camina bien y no puede caminar bien sin la participación de todos.

Otro tema es la justicia. Han pasado 29 años desde que inició el conflicto armado, pero a la fecha no hay ni un solo responsable juzgado y por eso es que hemos tenido que acudir a tribunales españoles para pedir justicia. Lamentablemente también allí se nos negó. En el Tribunal de España se dijo que el proceso debía ser en Guatemala; sin embargo nosotros, los que vivimos allí, decimos que no, porque el genocidio también debemos verlo donde sea. El tema de la justicia no debe tener fronteras porque en el tema de justicia estamos implicados todos. Entonces, si los responsables del genocidio en Guatemala están ahora en el Gobierno creo que eso nos plantea grandes retos para seguir buscando justicia, sea en Guatemala o en cualquier parte del mundo. Por ello quiero decir que sólo es posible construir un país con paz y con democracia si hay gente democrática, si hay gente que quiere la paz. O sea, si no estamos nosotros, si no hacemos gobierno con esas ideas, no es posible construir un país democrático ni construir un proceso de paz.

Creo que en el llamado de la paz todos debemos estar comprometidos, y ustedes como sociedad civil deben demostrar que sí tienen poder. A veces no tomamos en cuenta que el poder también lo tenemos nosotros sin ser gobierno; ese poder hay que demostrarlo en las calles, ante el gobierno, ante el ejército, ante la guerrilla y ante todo poder. Creo que ustedes lo pueden hacer; si han podido otros países, cómo no van a poder ustedes.

Con este llamado a la participación, yo quisiera agradecerles y animarles. Al asumir la paz también tenemos que asumir consecuencias. En un proceso de paz tenemos que arriesgar nuestra vida; nosotros hemos asumido eso. A veces hemos sufrido amenazas de muerte, hemos perdido a muchos dirigentes, pero lo más importante es que no nos han matado la esperanza y estamos dispuestos a seguir defendiendo nuestro proceso, aun a costa de nuestra vida.

EL CASO VASCO EN ESPAÑA

VÍCTOR AIEDIR²*Consideración inicial*

Represento a Elkarri, el movimiento social por el diálogo y la paz en el País Vasco. Me une a los organizadores, a Planeta Paz, un sentimiento profundo de solidaridad y simpatía por el trabajo a favor de la paz en el propio país a través de la participación social. Desde la distancia y la diferencia de un conflicto armado menor sobre la soberanía de un territorio de Europa, como el Vasco, voy a tratar de compartir nuestra experiencia, de aportar y de escuchar.

En ningún caso hablaré u opinaré sobre lo que no conozco bien, como es la situación que vive Colombia; sólo trataré de aprender y ver en qué pueden cooperar iniciativas sociales en diferentes continentes con un mismo fin: la paz de la justicia, la democracia y la libertad. Mi acercamiento a este seminario es desde la humildad, incluso en el horror. En todo hay niveles y en el sufrimiento y en la guerra también.

A pesar de compartir con ustedes un mismo problema —la confrontación política y violenta—, nuestro padecimiento en Euskal Herria es minúsculo en cifras si lo comparamos con el de Colombia, aunque nada es minúsculo para el que sufre en su carne o en su propia familia las consecuencias del conflicto y la violencia.

Mi intervención tratará de ofrecer primero una visión del proceso Vasco hacia la paz desde el punto de vista de un movimiento social que trabaja por la no violencia y el diálogo y, segundo, aportar las enseñanzas de una experiencia de participación social de ocho años de trabajo. En concreto, además de presentar Elkarri, quiénes somos, qué hacemos y nuestras coordenadas, haré un recorrido por la historia reciente del conflicto vasco desde la transición a la democracia en España hasta la reciente esperanza truncada de la tregua de ETA. También definiré las claves de la situación actual y los factores de la situación de bloqueo y deterioro. Además,

2 Integrante de Elkarri, Movimiento social por los diálogos de Paz en el País Vasco, España. E-mail: rafanros@elkarri.org

presentaré la Iniciativa Social para un proceso de Conferencia de Paz que promueve Elkarri durante todo este año 2001, con sus objetivos y plan de trabajo. Y, por último, ofreceré algunas conclusiones de ocho años de trabajo social.

*Presentación de Elkarri: quiénes somos
y qué hacemos*

¿Quiénes somos?

Elkarri es el movimiento social por el diálogo y el acuerdo en Euskal Herria. Su función es contribuir al proceso de paz vasco. Nació en el año 1992 para defender y movilizar el modelo de solución pacífica y dialogada al conflicto vasco frente a los modelos entonces dominantes: “paz = que ETA deje de matar”; “paz = autodeterminación”. Nuestro modelo es: “paz = no violencia y diálogo sin exclusiones”.

Elkarri es una organización plural e independiente formada por 3.000 socios y socias y 100 talleres locales en los pueblos y barrios de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, así como en Madrid, Barcelona y Bruselas. En ellos trabajan 800 miembros activos voluntarios. Se autofinancia el 85%, principalmente a través de las cuotas de sus socios.

¿Qué hacemos?

En los últimos ocho años este movimiento social ha venido defendiendo la ‘no violencia’, el diálogo y los derechos humanos a través de múltiples iniciativas públicas y reservadas, tanto en la base de la sociedad y en el ámbito local, como en el mundo de la política, en tres líneas de trabajo: promover la participación social, defender la no violencia y los derechos humanos, y realizar propuestas de diálogo y para el diálogo. Para ello ha organizado movilizaciones, campañas de divulgación masiva de cultura de paz y de participación ciudadana, así como una labor de investigación y contraste de hipótesis de acuerdo con todas las fuerzas políticas.

En el plan estratégico aprobado en su última asamblea general, Elkarri definió así su misión:

Desde su competencia como movimiento social, sintetizando toda su experiencia acumulada y partiendo del espacio compartido del diálogo y la no-violencia, la

misión de Elkarrri en este período es *contribuir a la fundamentación y desarrollo del proceso de paz, de soluciones y de normalización política*. Concretamente, promover y apoyar diálogos múltiples, centrados en la búsqueda de acuerdos multipartitos sobre principios y procedimientos para los diferentes procesos que concurren en la construcción de la paz y de una convivencia sociopolítica normalizada.

Durante todo este año 2001, Elkarrri promueve una Conferencia de Paz.

Nuestras coordenadas.

La visión del proceso vasco hacia la paz, que ofrece este trabajo, parte de las coordenadas marcadas por el compromiso inequívoco con cuatro principios: la no violencia, el diálogo sin exclusiones, el respeto a la voluntad popular y la confianza positiva en la capacidad transformadora de la sociedad.

Breve repaso al conflicto vasco: una historia reciente de esperanza truncada

Después de la Transición española a la democracia tras cuarenta años de dictadura franquista, el País Vasco viene arrastrando un problema doble: de violencia y de falta de normalización social y política. Además, de manera entrelazada, la violencia de motivación política es un factor presente con diversas expresiones que vienen conculcando los derechos humanos hasta nuestros días. El marco de convivencia sociopolítica de esta sociedad compleja identitariamente, con profundas divisiones en su vocación nacional, no ha encontrado un consenso elemental suficiente en las reglas de juego en torno a la soberanía, el sujeto, el ámbito y el procedimiento de decisión sobre su futuro. El problema político no es que haya quienes consideran suficiente la autonomía actual dentro del Estado español y quienes son partidarios de que Euskal Herria sea un nuevo Estado europeo, sino que el procedimiento para cambiar el *statu quo* no está consensuado. La Constitución española y el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma Vasca y de Navarra no cuentan con la aceptación social deseable en un país normalizado.

Ha habido diferentes ensayos y estrategias para acabar con esta situación. Básicamente, todas se encuadran en uno de estos tres modelos: “la solución policial”, “la fuerza” y “la no violencia y el diálogo”. Las dos primeras, tanto la solución policial como la fuerza, han sido los modelos dominantes pero han

venido fracasando año tras año. Su balance es nítidamente negativo. La tercera, la ‘no violencia y el diálogo’, apenas sí ha disfrutado de ocasiones, además siempre parciales e incompletas.

El ejemplo más importante de este último modelo es el ensayo de proceso de paz que arranca con la Declaración de Lizarra y la tregua de ETA, ambas en septiembre de 1998, que ofrecen un balance parcial positivo: casi año y medio sin muertes por razones políticas y una expectativa de paz sin precedentes. La ilusión y la esperanza se hicieron presentes en la sociedad vasca y también en la española.

Esta oportunidad no ha prosperado. En expresión pública de un alto responsable de la Iglesia conocedor cercano de las conversaciones entre el gobierno y ETA, “la intransigencia de unos y la impaciencia de otros” condicionaron el avance. No se llegó, siquiera, a constituir una mesa de diálogo entre todos los partidos políticos para conducir el proceso de paz. Tampoco hubo un cambio significativo de la política penitenciaria del gobierno español basada en el alejamiento y la dispersión de los presos vascos. El entendimiento nacionalista que podría haber sostenido el alto el fuego de ETA —según su propia argumentación pública— tampoco fue posible. ETA, por su parte, anunció el fin de la tregua el 3 de diciembre de 1999. Desde ese momento, son 29 las personas muertas y el deterioro del clima social y político en el País Vasco es grave.

De este gran ensayo de proceso de paz en nuestro país se pueden extraer dos déficits y dos significados. Los déficits son la ausencia de principios compartidos y la anteposición de los contenidos a los procedimientos. No hay como en Irlanda una Declaración de Downing Street o los principios Mitchell, es decir, unas bases o reglas de juego compartidas por todos los agentes que lanzan el proceso. Además, se mezclan soluciones y vías para la solución o instrumentos (paz = construcción nacional; o paz = Constitución y Estatuto) en lugar de compartir el camino para llegar a una solución entre todos y para todos. Es como empezar la casa por el tejado.

Los significados son también dos: más ‘diálogo’ y más ‘no violencia’. Después de más de catorce meses de ilusión, el diálogo es más defendido hoy en la sociedad vasca y la violencia es más inasumible, más anacrónica y está más fuera de tiempo y lugar.

Claves de la situación actual: sin iniciativa pacificadora la previsión es de bloqueo indefinido

El proceso de paz vasco, hoy en situación de crisis, encuentra dos grandes obstáculos para progresar. Por un lado, la imposición de ETA que no respeta la voluntad mayoritaria de no violencia de la sociedad vasca y utiliza medios violentos, ilegítimos, injustos y absolutamente desproporcionados respecto a los fines perseguidos. Por otro lado, la falta de iniciativa pacificadora del gobierno español que no ha actuado ni contribuido al proceso, ni siquiera en el período de tregua. No dispone de plan de paz ni de agenda política en materia de pacificación. Confía todo el proceso a la solución policial y niega frontalmente cualquier posibilidad de solución dialogada. Más aún, sostiene que la defensa del diálogo “da balones de oxígeno” a la violencia. Además, culpabiliza y responsabiliza de la situación al nacionalismo de trayectoria inequívocamente no violenta.

El presente está marcado por un choque de ofensivas totales. La espiral de violencia e incomunicación se retroalimenta de manera permanente. Los atentados y las operaciones policiales se suceden. Los primeros sólo producen más sufrimiento y sus efectos políticos son nulos o incluso negativos para sus fines. Las segundas resultan, por sí solas, insuficientes para prevenir nuevas acciones violentas e incapaces de conseguir una paz duradera. Tratándose de un conflicto de raíz política, la presión policial limita los efectos pero difícilmente ofrecerá resultados definitivos más allá de éxitos fugaces. La perspectiva a corto plazo es de bloqueo indefinido, salvo que nuevas iniciativas políticas rescaten el proceso del estancamiento actual.

El paso de los años arroja un balance muy claro. Se conoce con detalle qué factores y actuaciones prolongan, agravan y enquistan el problema: la violencia y la negativa al diálogo. También existe la convicción de cuáles pueden transformarlo y potenciar su evolución positiva: la ‘no violencia’, el ‘diálogo sin exclusiones y el respeto a la voluntad popular’. Obviamente, nuestra posición defiende, con todas las consecuencias, esta segunda opción y cree, además, que la paz es posible en el País Vasco si somos capaces de defender y apoyar, precisamente, aquello que puede cambiar las cosas de forma democrática y pacífica. En definitiva, se trata de ensayar un proceso político similar al que condujo a los Acuerdos de Viernes Santo en Stormont-Belfast, en el caso irlandés.

Seguramente, uno de los principales motivos de optimismo es el compromiso mayoritario de la sociedad vasca, expresado en numerosas movilizaciones y recogido en prácticamente todos los estudios de opinión, a favor de una solución democrática asentada en el cese de la violencia y el diálogo sin límites ni exclusiones.

Sucedee, en cambio, que la coyuntura política está dominada por lo que un político irlandés calificaba como “estrategias locas”. Todo gira en torno a la violencia de ETA (por razones obvias, frente a la muerte, todo lo demás es secundario), la crispación política y una pugna desquiciada entre la defensa del diálogo y su negación. Sumado a ello, encontramos el ‘enrocamiento’ del Estado y la ofensiva ideológico-mediática, por la que defender el diálogo “da alas a la violencia” o el nacionalismo es considerado “cómplice”. Y como guinda, un clima preelectoral. Las elecciones vascas serán el 13 de mayo. Estas pasarán; dentro de poco serán historia. Gobernarán quienes consigan mayoría para gobernar. Pero el proceso de paz (de no violencia y diálogo sin exclusiones) seguirá siendo una necesidad, independientemente de quien gobierne.

El proyecto de Conferencia de paz.

Iniciativa social para un proceso de conferencia de paz.

¿Porqué?

Precisamente porque en el escenario descrito sobran obstáculos, problemas y dificultades y faltan oportunidades para empezar a cambiar las cosas pacífica y positivamente, este proyecto de Conferencia de Paz quiere ofrecer una oportunidad y un pretexto para empezar a cambiar en positivo y, entre todos, favorecer un punto de inflexión.

¿Paraqué?

A estas alturas, todos somos conscientes de la complejidad del tema y de que no existen soluciones mágicas e instantáneas. Los objetivos son más modestos y medidos. Nuestra meta es que este proceso facilite un acercamiento en los principios y procedimientos para salir de este impase. En este momento, interesa mucho más el camino que la propia solución. Sólo si las fuerzas políticas comparten principios y procedimientos se podrán encontrar soluciones entre todos y para

todos. Es algo básico y previo. Junto a este objetivo, también queremos generar unas condiciones más favorables y unas dinámicas más constructivas para el avance del proceso de paz y de normalización en un clima más cooperativo. Y un tercer objetivo, que las ideas y principios básicos de la no violencia y el diálogo tengan un proyecto concreto y visible en torno a movilizar, sumar y concentrar esfuerzos, energía y también ilusiones. El riesgo de derrotismo y el pesimismo que nos amenaza se combate mejor con proyectos concretos que solo con ideas.

¿En qué consiste?

El proyecto consiste en poner todos los medios al alcance de este movimiento social para impulsar a lo largo del año 2001 un proceso de diálogos de metodología abierta, versátil y eficaz entre las fuerzas políticas, asentado en una red interna y externa de apoyo social y que cuente con la suficiente cobertura moderadora y de facilitación. Se trata de promover una dinámica de encuentro social y político en torno a la celebración de una Conferencia de Paz que ofrezca alternativas para superar el bloqueo actual, de invertir la dinámica actual de violencia e incomunicación por la no violencia y la comunicación.

Apoyo social

Afortunadamente, en un panorama preocupante como el actual, no todo es negativo. Contamos con un recurso muy valioso y abundante. La sociedad vasca es una sociedad muy activa, muy informada, muy comprometida y dispuesta a movilizarse. La inmensa mayoría se sitúa en las coordenadas de no violencia, diálogo sin exclusiones y respeto a la voluntad popular, es decir en la línea de lo que puede cambiar las cosas. Toda esta energía social es motivo de esperanza. Este proyecto de Conferencia de Paz es una iniciativa social, no institucional. Va a ser promovida, apoyada y financiada por la propia sociedad. Es su característica más destacable y más importante.

Tras más de cien presentaciones locales, con alta asistencia e interesantes debates, se han inscrito ya más de 3000 colaboradores de la Conferencia, superando el objetivo previsto. Su tarea va a ser, a partir de ahora, reunir 10 apoyos: una firma y mil pesetas (12.363 pesos colombianos o 5,5 dólares americanos) como ayuda simbólica y efectiva, de manera que el proyecto reúna, como mínimo, 40.000 apoyos, que es más del número de firmas necesarias para llevar adelante una iniciativa legislativa popular en la Comunidad Autónoma Vasca y

Navarra. Lógicamente, además habrá movilizaciones y todo lo que un movimiento social hace habitualmente.

Apoyo moderador, facilitador o diplomático.

Este proyecto de Conferencia de Paz va a contar con un Comité de Honor, formado por personalidades de prestigio y premios Nobel; comités de apoyo, al menos en Madrid, Barcelona, Bruselas y Estados Unidos; un equipo moderador formado por expertos con experiencia y capacidad de conducir este tipo de experiencias de diálogo y un número importante de entidades coorganizadoras o que apoyen el evento.

Consensos políticos.

Se trata de actuar bajo el principio de inclusión de los diferentes puntos de vista, de buscar el mayor consenso posible. Para ello, el proyecto ya ha sido presentado a las fuerzas políticas, los sujetos protagonistas, y está abierto a las aportaciones, sugerencias y modificaciones que lo hagan más viable y más eficaz.

Metodología.

Precisamente para incluir los diferentes puntos de vista se ha planteado un diseño abierto, flexible y versátil, en aspectos como el dónde, cuándo, cómo, cuántas sesiones, si discreto o público, intenso o prolongado, dentro o fuera del país, etc., con la única condición de que cualquier opción y cada paso a dar sea incluyente. A finales de junio, pasadas las elecciones, y tras la dialéctica entre fuerzas políticas, equipo y moderador, se ofrecerá un diseño más cerrado de la metodología. Es importante acordar los procedimientos (el cómo más que el qué).

La determinación de Elkari.

La quinta base de este proyecto es la voluntad y compromiso de impulsar el proceso por encima de las dificultades o interferencias, que sin duda se presentarán, con flexibilidad y con perseverancia, con mucha paciencia y con trabajo.

Escenarios de llegada previstos.

Este es un proceso de un año, como una carrera de fondo. Tan importante como la culminación es todo el tramo previo. Elkari ha sembrado una iniciativa de

Conferencia de Paz esperando que vaya dando sus frutos, incluso frutos ocultos, incluso después de la Conferencia.

Elkarrri ha previsto cuatro escenarios de llegada. El mejor, es que sea innecesario seguir adelante con el proyecto porque en la segunda parte del año estamos en una situación de no violencia, respeto de todos los derechos humanos y diálogo entre las fuerzas políticas. El segundo escenario es que se celebre el proceso de Conferencia con todas o la mayoría de fuerzas políticas y este concluya en acuerdo sobre principios y procedimientos para desarrollar en el futuro inmediato el proceso de paz. El tercer escenario es que se celebre el proceso de conferencia con todas o la mayoría de fuerzas políticas y, aunque no se consiga un acuerdo escrito, sea manifiesto que ha habido un cambio del clima político como para seguir trabajando. El cuarto es que no haya acuerdo. En este último caso, el equipo moderador elaborará un dictamen con los acuerdos y los desacuerdos para seguir trabajando en el futuro, o incluso como cuestiones para plantear en consulta social, para que sea la sociedad la que se posicione directamente al respecto. Es decir, incluso en el peor de los casos, todo el esfuerzo habrá merecido la pena.

Las conclusiones de 8 años de trabajo social

Esta experiencia de participación social de ocho años en la construcción de la paz en el País Vasco se puede sintetizar en las siguientes conclusiones.

La violencia y la guerra tienen alternativa: es el diálogo, la política y la democracia. La violencia y la guerra no son una necesidad ni la única alternativa. Hay otros medios para transformar y superar los conflictos sociales y políticos. El primero y más eficaz es el diálogo, base de la política y de la democracia. El diálogo no sólo es menos cruento, más humano y más justo, sino que además es más eficaz. La alternativa útil y democrática a la violencia es el diálogo y la no violencia. Incluso también por respeto, comprensión, solidaridad y reparación a todo el sufrimiento de distinto signo derivado de las confrontaciones violentas.

La paz es, también, un derecho. El director general de Unesco Federico Mayor Zaragoza defendió en enero de 1977 el Derecho Humano a la Paz:

La paz duradera es premisa y requisito para el ejercicio de todos los derechos y deberes humanos. No la paz del silencio, de los hombres y mujeres silenciosos, silenciados. La paz de la libertad –y por tanto de leyes justas-, de la alegría, de la

igualdad, de la solidaridad, donde todos los ciudadanos cuentan, conviven, comparten. Paz, desarrollo y democracia forman un triángulo interactivo. Los tres se requieren mutuamente. Sin democracia no hay desarrollo duradero: las disparidades se hacen insostenibles y se desemboca en la crispación dominio... Otros derechos se han incorporado a partir de 1948. Debemos tenerlos todos en cuenta. Y debemos añadir el que los condiciona todos: el derecho a la paz, ¡el derecho a vivir en paz! Este derecho a nuestra “soberanía personal” al respeto a la vida y a su dignidad.

Se podría añadir que este derecho individual y colectivo a la paz, derecho de nueva generación, va a marcar la acción social por las libertades y la justicia en los próximos tiempos. La paz no es la solución a todos los problemas, pero es condición necesaria para armonizar el respeto del resto de los diferentes derechos humanos. En situaciones de confrontación abierta, la sociedad civil tiene derecho a reclamar y luchar por hacer efectivo su derecho a un proceso de paz, junto a otros derechos básicos.

La construcción de la paz necesita mucha inversión. El filósofo Ortega y Gasset en 1938, durante la Guerra Civil española y justo antes de que estallara la Segunda Guerra Mundial, escribió:

El enorme esfuerzo que es la guerra sólo puede evitarse si se entiende por paz un esfuerzo todavía mayor, un sistema de esfuerzos complicadísimos y que, en parte, requieren la venturosa intervención del genio. Lo otro es un puro error. Lo otro es interpretar que la paz es como el simple hueco que la guerra dejaría si desapareciese; por tanto, ignorar que si la guerra es una cosa que se hace, también la paz es una cosa que hay que hacer, que hay que fabricar, poniendo a la faena todas las potencialidades humanas. La paz no «está ahí», sencillamente, presta sin más para que el hombre la goce. La paz no es un fruto espontáneo de ningún árbol... En definitiva, también la paz es un proceso. (“En tomo al pacifismo”. ‘Epílogo para ingleses’ de la *Rebelión de las Masas*.)

La construcción de la paz persigue transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. Es un proceso social dinámico. Como toda construcción requiere proyecto, inversión, materiales, coordinación de los trabajos, cimientos, acabados y, además, mantenimiento continuo. Históricamente se han

destinado muchos más fondos y recursos a la guerra (la destrucción) que a (la construcción de) la paz. Se trata de dar la vuelta a esta tendencia.

Levantar una infraestructura de paz requiere una asignación de fondos para contribuir a la prevención, así como a la reconstrucción, la reconciliación social y la resolución del conflicto. Para ello, debe contar con los elementos socioculturales con más potencialidad dentro y fuera de la comunidad afectada. La paz necesita sólidos apoyos y, al menos, los mismos esfuerzos y recursos que se han invertido en gestionar situaciones de confrontación. Y necesita tiempo, trabajo y perseverancia.

El compromiso social, el recurso más abundante. En sociedades castigadas por la violencia y el conflicto, la propia comunidad contiene una energía transformadora de un potencial incalculable motivado por su necesidad y voluntad de cambio a la distensión y al diálogo para el acuerdo. La labor de los dinamizadores y agentes sociales es organizar, dinamizar e ilusionar toda esa energía contenida. No hay nada que la sociedad bien organizada no pueda conseguir. Tampoco hay nada que funcione de manera duradera sin la complicidad social. Para que un proyecto de cambio progrese debe contar con el apoyo y el entusiasmo de la sociedad afectada. Lo sostenible necesita bases sociales. Por ello es tan necesario implicar a la sociedad en los procesos de paz. Dicen los expertos, que el cambio social necesita y se asienta en tres niveles: 1) un núcleo o grupo organizado dinamizador; 2) unas capas sociales que simpatizan con el cambio; 3) el resto del universo social, que tiende a bascular hacia las tendencias mayoritarias. El diálogo necesita proyectos concretos para generar adhesión social. Una hipotética fórmula matemática sería: Probabilidad del cambio = acierto x fuerza social + perseverancia / (dividido) por obstáculos + desánimo.

Las claves de la cultura de paz: las cinco "D". La paz es la conjunción e interacción de cinco "D": desarrollo, derechos humanos, democracia, distensión (desarme) y diálogo.

EL CASO MEXICANO : DE
CONFLICTO ARMADO A MESA
DE DIÁLOGO POR LA PAZ .

JOEL PADRÓN GONZÁLEZ³

Traigo en mi palabra el saludo y la esperanza de los pueblos indígenas de las montañas de Chiapas.

*Contexto histórico y causas sociales de
un conflicto armado*

Recién ‘descubierta’ América, se sucede la Conquista de México; un poder extranjero nos robó la historia porque nos arrebató la Patria y nos impuso vivir sin Patria en una Patria conquistada. En 1810 los campesinos, los que nunca aceptaron la conquista en sus corazones, animados y guiados por la palabra y el testimonio de un cura rural, Miguel Hidalgo, y fortalecidos por la imagen de María de Guadalupe en sus manos, al grito de «Viva México y mueran los gachupines», se levantaron a recuperar y a liberar para siempre la Patria conquistada. Esta es la historia de América Latina. La historia nos une como pueblos hermanos.

Entre 1910 y 1917 ocurre la llamada Revolución Mexicana; otra vez los campesinos, ahora bajo la dirección de otro campesino como ellos, Emiliano Zapata, al grito de “*La tierra es de quien la trabaja*” ofrendaron sus vidas para socializar la tierra para bien de todos. En 1970 el gobierno de aquel entonces dijo que había descubierto Chiapas y comenzó el saqueo. Llegó al Estado el capital nacional y transnacional y aparecieron las fincas ganaderas, cafetaleras, algodonerías; también aparecieron las grandes compañías madereras y comenzaron a devorar irracionalmente los bosques; comenzaron a construirse los grandes proyectos hidroeléctricos y se multiplicaron los pozos de petróleo para bien del “México Moderno”. Esto vino

3 Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

a hacer más doloroso el abandono y la marginación en contra de los pueblos indígenas.

En 1974 se celebra el Primer Congreso Indígena; los Pueblos indígenas se convocaron para celebrar en el corazón de la gran ciudad de San Cristóbal, a Fray Bartolomé de las Casas, el gran defensor de los derechos de los indios. Los pueblos indígenas aparecieron como nuevos actores en la historia de México y dijeron a todos su palabra: tierra, comercialización, salud y educación, y comenzaron a recuperar su tierra de la que habían sido despojados a través de la historia desde la conquista. Por esto vino la represión causada por el poder nacional y transnacional, y por las fuerzas de seguridad.

El primero de enero de 1994 apareció en la mitad de la noche el otro México y todos comenzamos a ver la existencia de «dos Méxicos»: el «México Moderno» se había preparado para comenzar desde la madrugada de ese día la gran fiesta que significaba el Tratado de Libre Comercio con las grandes potencias de la región, Estados Unidos y Canadá. Pero se adelantó el tiempo de los pueblos indígenas, signo máximo del otro México, el México de abajo; éstos aparecieron horas antes en la mitad de la noche que cerraba 1993 y abría la historia de 1994, animados por la “mística maya de autosacrificio” y guiados por el espíritu de aquel campesino Emiliano Zapata presentándose a los ojos del mundo como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y otra vez dijeron su palabra.

Esta vez dijeron *¡basta!*, pretendiendo cerrar con esto una larga etapa de la historia de México y abrir al mismo tiempo una nueva. Desde ahora en adelante “nunca más un México sin nosotros”. Tradujo este grito en una declaración de guerra al gobierno de entonces y a su ejército. Presentó a todos también un proyecto nuevo de nación con rostro de democracia, justicia y libertad. “No queremos el poder”, nos dijeron, “queremos un México nuevo para todos”.

Vino la respuesta del Gobierno y comenzó la guerra, tan destructiva como todas: cuentan que cayeron cientos de muertos de ambos bandos, hubo masacres, bombardeos y muerte de civiles grandes y pequeños. Apareció entonces un tercer actor en el escenario del conflicto: *La sociedad civil nacional e internacional* y, en todo México y desde otros países, dijo su palabra en concentraciones multitudinarias. Dijo *no a la guerra*, no a la masacre y exterminio y sí a las demandas del pueblo indígena.

Diez días después, el once de enero de 1994, se detuvo la guerra por orden del Gobierno Federal. El EZLN dijo a la sociedad civil: “demuéstrenos

que hay otra vía para la transformación del país”, y todos comenzamos a creer que el diálogo era posible como verdadera solución al conflicto.

Crece la presencia y participación de la Sociedad Civil en la solución del conflicto; se organizaron varias Convenciones en contra del neoliberalismo y a favor de la humanidad. Se construyeron los “Aguascalientes” como Centros Culturales en las zonas de conflicto. Se realizó la Consulta Nacional e Internacional sobre la vida política del EZLN en marzo de 1999.

Apareció también desde un principio un cuarto actor, la Iglesia Católica, y también ella dijo su palabra a favor de la paz. Los tres obispos de Chiapas dijeron su mensaje el mismo día primero de enero. Hablo también la Conferencia Episcopal de México y se formó la Comisión Episcopal para la Reconciliación y la Paz en Chiapas.

Las dos partes en conflicto aceptaron la mediación de Monseñor Samuel Ruiz García, quien ante la dimensión del conflicto decidió convocar a la integración de una Comisión Nacional de Intermediación (Conai).

Se realizaron los diálogos de paz en la catedral de San Cristóbal de las Casas, llamada desde entonces la catedral de la paz. Se abrió para siempre la vía del diálogo como alternativa a la solución del conflicto. Vendrán situaciones muy difíciles, se harán presentes con dolor los signos de una guerra de baja intensidad como tentación para desencadenar la guerra, pero ya nadie podría cerrar la vía del diálogo como vía de solución. Estos diálogos en la catedral de San Cristóbal significaron un paso en el proceso de paz.

A una declaración de guerra se da lógicamente una respuesta militar, la que nunca se desactivó a pesar de haber cesado los combates. Aumentó la militarización en Chiapas. Se instalaron retenes de revisión y de control en todas las carreteras del Estado. Se generalizó una situación de guerra de baja intensidad (masacres de Acteal el 22 de diciembre de 1997, Chavajebal y Unión Progreso el 10 de junio de 1998). Se multiplicaron los grupos armados (paramilitares); se agudizó la división y la confrontación en todas las comunidades indígenas, casi hasta la guerra civil.

*De una situación de conflicto armado a
mesa de diálogo*

Se instala una nueva etapa de diálogo en San Andrés Larráinzar en octubre-noviembre de 1995 con la participación de los cuatro actores más sobresalientes en el proceso de paz: la respectiva delegación de representantes de las dos partes en conflicto, además la Iglesia y los representantes de la Conai, y la Sociedad Civil garantizando los diálogos en cinturones de paz.

Se concluyó felizmente el diálogo sobre el tema de la primera mesa: Derechos y Cultura Indígena, con la firma sobre los acuerdos de la misma por parte de ambas delegaciones, representantes del EZLN y del Gobierno Federal. Inesperadamente una de las dos partes firmantes, el Gobierno de entonces, retiró su firma pidiendo la revisión de dichos acuerdos y suspendió la continuidad del diálogo y el estudio y reflexión sobre los temas siguientes acordados anteriormente. Se suspendió el diálogo y, sobre todo, quedó pendiente el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, y se agudizó la situación de guerra de baja intensidad.

El 2 de julio de 2000 hubo cambio de Gobierno en el país; después de 71 años, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) deja el poder al Partido Acción Nacional (PAN). El primero de diciembre del mismo año toma posesión el nuevo Presidente Vicente Fox Quesada y comienzan a cambiar las condiciones en torno al conflicto. El mismo día se levantan los retenes militares en las carreteras del Estado y se comienza a hablar de la urgencia de responder a las demandas del Pueblo Indígena. Se reconoció sobre todo lo que ya se había olvidado: de ahora en adelante, “nunca más un México sin ustedes”.

El 20 de agosto de 2000, en Chiapas, también el Partido Revolucionario Institucional deja el poder al candidato de la Alianza, Pablo Salazar Mendiguchía. El 8 de diciembre del mismo año toma posesión el nuevo Gobernador del Estado de Chiapas. Se invita a todos a ponerle fin al conflicto y a la gran tarea de construir la paz. El Gobierno Federal y el Gobierno Estatal invitan, con nuevas palabras, al EZLN a volver al diálogo a favor de una “paz duradera con justicia y dignidad”.

El EZLN responde pidiendo el cumplimiento de tres condiciones para continuar el diálogo: retirar los campamentos militares instalados en siete puntos

de la zona de conflicto, liberar a todos los zapatistas presos en varias cárceles del país y, la aprobación de la propuesta de Ley sobre los Acuerdos de San Andrés. Al mismo tiempo el EZLN anuncia la realización de la Caravana de la dignidad indígena hasta la capital del país para insistir en el cumplimiento de dichas condiciones.

El 24 de febrero, día de la Bandera Nacional, parte la Caravana de San Cristóbal de las Casas. El 11 de marzo entra la Caravana Indígena al Zócalo de la Ciudad de México, corazón de la Patria, acompañada ésta como nunca por la Sociedad Civil. El 28 de marzo en el Palacio Legislativo, tribuna máxima del país, hablan tres comandantes (Tacho, David y Zebedeo) y la Comandante Esther, el mensaje del pueblo indígena en la palabra del EZLN.

La respuesta del Gobierno actual se presenta el viernes 21 de abril entregando a la Secretaría de Desarrollo Social las siete instalaciones militares desocupadas por el ejército mexicano según la petición del EZLN para ser convertidas en Centros de Desarrollo para las Comunidades Indígenas. Hasta ahora han sido liberados casi todos los presos zapatistas y el Congreso de la Unión está estudiando la propuesta de Ley sobre Derechos y cultura indígena; México espera que esta Ley sea aprobada en los próximos días.

Está pendiente la palabra del EZLN: “cumplidas las tres condiciones estableceremos contacto con el Comisionado para la Paz del actual Gobierno y acordaremos con él la agenda y las reglas del nuevo diálogo hasta el acuerdo de paz”. El EZLN ha dicho también con sorpresa para todos: “queremos que nos derroten, esperamos que nos derroten, cuando den respuesta a nuestras demandas”. Esto quiere decir que no son un poder militar para ser vencido por un poder militar más fuerte, sino un poder militar que espera ser vencido más bien por el poder de la Sociedad Civil cuando ésta logre instaurar un nuevo orden social de justicia y libertad para todos. México es ya una mesa de diálogo. Todos creemos que la vía de la guerra quedó atrás. Todos nos sentimos invitados a construir una paz duradera con justicia y dignidad.

Para terminar quiero expresar unas palabras finales; el deseo de México para América Latina: es la hora de América Latina. La experiencia de acontecimientos históricos que han hecho sangrar y que están haciendo sangrar a nuestros pueblos latinoamericanos nos llama a buscar entre nosotros la plena reconciliación para resolver por la vía de la palabra y con la fuerza de la razón nuestras diferencias y conflictos en el interior de cada país y entre un país y

otro. Convertimos después en proyecto alternativo de desarrollo ante los ojos del mundo. Es la hora también de la Iglesia en América Latina. Este es el deseo de México para América Latina.

Podemos decir que México se ha convertido en una gran mesa de diálogo desde el río Bravo, en el norte, hasta el río Grijalva y el Usumacinta, en el sur. Desde esta nueva experiencia, todos en México deseamos que, desde Alaska hasta la Patagonia, toda América sea una gran mesa de diálogo, que sólo a través de la palabra y con la fuerza de la razón, cada pueblo resuelva sus diferencias, en el interior de cada país y entre un país y otro, hasta llegar a establecer en todo el Continente la justicia y el derecho y por esto la paz.

EL CASO COLOMBIANO
¿QUÉ HACER ANTE LA
REALIDAD COLOMBIANA?

YOLANDA BECERRA⁴

El objetivo general consiste en generar desde las organizaciones sociales, gremiales, populares, barriales, campesinas y de género un NO rotundo a la guerra. El objetivo específico parte de convocar a todas las organizaciones de Mujeres para diseñar el NO a la guerra, convocar a todas las Instituciones de Mujeres para vincularse al *NO de la guerra* y convocar a todas las ONG y organizaciones a decir *NO más guerra*.

La idea central que aquí se quiere trabajar es no crear una nueva ONG u otra organización especializada en el tema del conflicto sino que, retomando todos los estudios ya elaborados y cuantificados sobre los montos de inversión material y humana que se gastan en la guerra, se diga con claridad que la guerra no se puede justificar ni un día más, desde ningún ejército o actor, y que se debe acabar de tajo el ejercicio o negocio de la guerra como fuente fundamental de empleo en Colombia.

La historia de Colombia se ha escrito sobre sangre: primero los españoles usaron la fuerza para vencer al indígena que no estaba en guerra con ellos; luego las fuerzas de estos foráneos no les alcanzó para vencer a los criollos, y éstos —usando las fuerzas— desterraron a los invasores. Nos quedamos los propios en una guerra llamada “boba” que sigue siendo “reboba”: cientos de años cantando muertos y construyendo un país con una nación que de generación en generación se ha diseñado su propia etapa de la guerra.

Sobran razones para justificar la guerra, cualquier argumento es valetero para seguir en guerra, pero las mujeres hoy nos paramos a decir *no más guerra* en Colombia; no cabe un guerrero más, entendiendo por guerrero el que se dedica a hacer la guerra: policía, fuerzas armadas, ejército, guerrillas y autodefensas o paramilitares. Todos ya pasaron de moda, el nuevo siglo debe desterrar las guerras.

4 Organización Femenina Popular de Barrancabermeja, Magdalena Medio, Colombia.

La guerra en Colombia ha sido excusa para la impunidad, la corrupción, el desgobierno, la barbarie, el asesinato, la tortura y la masacre; para crear instituciones y organizaciones inútiles que sirven para estudiar las causas y consecuencias de la guerra y todos los estudios concluyen en lo mismo: solución negociada al conflicto.

Al Estado no le conviene acabar la guerra porque ¿qué haría este Estado con tantos batallones, ejércitos, guarniciones, brigadas; es decir, ¿qué haría tanto flojo en un país en paz, qué haría tanto flojo que no piensa y que no se ha preparado sino para matar? No sería nadie; sólo un actor sin teatro. No habría tiempo doble ni salarios triples, ni tantos honores por cumplir con el deber, porque la guerra da para premiar al que cumpla el deber de matar más, no de salvar más vidas. No habría tanto carro blindado ni tanto conjunto cerrado. Ser militar sería una opción, una profesión, un servicio; dejaría de ser un trabajo, un empleo, una forma de entrar en la guerra, de tener la certeza de ser capaz de matar desde la ley

Aunque puede sonar una frase de cajón, ¡al Estado no le conviene acabar la guerra! porque el pueblo se daría cuenta qué tanto vago eligió; qué tanto perezoso se posesionó como presidente, como fiscal, como ministro, como alcalde, como gobernador y hasta cuántas veces faltó el inspector de policía. Al Estado no le conviene acabar la guerra porque, cómo justifica sus paseos mundiales, sus robos en nóminas paralelas, toda su corrupción, la falta de educación, de trabajo y el saqueo a toda la nación. Al Estado no le conviene acabar la guerra porque cómo explica una entrega nacional a un extranjero que le pone y le dice por quién votar en las asambleas internacionales; que le dice cuánto deben ganar los obreros y qué tipo de educación recibe. Este Estado necesita la guerra para justificar su inoperancia internacional: la miseria de los ancianos, los teletones para los minusválidos, la caridad pública televisiva, para operar o sanar al enfermo de cáncer o del corazón. A este Estado le gusta la guerra para tener cómo distraerse del mundo ocioso en el que ellos se han criado.

Son muchas las razones para la guerra y no sólo el Estado las valida. Las guerrillas también necesitan la guerra para poder ser, para demostrar su poder, su argumento, su fuerza; por tanto, todo lo que el Estado deja de hacer se convierte en una razón más para hacer la guerra, y luego se arrasan pueblos en nombre de la guerra; se ajusticia dentro de la verdad de la guerra. Lo importante es ser un gran guerrero; demostrar qué tanto es capaz uno de hacer la

guerra. La guerrilla subsiste de la guerra, siempre venciendo en su mundo al contradictor o enemigo que hoy es el Estado y mañana, si algún día triunfan, será el que piense distinto a ellos. Siempre hay que tener un enemigo para ser un buen guerrero y permanecer en lo único que sabe hacer después de 50 años en el mismo oficio: guerrear y guerrear.

Las guerrillas necesitan la guerra porque es más fácil ser oposición que ser gobierno y peor Estado. Las guerrillas nacieron en la guerra y están acostumbradas a vivir en ella porque crecieron con ella; dejar de hacer la guerra será como morir en vida. Las guerrillas no pueden dejar la guerra porque ésta se convirtió en la única forma de manifestarse públicamente: la guerra les da televisión, prensa e interlocutor. Las fuerzas armadas y el gobierno las hacen sentir importantes, que son un gran ejército en la guerra. Si no es así, no existen como propuestas.

El Estado creó otra manifestación por si acaso se dan luces en la guerra entre Estado y guerrillas. Para acabar una etapa se autodenominan autodefensas y hacen las veces de los militares; por eso la sociedad les concede el remoquete de paramilitares: ellos son guerreros que asustan, sirven para sembrar el terror. Dicen que no están en guerra, pero tienen armas y uniformes de guerreros de guerra; hacen cosas iguales y peores que los otros ejércitos de la guerra; son un ejército que crece en la medida que se necesita que crezca la guerra. Ellos lógicamente no están para acabar la guerra, sino para que la guerra no tenga fin. ¿Si los guerreros son para hacer la guerra, habrán pensado alguna vez en terminar la guerra?

Pero hay otros tipos de guerreros que también viven de la guerra: los medios de comunicación, las instituciones y organizaciones que estudian la guerra, los que venden todo para hacer la guerra. La guerra es un negocio redondo; sólo pierde el ser humano, sólo se pierden vidas humanas; es decir, la guerra es enemiga del ser humano.

Durante el desarrollo del conflicto en Colombia se han experimentado comisiones para que las partes de la guerra se sienten a negociar la guerra, pero el resultado de esas comisiones es la intensificación de la guerra. Todos los esfuerzos para sentar los guerreros de la guerra se han visto sesgados: unos se creen que están a favor de B, otros a favor de A y otros más notorios con C.

Necesitamos crear una verdadera experiencia y laboratorio; expresar un *no a la guerra* sin excusas. No hay argumentos para seguir asesinando en nombre de la ley, de la revolución y de la contrarrevolución. Es la hora de demostrar

que acabar la vida de un ser humano no es un negocio rentable para ningún ejército; es la hora de demostrar que la guerra no es una excusa para eliminar al ser vivo; es la hora de demostrar que la guerra es una invención de hombres y que por eso las mujeres la podemos acabar. Es la hora de demostrar que todo ser humano vale por ser humano. Es una guerra que nunca tuvo límites ni normas; y se cree infinita, por eso su única norma tiene que ser el fin: que las mujeres no den un hijo más para la guerra ni que en la guerra se forjen los hijos de un proceso que terminará en vida.

Y ¿cómo hacerlo? Convenciéndonos de que en Colombia también la guerra tiene un fin. Convenciéndonos que es posible salvar vidas humanas. Convenciéndonos que todos los actores armados son enemigos de la vida humana. Convenciéndonos que la guerra en Colombia no necesita más estudios sino final.

Para ello será necesario desarrollar una serie de actividades, entre ellas la conformación de un grupo motor o dinamizador, un grupo base mayor, campañas radiales, televisivas y de prensa escrita; seminarios y conversatorios, y proponer a las agencias que financian estudios que no den un peso más si no es para convencernos de acabar la guerra.

PANEL: PREGUNTAS Y
RESPUESTAS SOBRE LA
PARTICIPACIÓN DE LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES EN
LA RESOLUCIÓN DE LOS
CONFLICTOS ARMADOS

*Rosalina Tuyúc, Víctor Aierdi, Joel Padrón González
y Yolanda Becerra.*

Rosalina Tuyúc, Guatemala

P: ¿Qué pasó en la Guatemala de la posguerra con los temas fundamentales que dieron origen a los movimientos insurgentes?

R.: En Guatemala se convocó a un referéndum sobre diversos temas, entre ellos el tema militar, el tema de la justicia, los derechos de los pueblos indígenas. Lamentablemente no se pudo ganar.

P: ¿Qué factores incidieron en la no aprobación de las reformas constitucionales?.

R.: Un tema tuvo que ver con que en Guatemala está muy enraizado el racismo, o sea, hay muchos que no quieren comprender que esté reconocido el derecho a la identidad, el derecho a las costumbres, el derecho a resolver los problemas desde la visión de los pueblos indígenas. El otro tuvo que ver con que los partidos políticos, aunque sí hablaron de la paz no la practicaron. Muchos de los partidos políticos no pudieron hacer una divulgación en cuanto al proceso de paz ni a los acuerdos de paz. También creo que la falta de documentación de los pueblos indígenas tuvo que ver, pues muchos se desplazaron por la situación de la guerra, se refugiaron y, al retorno, cuando fueron a pedir documentación en las municipalidades, tampoco aparecieron allí sus nombres porque las municipalidades fueron quemadas. La falta de documentación impidió que pudieran votar.

Otro aspecto que tuvo grandes implicaciones fue la falta de conocimiento sobre los acuerdos de paz. Los que participábamos, la gente organizada, conocíamos los acuerdos de paz, pero la gente no organizada—que era la gran mayoría—no los conocía. Entonces, le daba igual que hubiera o no

reforma constitucional. Diría que éstos son factores que incidieron en la no aprobación de las reformas constitucionales, sumados, lamentablemente, a que no llegan las informaciones y a que el sector económico nunca ha apoyado el proceso de paz y tampoco estaba dispuesto a ceder los beneficios que tiene, tanto antes, ahora y durante todo el proceso de paz.

P: ¿Cómo se pueden diferenciar las demandas de mujeres y de pueblos indígenas?

R.: Yo puedo luchar como mujer porque creo que tanto la mujer mestiza, la mujer indígena o la mujer negra sufrimos discriminación. Pero además de ser mujer, también pertenezco a una identidad propia de los pueblos indígenas, entonces yo puedo luchar por ser mujer pero también por pertenecer a una identidad los pueblos indígenas. Hay cosas que podemos luchar como mujeres en general pero también hay temas específicos de reivindicaciones de los pueblos indígenas en donde tal vez puede haber solidaridad pero, en ocasiones, no nos entienden tal como somos.

En ese sentido, las mujeres actualmente en Guatemala estamos incidiendo en diversos temas y sólo es posible incidir cuando son temas que nos favorecen a todos. Nuestra participación como sectores oprimidos, discriminados, excluidos, sólo es posible si participamos activamente. Es necesario apoyarnos también en cuanto a las demandas de otros sectores, es decir; así no seamos campesinos, podemos respaldar las demandas campesinas, así no seamos mujeres, podemos respaldar las demandas de las mujeres.

Víctor Aierdi, España

P: ¿Qué hay de Ibarreche el Lehendakari o presidente vasco?

R.: Tengo que decir que no soy de su partido, el Partido Nacionalista Vasco, pero hay que reconocer que ha trabajado por las ideas que hemos comentado de 'no violencia', diálogo sin exclusiones y respeto a la voluntad popular. No es el único; también Izquierda Unida, también otros nacionalistas, también parte del Partido Socialista; es decir, hay una mayoría política que está en estas ideas en el País Vasco. No así el Partido Popular, pero hay que reconocerle que está en estas coordenadas y debemos colaborar con ellos; es lo que hacemos siempre que podemos.

P: ¿Cómo fue la acogida a la Conferencia de Paz?

R.: El calor ha sido proporcional a la defensa de estas ideas, es decir, que los partidos que más las defienden más calor han tenido y los que menos, menos.

P: ¿Qué significa ETA?

R.: ETA es *Euskadi Ta Askatasuna*, es un grupo armado de la izquierda Abershale. Hubo otros grupos armados después de la transición, justamente contrarios; los GAL, por ejemplo, amparados en aparatos del Estado. Ahora no, ahora solamente actúa violentamente ETA.

P: ¿Cómo escucha la opinión vasca la propuesta que ustedes vienen haciendo?

R.: Nuestra propuesta de conferencia de paz está dirigida a las fuerzas políticas, no a ETA. Cuando hemos tenido que hacer diálogo entre ETA y el gobierno, lo hemos hecho discretamente, pero no es el caso y sobre ETA, la sociedad civil va a decir que no le escucha, o sea, que hay ahí una contradicción: ETA defiende el derecho de la sociedad vasca de decidir su futuro, pero no respeta el derecho de la sociedad vasca de decidir su presente, que es un presente por medios políticos y no violentos. Lo que pasa con ETA es que siendo una organización que nace en el franquismo, se va consolidando y ahora considera que es más fácil seguir que parar, como pasa con muchas dinámicas armadas.

P: ¿Qué opinión tiene usted del racismo, y qué tiene que ver con el caso vasco?

R.: Todo el racismo es repugnante, es un obstáculo, pero éste no es el debate prioritario en el País Vasco. Sí sería importante el debate sobre cómo incluir a las nuevas personas que vienen a nuestro país en el marco de convivencia, sería un debate constructivo de futuro, proactivo, pero estamos con debates reactivos y nada constructivos, como ETA.

P: ¿Qué piensa usted de las exigencias de los vascos franceses?

R.: Diría tres cosas. Primero, en nuestra opinión la parte de Euskal Herria que se encuentra en el Estado francés debería tener una representación democrática y una configuración institucional que hoy no tiene, como la tenemos hoy en Navarra y en la Comunidad Autónoma Vasca Española, pero que no tiene el País Vasco francés. Segundo, que participe en este proceso de normalización. Y tercero, que sea marco de decisión propio porque su población es mucho menor que el sur y los del sur, (vascos españoles) siendo mayoría, no tienen derecho a imponer a los vascos del norte (vascos franceses) su modelo.

P: ¿Qué se puede aportar al proceso de paz vasco?

R.: En lo concreto, si Dios me da licencia, apoyar el proyecto de Conferencia de Paz, además defender el modelo de solución dialogada frente a tanto maniqueísmo y a tanta simplificación del pensamiento único español, que hace a unos muy malos y a otros buenos; normalmente las cosas no son así. Entonces, apoyar el modelo de solución dialogada.

Joel Padrón González, México

P: ¿Continúa teniendo vigencia la teología de la liberación?

R.: La teología de la liberación es un aporte de América Latina y una experiencia de fe del pueblo creyente y explotado latinoamericano. No es una ideología, no es la liberación marxista la que está en juego aquí, es una experiencia de fe de este pueblo, es una relectura desde la experiencia que el pueblo hace de los acontecimientos bíblicos. El Dios que se revela a Moisés es un Dios fuerte, poderoso, que libera a un pueblo de una esclavitud descrita como la más terrible de toda la historia, pero después es un Dios que hace crecer a este pueblo, que lo hace actor, que lo hace ser actor de su libertad, a través del desierto para llegar a la tierra prometida. Y la teología de la liberación, sobre todo, es el Jesús de Nazaret que se hace presente entre nosotros y que se va a identificar con los hambrientos, con los sordos, con los ciegos, y va a abrirnos el camino de compartir: den ustedes de comer; esa es la teología de la liberación que está muy presente en la realidad chiapaneca.

P: La marcha de los zapatistas impactó al mundo entero. ¿Qué significa hoy la Caravana Indígena?

R.: Ya desde 1994 la fe de los indígenas fue lo que hizo en gran parte posible este movimiento y la Caravana Indígena por la dignidad hacia la capital del país. El EZLN, en la palabra de Marcos, dice: “vamos hacia el Palacio Nacional”, y creo que ese ‘vamos’ estuvo presente desde 1994 cuando le preguntaban en las primeras entrevistas y respondía que estábamos viviendo horas extras pero estábamos decididos a ofrecer nuestra vida para que los que vienen después de nosotros no mueran de tuberculosis, de desnutrición, de cólera; ¡vamos a cambiar esta situación!

Por eso creo que a este movimiento lo animaba la mística de autosacrificio del pueblo maya. Ustedes saben que los mayas practicaban el juego de pelota, el

honor de ser sacrificados a los dioses mayas. Los mayas dicen vamos al autosacrificio, vamos al suicidio; así lo dijeron en 1994: “No queremos el poder”. Es lo que dijo Zapata cuando llega al Palacio Nacional con Pancho Villa: “¿Ahora qué hacemos mi general? Nosotros no somos para gobernar; deben gobernar los que están capacitados para esto, pero nosotros estaremos a sus espaldas para vigilar que gobiernen bien”. Cuando llegó la Caravana a Ciudad de México, en esa concentración multitudinaria, dijeron que era una casualidad. No fue casualidad, fue un acontecimiento histórico.

Desde luego que los zapatistas entraron siguiendo la misma ruta que siguió Emiliano Zapata en 1917 cuando entró al Palacio Nacional. Y estos zapatistas se ponen de espaldas, o más bien ponen al Palacio Nacional a la espalda al decir que no quieren el poder. Dicen que la sociedad civil es la esperanza; dicen también lo que no entendemos: ¡Queremos que nos derroten! Fíjense bien, un ejército militar dice: ¡Queremos que nos derroten, esperamos que nos derroten! Pero ¿quién? La sociedad civil; que la sociedad civil nos derrote, para nosotros es un ejército mucho más poderoso, es la sociedad civil la que nos va a derrotar, el EZLN no es un ejército militar para ser vencido por otro ejército militar más poderoso, sino que dice derrótenos cuando las demandas nuestras estén resueltas. Por lo tanto, la esperanza del EZLN serían sus logros: primero, logra que se reconozca al pueblo indígena como actor en la historia del país y, por lo tanto, a los últimos, a las minorías en América Latina; segundo, la gran resistencia que logra y tercero, ¡que despierte la sociedad civil, la garantía de todo esto!

Por último, hablando del encuentro, desde entonces salud y tierra son algo que se van a unir mucho. La salud ya no es ese concepto enfermedad-curación, no es sólo atención asistencial-médica, sino que salud ahora tiene que implicar alimentación, y eso significa relación nueva con la tierra. Creo que este es un reto en toda América Latina: tenemos que reconstruir nuestra casa grande, tenemos que volver a darles vida nueva a nuestras montañas, a nuestros bosques, a nuestros ríos, a nuestros mares y por eso están resurgiendo ahora los médicos tradicionales, la medicina tradicional de los pueblos mayas.

Yolanda Becerra, Colombia

- P:** ¿La propuesta que ustedes hacen desde la OFP es exclusivamente para las mujeres? ¿Es una propuesta feminista?
- R.:** La propuesta sí es desde las mujeres, pero no es una propuesta excluyente; es una propuesta hecha desde nosotras para caminar junto con otras y con otros. El mundo y la solución no son sólo desde y para las mujeres, sino de hombres y mujeres que le apostemos a la vida, y que creamos en la autonomía.
- P:** Barrancabermeja y el Magdalena Medio sufren una violencia crítica. ¿Cómo son las condiciones de seguridad de ustedes? ¿Han recibido apoyo?
- R.:** En este país lo único seguro es la muerte, pero también somos muchas mujeres y hombres tercicos por la vida. Nosotras caminamos con el acompañamiento de Brigadas Internacionales de Paz, que han sido para nosotros el gran apoyo y el soporte para continuar haciendo el trabajo en medio de la situación en que estamos. Esta misma situación la viven todas las organizaciones allí en Barranca, como Credhos o la Mesa Regional, pero caminamos con Brigadas Internacionales de Paz convencidas y convencidos de que lo que estamos haciendo es nuestra mejor opción y es lo que necesita nuestro pueblo. En ese sentido seguimos caminando, seguimos buscando nuevas estrategias, nuevas metodologías que permitan ir sumando a estos tercicos y a estas tercicas por la vida; no queremos renunciar a lo nuestro, ¡no queremos renunciar a la historia!
- P:** A través de la historia algunos grupos como el M-19 y la Unión Patriótica han sido exterminados. ¿Con su propuesta pretenden liberarse del peligro de exterminio?
- R.:** Pienso que nosotras tenemos una posición clasista muy clara. Este clasismo lo enmarcamos en dos principios de civilidad y autonomía, y en ese sentido estamos por la vida, estamos por las luchas sociales, defendemos la vida de nuestros hermanos y hermanas, creemos que en este país la impunidad y la muerte han ido de la mano en el transcurso de muchos siglos, pero eso no quiere decir que dejemos de apostarle a la vida, sólo que tengo que encontrar el cómo apostarle a la vida y el cómo construir un nuevo país.
- P:** Finalmente, ¿cuál es la propuesta que ustedes están formulando?
- R.:** Que la construyamos entre todos; estamos diciendo que es en un gran movimiento de ‘no a la guerra’; pero no tenemos la receta. Eso es lo difícil.

Nosotras allí en Barranca hemos encontrado que es muy fácil de echar el discurso, la sustentación es fácil, y si lo ponemos en cualquier escenario, todo el mundo tiene razones y discursos, todo el mundo tiene una posición y una teoría. Lo difícil es encontrar el cómo. ¡Cómo construir la propuesta, cómo hacerla! Y en ese sentido nosotras hemos encontrado en nuestra historia que siempre que nos reunimos hacemos grandes propuestas, hacemos pliegos de peticiones, nos reímos porque tenemos archivos llenos de propuestas y de planes de trabajo, pero después que salimos de un gran evento, nos vamos a la práctica y no encontramos como aterrizar eso.

Nosotras estamos diciendo que primero tenemos que romper estos esquemas frente a la guerra para ver cómo construir un nuevo país. Además, nos estamos proponiendo un nuevo escenario, estamos proponiendo desde el escenario que tenemos para ver, desde el escenario en que estoy, cómo voy a decirle no a la guerra, cómo en mis planes de trabajo tengo que introducir este elemento de no a la guerra, en la vida cotidiana tengo que estar introduciendo este nuevo elemento de no a la guerra, cómo voy construyendo ese “no a la guerra” en la crianza de mis hijos, en la relación con el otro, en la cartelera que hago en la oficina, en la parada de bus o en el mercado.

Y ese ‘no a la guerra’ tendrá unos eventos grandes, ese ‘no a la guerra’ tendrá eventos como el que estamos convocando de marcha mundial, de gira nacional; pero no sólo en los eventos grandes vamos a construir la nueva propuesta, sino en la vida cotidiana de cada uno; ahí es donde tenemos que ir construyendo la nueva propuesta.



CAPÍTULO III

TERRITORIO E IDENTIDADES



ECUADOR

ANTONIO VARGAS⁹

SALUDO EN LENGUA INDÍGENA. AGRADEZCO EN PRIMER LUGAR A Planeta Paz por la realización de este evento, por haber hecho este foro para intercambiar experiencias de varios pueblos, de varios países que estamos acá. Estos intercambios van a ser interesantes, porque cada país tiene sus diferentes acciones de lucha. El tema, más concentrado en la parte de la identidad y de los territorios, nosotros los queremos enfocarlo como ecuatorianos desde el punto de vista de los avances y las luchas que hemos logrado, y a la vez compartir esto con mucha gente en los dos días que vamos a estar: qué pensamos en el Movimiento Indígena, que quizás pueda aportar en un futuro a muchos países.

En la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, Conaie, ¿cómo pensamos el Ecuador? Para nosotros, Ecuador es un país plurinacional (palabra muy discutida en el Ecuador) en el que habitan diferentes pueblos indígenas desde antes de la creación de la República del Ecuador en 1830, pueblos que a partir de la década de 1970 inician un proceso organizativo identificándose como nacionalidades originarias. Muchas veces los pueblos indígenas no tenían la oportunidad de hablar; los que hablaban eran los religiosos, los políticos, pero esta vez en el Ecuador el pueblo indígena tiene su propia voz. Se autodefine como nacionalidad porque tiene un territorio común configurándose con límites ancestrales e históricos, donde ejerce su derecho consuetudinario.

Cada nacionalidad maneja su territorio, protege sus ecosistemas y la biodiversidad y aprovecha sosteniblemente sus recursos. Son nacionalidades porque tienen sistemas de organización social, económica y política; poseen diferentes idiomas que se hablan en la vida familiar y comunitaria; gozan de identidad cultural, conocimiento y técnicas desarrolladas y transmitidas de generación en generación; tienen conciencia colectiva e histórica de identidad como nacionalidades indígenas, conciencia fortalecida por la lucha de siglos, la cual conduce a la reconstrucción de sus pueblos practicando una religión con

⁹ Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, Conaie.

principios basados en respeto a la naturaleza, la comunidad y, por ende, a la persona como parte de ellas.

Nosotros hemos estado hablando como pueblos indígenas del Ecuador, sobre su desarrollo e identidad como pueblos, identidad que muchas veces ha sido desconocida, pero por ella seguimos caminando. La Constitución Política vigente del Ecuador reconoce los derechos de los pueblos indígenas que se autodefinen como nacionalidades de raíces ancestrales que forman parte del Estado ecuatoriano, único e indivisible. En la Constitución del Ecuador de 1998 son reconocidos los derechos colectivos de estos pueblos en varios artículos.

En el Ecuador existen actualmente 12 nacionalidades originales, distribuidas en tres regiones geográficas del país (costa, montaña y selva): los *quichuain* (los más numerosos), kofane, sionas, secoyas, shuara, chuare, dhivia, granizaparo, Satchila, chachi, awá y etera. Este conjunto constituye aproximadamente entre el 40 y el 45% de la población total del país, de 12 millones de habitantes.

Las nacionalidades indígenas han luchado por defender sus territorios y sus recursos naturales frente a la agresiva colonización y explotación de las empresas nacionales extranjeras; por recuperar sus tierras y aguas, despojados por las grandes haciendas; por mantener su unidad e identidad cultural frente a la agresión de sectas religiosas y partidos políticos; por el derecho a una educación intercultural que respete su cultura, idioma, el conocimiento y el desarrollo de sistemas propios de salud, y por recuperar formas de organización social y autoridades propias.

Las nacionalidades del Ecuador vienen impulsando un importante proceso de transformación social, económica, política, cultural y democrática del país, al mismo tiempo que han emprendido un nuevo proceso orientado al fortalecimiento de la identidad, organización, economía y autogobierno de cada pueblo en el marco de sus *circunscripciones territoriales* para poner en vigencia el ejercicio de los derechos colectivos reconocidos por la nueva Constitución ecuatoriana. La Confederación de Nacionalidades del Ecuador tiene una estructura desde la base nacional. Existen tres regiones importantes: la Costa, la Sierra y la Amazonia. En cada una de éstas hay una regional organizativa: en la Amazonia está la Confenei, Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana; en la región Andina está Lecuamari, Confederación de Nacionalidades Quichuas del Ecuador, y en la costa está Conaises, Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana.

Entre los objetivos de Conaie está luchar por los derechos de la autodeterminación de las nacionalidades indígenas; promover y consolidar la identidad del proceso organizativo de las nacionalidades indígenas; defender y recuperar los territorios de las nacionalidades indígenas y proteger sus recursos naturales; luchar por la igualdad social, económica, cultural y política de las nacionalidades indígenas en el contexto nacional; defender, rescatar y desarrollar las culturas de las nacionalidades indígenas mediante la educación intercultural; fomentar la relación internacional a través de una política de apoyo, corporación, respeto y solidaridad entre los pueblos, y consolidar el ejercicio de los derechos colectivos de las nacionalidades indígenas reconocidas en la Constitución del Estado, convenios y acuerdos internacionales.

En cumplimiento de sus objetivos, Conaie viene impulsando la construcción de un Estado plurinacional que reconozca la diversidad de las nacionalidades y garantice el ejercicio de sus derechos como pueblos. Con este propósito ha protagonizado varios levantamientos desde 1990, exigiendo la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente para elaborar una nueva Constitución. La movilización de los pueblos indígenas logró el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y de afroecuatorianos en una Constitución Política del Estado en mayo de 1998.

Potencialidades de las nacionalidades indígenas en el ejercicio de sus derechos. Las nacionalidades indígenas del Ecuador, a pesar de vivir procesos históricos adversos y de sufrir la política de exclusión de un Estado que ha negado la existencia objetiva de las nacionalidades y sus derechos, son un conjunto de nacionalidades que se proponen consolidar sus propios procesos de organización social, económica, política y cultural.

Entre las potencialidades más relevantes con que cuentan las nacionalidades están sus territorios, recursos naturales, formas propias de organización, conocimiento y tecnología ancestrales, recursos humanos de las comunidades, identidad y cultura. La tierra y el territorio son la base material que garantiza el desarrollo social, económico, cultural y político de las nacionalidades. Los territorios indígenas del Ecuador conservan actualmente los ecosistemas de mayor biodiversidad y el uso y manejo racional de estos recursos garantizan la seguridad alimentaria, la salud y el desarrollo sostenible de las comunidades.

Los sistemas ancestrales de organización económica y sus formas de producción, distribución, organización del trabajo comunitario, distribución de

los bienes productivos y sus formas de organización social están basados en la solidaridad y reciprocidad de la familia y las comunidades. La democracia comunitaria y las formas de organización política con autoridades, normas y sistemas de administración de justicia propias, son elementos potenciales para el ejercicio de los derechos colectivos de las nacionalidades.

Los conocimientos y técnicas que poseen las nacionalidades indígenas en los campos de la salud y de la medicina indígena, en la conservación y el procedimiento de alimentos naturales, técnicas ancestrales del uso y de manejo sustentable de los recursos, sistemas de riego, manejo de pisos ecológicos, conservación de recursos fitogenéticos, tecnologías agrícolas ancestrales, tecnología de textiles, entre otros, constituyen factores importantes para el desarrollo de las nacionalidades. La potencialidad más importante de las nacionalidades indígenas son sus recursos humanos, formados a lo largo del proceso organizativo, especializados tanto en manejo del conocimiento y las tecnologías ancestrales como en el manejo de la ciencia y tecnología moderna, y capacitados para mirar el desarrollo autogestionado de las diversas nacionalidades.

La vitalidad de las nacionalidades indígenas está dada por sus valores culturales, humanos y espirituales, sustentados en su historia, filosofía y cosmovisión propia. La capacidad reactiva y propositiva como pueblos indígenas ha permitido desarrollar la identidad de generación en generación, demostrando una gran capacidad de respuesta a los cambios sociopolíticos y económicos impuestos por el proceso globalizador del mundo contemporáneo. Actualmente las nacionalidades indígenas del Ecuador están empeñadas en impulsar su autonomía a partir del fortalecimiento de sus propias potencialidades.

Dentro de este proceso, la parte espiritual es una de las potencialidades del mundo indígena, pero muchas veces no se aprovecha, por dedicarse a sólo la parte material. Un líder indígena basado en sus comunidades tiene el deber de manejar los dos aspectos, la parte espiritual y la parte material, donde radica el éxito de cualquier lucha que se quiera sacar adelante; esta experiencia la tenemos en el Ecuador.

Estrategias de desarrollo de las nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador:

Frente a los diversos ataques sufridos a lo largo de la historia, las nacionalidades indígenas del Ecuador habían devaluado su proceso organizativo pero hoy, de cara a las perspectivas para el siglo XXI, vienen realizando esfuerzos para impulsar y poner en práctica las nuevas estrategias de desarrollo social,

político, económico y cultural como alternativas reales a los modelos neoliberales vigentes, con el fin de superar la grave crisis de la economía nacional, la pobreza estructural, y recuperar y fortalecer la identidad y la visión del desarrollo sostenible autónomo de las nacionalidades para responder con eficiencia a las estrategias de la globalización.

Estas estrategias tienen que ver con la reforma política de la estructura organizativa de la Confederación de Nacionalidades del Ecuador puesta en marcha en el Plan de Desarrollo Sostenible y Diferenciado de las nacionalidades y el fortalecimiento y pleno ejercicio de los derechos de los pueblos indígenas y la construcción de una sociedad plurinacional en el Ecuador. Entre los objetivos a largo plazo, las nacionalidades se han planteado lograr la autonomía y el desarrollo integral sostenible de los pueblos y sus comunidades en el ámbito de sus circunscripciones territoriales ejerciendo plenamente su derecho colectivo reconocido por el Estado.

A corto y mediano plazos se propone fortalecer la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador mediante una reforma político-estructural de la organización; así mismo se propone lograr la consolidación de las 12 nacionalidades, mediante el fortalecimiento de sus propios sistemas organizativos e institucionales, sus sistemas de gobierno, administración de justicia, la definición del manejo de su legislación interna y sus estatutos de autonomía.

Por otra parte, está el fortalecimiento de la participación de las nacionalidades en la definición de políticas y estrategias que garanticen el ejercicio de los derechos de los pueblos indígenas, mejorando su capacidad de proposición, gestión y negociación con el Estado, la sociedad nacional y organismos internacionales; fortaleciendo su capacidad de planificación, coordinación, gestión y evaluación de los procesos de desarrollo integral de los pueblos indígenas, defendiendo su identidad e institucionalidad, como máxima entidad jurídica y política representativa de los pueblos indígenas en el Ecuador.

La reforma político-administrativa de la Conaie, comprende el fortalecimiento del Consejo de Gobierno de las nacionalidades y de los parlamentos de las nacionalidades, expresado en el Plan de Desarrollo Sostenible Diferenciado que busca la consolidación y autogestión de las nacionalidades, su identidad y cultura, y el fortalecimiento de su propio sistema organizativo e institucional, así como la consolidación de su sistema de gobierno administrativo, sus estatutos de autonomía, y la vigencia de sus sistemas de legislación interna a partir de

mejorar su capacidad y manejo de gestión de los proyectos de desarrollo económico y comunitario, fortalecer su capacidad de proponer y negociar con organismos del Estado y la sociedad nacional, y mejorar la capacidad de planificación y gestión de sus propios programas de desarrollo social, económico, cultural y tecnológico, consolidando la capacidad de control y manejo de su territorio, de sus recursos naturales y su ambiente.

Con respecto al fortalecimiento de los derechos de los pueblos indígenas y la construcción de una sociedad plurinacional del Ecuador, las nacionalidades indígenas se proponen afianzar la vigencia de los derechos colectivos, reconocida en la Constitución del Estado, la socialización de los derechos indígenas en el contexto nacional para fortalecer la comprensión y la realidad plurinacional ecuatoriana y profundizar las relaciones interculturales en la sociedad nacional.

En esa perspectiva, la propuesta de la Conaie consiste en consolidar una alianza estratégica con los movimientos sociales, con los organismos de trabajadores, con organizaciones de mujeres, instituciones democráticas y de derechos humanos, las universidades y otros sectores populares organizados en el país para avanzar en el proceso de construcción de un Estado plurinacional. En el Ecuador se está dando un fenómeno importante de relación con diversos sectores sociales cuyo éxito ha tenido que ver con aprendizajes en el proceso de unidad con los movimientos sociales, incluidos los transportistas, y —es necesario decirlo—, una alianza momentánea con el ejército; no con toda la cúpula, pero sí con la gente que quiere cambiar el Ecuador.

Propuesta política de la Conaie para la construcción de un Estado plurinacional.

En el transcurso de los últimos años las nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador vienen impulsando un proceso orientado hacia una profunda transformación de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales de la sociedad ecuatoriana. La presencia política nacional del Movimiento Indígena liderado por la Conaie, representa un cuestionamiento frontal a las viejas prácticas políticas de una democracia liberal que excluye a los pueblos indígenas. Con su aparición en la escena política, se replantean no sólo las metas nacionales para la superación de la pobreza en que se encuentra la mayoría de los ecuatorianos sino el carácter mismo de la sociedad ecuatoriana y del Estado, los propios conceptos de la identidad, dignidad, soberanía, democracia y desarrollo con que se afirma y se construye el país.

La propuesta de construcción de un Estado plurinacional nace desde las nacionalidades indígenas y plantea una transformación global del país y de su esfera institucional-estatal, es decir, la transformación de la naturaleza del poder del Estado uninacional, hegemónico y excluyente, buscando el reconocimiento de una nueva sociedad plurinacional que a su vez garantice el ejercicio de los derechos políticos, sociales, económicos y culturales de los pueblos indígenas. Plantea un verdadero proceso de construcción de una democracia plurinacional y pluricultural con la participación directa de las nacionalidades indígenas.

La sociedad ecuatoriana es plural porque, además de la población blanco-mestiza, existen pueblos y nacionalidades diversas. El Estado actual asume la existencia de una sola nación y obliga a los pueblos y nacionalidades indígenas y afroecuatorianas a vivir subordinados a los sectores que dominan y controlan la economía y la política en el país. Esta visión asimilacionista y hegemónica del país uninacional ha excluido la participación directa y real de los pueblos y nacionalidades en las decisiones políticas del Estado ecuatoriano, incluida la posibilidad de construir un proceso de desarrollo autónomo y equitativo de los pueblos indígenas.

Por eso los pueblos y nacionalidades indígenas exigen ser reconocidos como tales porque existen con sus propias formas particulares de cultura, organización social, económica y política, y un espacio territorial en el interior del Estado ecuatoriano; reclaman la vigencia jurídica de sus derechos de acuerdo con los avances del conocimiento social, el principio del respeto de los derechos humanos y la libre determinación de los pueblos, y demandan ser reconocidas como entidades políticas con plenitud de derechos, garantías y libertades como pueblos y nacionalidades. Este reconocimiento dentro de un nuevo régimen político-administrativo constituye la base fundamental para asegurar no sólo la continuidad física, histórica y cultural de los pueblos y nacionalidades, sino también para afirmar el desarrollo social, económico, político, cultural y la democracia del Ecuador en su conjunto, actualmente insostenible dada la explotación de los pueblos indígenas y de sus recursos. El reconocimiento digno y viable es posible solamente a través de un Estado plurinacional, sustentado en la diversidad real e innegable de la existencia de los pueblos y nacionalidades indígenas como entidades económicas, políticas, culturales e históricamente diferenciadas.

La propuesta de construir el Estado plurinacional, lejos de dividir al actual Estado nacional, busca alcanzar a través de la descentralización político-adminis-

trativa (basada en la configuración sociocultural y geográfica) respuestas alternativas y propias de cada uno de los pueblos indígenas y, en general de la sociedad ecuatoriana, de manera que sea coherente con la pluralidad de la sociedad civil y la unidad de la sociedad política estatal. Su adopción significa construir una política administrativa descentralizada, culturalmente heterogénea y abierta a la representación propia y participación de todos los sectores sociales, particularmente de aquellos que por consideraciones de cultura, identidad, género, condición física, localización geográfica y posición económica, han sido marginados y excluidos por la forma estatal y su esquema de desarrollo imperante.

Implica, en consecuencia, una transformación institucional que recoja la diversidad sociocultural del Ecuador dentro de un nuevo concepto de Estado, del desarrollo, de la democracia y la ciudadanía, que en lugar de oprimirla potencialice tanto política como económicamente esa riqueza y esa diversidad cultural. El proceso de construcción de un Estado plurinacional sólo será posible con la participación consensuada de todos quienes conformamos el Ecuador, esto es, con las nacionalidades y pueblos indígenas, con los afroecuatorianos y con la población blanco-mestiza.

Conscientes de la importancia de este proceso, las nacionalidades indígenas vienen desarrollando diversas iniciativas y estrategias, destacando la forma constitucional mediante la cual se logra el reconocimiento y protección de sus derechos colectivos: la convocatoria entre el pueblo indígena, el pueblo afroecuatoriano y las organizaciones de la sociedad civil blanco-mestiza para avanzar en la construcción de alternativas viables frente a la profunda crisis política, económica y moral en que se encuentra actualmente el Ecuador. Igualmente importantes son las mesas de diálogo entre el Estado y los pueblos indígenas que se vienen desarrollando a partir del último levantamiento protagonizado por la Conaie en enero de 2001.

Al no entender los problemas de los pueblos indígenas, en nuestro país quieren que los indígenas nos sometamos, pero nosotros venimos planteando construir un Ecuador nuevo, con la participación de toda la sociedad. En todo este proceso de lucha que ustedes han visto en el Ecuador desde el 1990 hacia acá, habrán oído hablar de los grandes levantamientos indígenas, que han ido tomando fuerza. En esa condición hemos botado dos gobiernos, pero al botar dos gobiernos no hemos ganado nada porque la política neoliberal continúa y con más fuerza.

En ese sentido y para seguir adelante, en el Ecuador la única alternativa ha sido la gran alianza del Movimiento Indígena con los sectores sociales. Este ha sido el éxito de varios levantamientos, incluido el último, en el que logramos la caída del presidente Yamil Mahuat; luego formamos el triunvirato y estuvimos durante un par de horas en el gobierno, pero ese sueño pasó. Ese sueño va a ser realidad algún día porque ya no da más la política neoliberal en el mundo; creo que en todas partes. Creo que se va a dar una transformación en este nuevo milenio, transformaciones muy profundas en la forma de hacer política; creo que esta transformación se está dando en otros países, porque ya no se cree más en los partidos políticos ni en los que han gobernado porque no han introducido cambios, y solamente han hecho ofrecimientos.

En este sentido queremos decirles que el Movimiento Indígena en el Ecuador ha tomado el puntal con la alianza de muchos sectores para hacer un cambio profundo, y quizás ese sueño que oímos en la mañana en el acto inaugural pueda ser realidad. Para nosotros ese sueño se va a hacer realidad en el futuro porque hay un despertar latinoamericano de los pueblos indígenas de todo el continente, que continúan organizándose y buscando identidad.

Por otra parte queríamos aprovechar, para contarles que estamos muy preocupados en el Ecuador por el Plan Colombia. El Plan Colombia no es solo un problema de los colombianos, sino también un problema latinoamericano. En el Ecuador se decía que nosotros no estábamos en el Plan Colombia, pero ahí tenemos la base de mando donde está toda la trinchera; estamos participando directamente en el Plan Colombia, y eso nos preocupa porque los problemas sociales en el Ecuador ya se están viendo con el Plan Colombia, hay más de 500 familias desalojadas en la frontera con Colombia, y la contaminación ambiental que está sufriendo la Amazonia va a ser muy dura, e irreparable.

Lo que vemos es que esta guerra no va a tener fin o será indefenida, no sabemos hasta cuándo. Antes de que pasara esto, hemos estado planteando con los pueblos indígenas que el Ecuador se declare en zona de paz, pero ya estamos metidos en estos problemas, y los problemas sociales vienen muy fuertes y quizás nos toca unimos a todos los países latinoamericanos para luchar, porque como les decía, este no es un problema de Colombia sino un problema latinoamericano. Y aún más, los países poderosos quieren dominar a los países más chicos a la fuerza e imponer el libre comercio, y han dicho que el problema, son los indios.

Quizás algún día todos estos sueños lleguen a ser realidad. Invitamos a todos los compañeros, dirigentes o no dirigentes, invitamos a todos los sectores sociales a dar una nueva visión al proceso; sabemos que el proceso es complejo en Colombia porque tienen varios problemas muy difíciles de resolver. Muchas veces quieren resolverlos sólo aquí en Colombia, pero por qué no se discute los grandes empresarios y de los grandes banqueros internacionales que están en la carrera mucho más adelante, listos para discutir, analizar los problemas del mundo.

Vale la oportunidad una vez más agradecer a Planeta Paz por la invitación y a todos los compañeros dirigentes de la Organización Nacional Indígena de Colombia – Onic, que están aquí. Lo único que nosotros en el Ecuador queremos construir es un nuevo Ecuador para todos.

PERÚ

CARLOS BARRANTES¹⁰

Amigos de Colombia, hermanos representantes del campo, hermanos invitados de otros países, en primer lugar reciban el saludo de los agricultores de Perú, organizados en la Coordinadora Nacional de Productores Agropecuarios del Perú, Conapa, organización conformada principalmente por las organizaciones sociales de la Disé, cuenca cocalera del Perú. Soy Presidente de la Coordinadora Nacional Conapa Perú y a la vez miembro del Consejo Andino de Productores de Hoja de Coca y Secretario General de la Federación de Productores Agropecuarios del Valle de Republimagene, y activista principal durante 15 años en la guerra por la pacificación nacional como miembro de los Comités de Autodefensa. Para mí es un honor estar aquí, compartir algunas ideas, propuestas y, más que todo, intercambiar los avances que hay en cada país.

Respecto de nuestras problemáticas comunes, en el Perú hemos atravesado varias etapas, una de las cuales tiene que ver con el problema de la coca y la guerra sociopolítica que hemos vivido y que todavía hasta ahora seguimos viviendo con las fuerzas clandestinas armadas como es la MRTA y el Sendero Luminoso. Justamente quien les habla proviene de Ayacucho, donde nació Sendero Luminoso. Sin embargo también es importante mencionar en la zona a los famosos Comités de Autodefensa, vale decir una organización de la población civil que, al no soportar la presión subversiva, se rebela y se organiza espontáneamente. En los primeros años inclusive fueron considerados una estrategia de Sendero, finalmente, en los años 1983 y 1984, el gobierno peruano y las fuerzas armadas se convence de que no son una estrategia de Sendero, sino un rechazo a las organizaciones o grupos armados como Sendero Luminoso. A partir de ahí viene la alianza entre el ejército, o en todo caso el gobierno, y los Comités de Autodefensa. En el año 1992 nos reconocen como organizaciones de Autodefensa bajo el Decreto-Ley 745 y bajo normas estatutarias como la 077. A partir de ahí venimos trabajando

10 Presidente de la Coordinadora Nacional de Productores Agropecuarios del Perú, Conapa.

hasta la fecha porque todavía la guerra persiste en algunas zonas, principalmente en las cuencas cocaleras.

Este es un tema totalmente diferente a lo que es la lucha en el tema de la coca. Particularmente, en la defensa de la hoja de coca venimos trabajando desde 1990, desde que inició el gobierno de Alberto Fujimori, que fue desplazado el año pasado. Los primeros años del gobierno de Fujimori (de 1990-1995) fueron importantes debido a que fue un poco más dialogante, un poco más concertador; inclusive, se dieron algunos reconocimientos, como el Decreto 293 que nos reconoce como interlocutores válidos para la participación en los programas de desarrollo alternativo.

Pero lamentablemente a partir de 1995, cuando el Perú suscribe el famoso convenio bilateral con Estado Unidos, firma metas para erradicar cultivos de coca ilegales: en cinco años 50%, y en diez años la totalidad de los cultivos de hoja de coca. A partir de entonces las organizaciones de base, ya sean las federaciones y organizaciones sociales como Club de Madres, hemos sido marginadas, y hemos sido víctimas del paralelismo y el debilitamiento por parte del gobierno, pero también por parte de la cooperación internacional que son los encargados de implementar los programas de desarrollo alternativo.

Como es conocido por muchos, probablemente también por Colombia, los primeros indicios de erradicación comienzan en 1992 con la fumigación de cultivos de coca en el Alto Ayaga que, más que otra cosa, acabó con los suelos, dañar el medio ambiente, trajo más pobreza, ya que no solamente ha erradicado los cultivos de coca, sino también los cultivos de plátano, marañón, palmito, cacao o café. Lamentablemente, desde esa época y hasta la fecha, ningún cultivo produce en esta zona.

La política de erradicación está aplicándose mediante tres medidas. Una es la erradicación física, arrancando de raíz los cultivos de coca; otra es la fumigación con productos químicos, y otra con productos biológicos como los hongos; incrementado en los últimos años debido a la presión del gobierno norteamericano. El gobierno peruano, preocupado por cumplir sus compromisos adquiridos, tiene que hacerlo principalmente en la misma zona de Alto Ayaga, pero en diferentes puntos. En 1999, en el Valle de Monzón se hacen nuevas erradicaciones con base en la fumigación; allí muere un niño de año y medio al tomar el agua contaminada. El reinicio de la política de erradicación en el Perú en cierto modo representa ventaja para nosotros porque con esa

motivación los campesinos, los agricultores, hemos logrado fortalecer nuestras organizaciones ya que el pueblo entero comenzó a organizarse en defensa de los cultivos de coca que, al menos en esa zona, son el único medio de obtener recursos económicos.

En febrero del 1999, hicimos un paro con aproximadamente 5.000 hombres en Cachicoto, y una delegación de 30 personas permaneció en Lima casi durante un mes; el resultado fue el Decreto 004 de 2000, todavía del gobierno anterior, en el que logramos prohibir definitivamente todo tipo de erradicación basada en fumigación, ya sea biológico, químico o bacteriológico. Este hecho hizo que se calmara un poco, pero en los últimos meses de 2000 nuevamente se inicia la erradicación en zonas de Alto Ayaga, de manera descentralizada, por el lado de *Monzón*, por el lado de *Puchiza*, por el lado de *Tingomaría* y por el lado de *Tocachi*, lo cual ha motivado a hacer un paro de cuatro días a finales del mes de octubre y los primeros días de noviembre del año 2000.

A partir de ahí consolidamos la organización nacional Conapa y entre las exigencias planteamos 4 puntos o temas fundamentales. Uno de ellos es el cese definitivo de la política de erradicación de cultivos de coca en el Perú, que para nosotros es un punto principal porque mientras siga esta política, se atenta contra la seguridad ciudadana, aparte de que desde el punto de vista agricultor, son políticas injustas, inhumanas, ineficaces y muchas veces hasta tontas e inconstitucionales, no dieron ningún tipo de resultados, salvo los daños a más de 40.000 agricultores damnificados hasta la fecha. Vale decir que han sembrado más pobreza, han causado daños ecológicos incalculables, y han generado desplazamiento de poblaciones a las ciudades, quizá peores que durante la guerra contra Sendero o la MRTA, que en su momento también provocaron desplazamientos.

Estos hechos han dado lugar a que Conapa se fortalezca y a que, como organizaciones de base, se exijan acuerdos nacionales para el cese definitivo de la política de erradicación, se reoriente el programa de desarrollo alternativo, el mejoramiento de la comercialización de la hoja de coca o el cambio legal en algunos aspectos. En la última reunión, prevista para el 26 de abril, se convocaría un paro nacional que podría llevarse a cabo en toda la cuenca cocalera. Nosotros, como organizaciones de base, lo que estamos haciendo es aprovechar la coyuntura de este gobierno transitorio que solamente estará durante unos meses más en el Perú, debido a que estamos viviendo una época de transferencia gubernamental y

creemos que es el momento oportuno para que nosotros tomemos mayor fuerza y gestión de una manera organizada, reclamando ante el gobierno y las instancias correspondientes.

También sería importante mencionar un poco lo que es el Plan Colombia para nosotros. Al igual que para otros países hermanos, como dijo el compañero Antonio Vargas de Ecuador, el Plan Colombia es una preocupación para nosotros, porque creemos que si se llegara a aplicar el estallido de este plan va a traer problemas no sólo a Colombia sino también a todos los países vecinos, ya que si se analizan los efectos que podría tener este Plan, no sería fácil controlarlos. A partir de ahí, es importante hacer un llamado a los hermanos colombianos y plantean que los hermanos países o los representantes delegados de los hermanos países americanos, sudamericanos y, principalmente andinos, debemos unimos, ya sea Ecuador, Brasil, Bolivia, Perú porque en el fondo el problema es el mismo: el tema de las drogas. Si hacemos un análisis, esta situación de las drogas es mantenida más que todo por la demanda del mercado internacional, que mayoritariamente está en Estados Unidos.

Mientras tanto los productores de hoja de coca, al no tener otras alternativas de subsistencia, se dice siempre que estamos ligados a los cultivos ilegales; en el caso de nosotros los peruanos, al cultivo de coca, mientras haya quién compre la droga. Si los norteamericanos, principales consumidores, no la compraran, la demanda de la hoja de coca bajaría y prácticamente los cultivos disminuirían; y si eso lo alimentamos con procesos de desarrollo alternativo a corto, mediano y largo plazos, tendríamos resultados más efectivos. Sin embargo es importante destacar que el llamado 'desarrollo alternativo' en el Perú es un fracaso rotundo: nos han construido escuelas, centros educativos y postas médicas, pero lamentablemente, en la parte económica, no hubo ninguna alternativa, y mucho menos han funcionado los cultivos alternativos que hasta ahora han venido ensayando. Además, hay ciertos resentimientos la población peruana.

Otro de los puntos que podemos recomendar a la audiencia tiene que ver con el fortalecimiento de nuestras organizaciones de base tratando de evitar la dependencia, ya sea de la parte gubernamental, ya sea de la cooperación internacional, vale decir que nuestras organizaciones deben basar el fortalecimiento del autosostenimiento porque la experiencia en algunas zonas del Perú, debido a algunas necesidades con ciertas organizaciones, se han aliado con algunas

organizaciones políticas o con instituciones de cooperación internacional o con programas de desarrollo, pero han sido utilizadas y se han visto debilitadas.

Estas serían algunas recomendaciones que podíamos hacer. Nosotros, desde el Perú, estamos muy gustosos de hacer el intercambio de experiencias y, más que todo, de mantenemos en permanente comunicación. Dentro de las mesas de diálogos, tema que no he tocado casi, es importante mencionar que hasta ahora llevamos seis reuniones de mesa de diálogo en el Perú y hemos logrado la participación no solamente de la población campesina sino de los ministerios de la Presidencia, Agricultura, Ministerio de la Mujer, Educación, Salud. No obstante, estamos insistiendo que se deben integrar el Ministerio del Interior, Consejo de Ministros y el ministerio de Relaciones Exteriores. Las reuniones en ese diálogo ya son un hecho, con participación plena del gobierno y la participación de los campesinos.

BOLIVIA.

WILLIAM CONDORI¹¹

Muy buenas tardes compañeras, compañeros y jóvenes estudiantes. Primero quiero agradecer a Planeta Paz por esta invitación que nos hace a los productores de hoja de coca de Bolivia, especialmente del sector del Chapare, y segundo, que también quiero darles un saludo revolucionario a nombre de miles de compañeros que en este momento se encuentran movilizados en una marcha por la soberanía nacional en defensa de nuestros recursos naturales.

Quiero decirles también que nuestras organizaciones matrices, a las que representamos, como la Central Obrera Boliviana y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, en este momento se encuentran un poco divididos por una cuestión de congresos orgánicos y congresos ordinarios que no hemos podido consensuar. Lamentablemente la Central Obrera Boliviana, que es la organización matriz, está en manos de una dirección transitoria y está politizada por el gobierno actual de Bolivia. La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia también se encuentra dividida y existe una organización paralela que seguramente el tiempo juzgará. De esta manera podremos enfrentar el modelo neoliberal.

Los productores de hoja de coca de Bolivia hemos estado en permanentes movilizaciones desde hace 20 años para hacerle frente a las políticas de amenazas de erradicación, y, desde un punto de vista cultural e ideológico, las organizaciones sindicales, sus centrales, federaciones y confederaciones, hemos valorado nuestra milenaria hoja de coca.

Para nosotros la hoja de coca es parte de la cultura, es parte de nuestra identidad y por eso desde hace muchos años atrás nuestros antepasados han ido defendiendo la sagrada hoja de coca. Pero la política neoliberal y el modelo económico, ahora llamado globalización, implantados desde los países del norte, siempre han satanizado la sagrada hoja de coca, desde las reuniones mundiales que realiza la Organización de Naciones Unidas, que incluyó en la lista de estupefacientes, desde 1961 la sagrada hoja de coca como una planta venenosa. En 1977 el gobierno de

11 Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia y Movimiento Cocalero de Bolivia.

facto declaró una política en el Plan Quinquenal para acabar la coca en 5 años; en 1982 otro gobierno de turno hace una nueva amenaza; en 1983 a 1987 elaboraron la política del Plan Trienal de acabar la coca en Bolivia en 3 años, ya con algunos condicionamientos económicos, con una compensación de 750 dólares americanos, desde ya impuestos desde la Embajada norteamericana. Al no cumplir con el objetivo, elaboran un anteproyecto de la Ley 1008 donde sectorializan, el país a los productores de hoja de coca en tres zonas: zona tradicional, el sector del altiplano que es del departamento de La Paz que tiene también una zona cocalera que se llama Yungas de La Paz, declarando 12.000 hectáreas como zona excedentaria en transición. También existen zonas cocaleras en el departamento de Cochabamba que es Chapare; y la zona ilegal, al oriente, como Beni y Santacruz.

Estas políticas de erradicación plantean una reducción voluntaria paralela a una sustitución con otro producto alternativo, una imposición de la Embajada norteamericana y Naciones Unidas, que maneja un monto económico de 350 millones de dólares para implementar la sustitución de la hoja de coca. En la zona excedentaria se tenía que erradicar toda la coca en 5 años, es decir hasta 1992, pero como no consiguen su objetivo, nuevamente elaboran otro proyecto que corresponde a la política de la Opción Cero: cero coca hasta el 1997. Dado que tampoco consiguen el objetivo, —este último gobierno del dictador Banzer, elabora el proyecto del Plan Dignidad para acabar la coca entre 1997 y 2002 cero coca en Bolivia—, violando la Ley 1008, que indica que se deben respetar 12.000 hectáreas de coca como zona tradicional. No obstante en el Plan Dignidad dice cero coca en Bolivia y cero productores de hoja de coca en 2002.

Pregunto ¿por qué nos declara una guerra? En todo este proceso el gobierno de turno nunca nos ha derrotado; en vez de que se erradique la coca más bien se han aumentado las extensiones de plantaciones de coca gracias a la Organización Sindical y al Movimiento unificado en el campo nacional basados en la Central Obrera Boliviana.

Decía que con la Ley 1008 nos dividen en zona tradicional y zona excedentaria. Nosotros habíamos planteado una reducción voluntaria, y gracias a la movilización hemos conseguido una compensación o indemnización de la hectárea reducida a 2.000 dólares, pero no cumplen algunas propuestas de las organizaciones cocaleras sobre cómo se debería llevar adelante el desarrollo alternativo.

Se debe destacar que muchos de nuestros gobiernos están atravesados por la corrupción, como sucedió al gobierno de Jaime Paz Zamora y en el caso de *narcobanchaca*, que utilizaron parques nacionales para elaborar cocaína en inmensas cantidades de toneladas; también está el caso del gobierno del MNR, del narcoavión de la ciudad de La Paz hacia la ciudad de Lima. Entonces nos preguntamos ¿por qué el gobierno quiere declarar nuestra sagrada hoja de coca como coca ilegal? No puede haber una planta satanizada, no puede haber una planta ilegal en ninguna parte del mundo. Ante esta situación este modelo neoliberal, tal vez lo que pretende es callar a las naciones originarias; en Bolivia los *quechuas* y los *aimaras*, en parte de Perú también existen *aimaras* y en Ecuador los *quichuas*. Pienso que la política internacional está más destinada a cómo seguir saqueándonos nuestros recursos naturales.

Nosotros como bolivianos y como productores de hoja de coca estábamos haciendo una gran evaluación de cuáles pueden ser las consecuencias del Plan Colombia, porque en Bolivia ya existe el Plan Dignidad, que es el mismo plan que va a ejecutarse o como Plan Colombia. En lugar de hacer un programa de desarrollo alternativo, seguramente va a manejar esos 1.300 millones de dólares en compra de armamento, en compra de tanques de guerra, en compra de aviones, en compra de helicópteros, como se ha hecho con 950 millones de dólares del Plan Dignidad en Bolivia, que en este momento se lleva adelante.

Lo que el gobierno quiere hacer en Bolivia con el Plan Dignidad es instalar bases militares norteamericanas para establecer un puente con Colombia y, de esta manera, arrasar con todos los países latinoamericanos: ése es el plan. En Bolivia, en las zonas cocaleras, hemos vivido una guerra de baja intensidad: no hay respeto a los derechos humanos, no hay respeto a la democracia, no hay respeto a la libertad de expresión, y aunque se han conformado oficinas de Defensoría del Pueblo, Ministerio Público, Ministerio de Defensa, todo está sometido a la política neoliberal.

Cuando hablamos de la defensa de la sagrada hoja de coca, para nosotros es de vida o muerte, porque si acaban con la coca acaban con nuestra cultura, acaban con nuestra identidad y acaban con nuestra soberanía. La hoja de coca para nosotros es de vida o muerte porque ahí están los usos y costumbres. Si viene el gobierno y nos dice que el 99.9% de la coca del Chapare se va para el narcotráfico es mentira, es un pretexto para seguir sometiéndonos a esa clase de políticas de amedrentamiento, a esta clase de políticas de erradicación de nuestras plantaciones de coca.

Nosotros, con nuestras grandes reivindicaciones, hemos conseguido algunos decretos supremos para permitir que nuestra hoja de coca sea comercializada directamente del productor al consumidor, para realizar nuestro trueques, nuestros usos y costumbres. La coca también es parte de la medicina natural, la medicina tradicional. En una época hemos tenido que emprender una gran campaña internacional sobre la despenalización de la hoja de coca y su industrialización; por eso, nosotros como productores de hoja de coca seguimos organizados para enfrentar esta globalización, el modelo que predomina hoy en día.

En esas organizaciones hemos tenido algunos retrocesos pero nunca fracasos, porque en ningún momento el gobierno ha cumplido sus estrategias de erradicación de coca. Semanas atrás el gobierno ha dicho que ha erradicado en las zonas excedentarias 42.000 hectáreas, pero después erradicadas, nuevamente se están volviendo a plantar 25.000 hectáreas. Por eso, aunque el gobierno ha dicho *cero coca* en Bolivia y *cero campesinos* de sus tierras y de las zonas productoras de coca, pero mientras no nos saquen de nuestras tierras, aquí están las manos para seguir plantando coca.

Para terminar, quiero decir que el movimiento cocalero no solamente está organizado para fortalecer la Organización Sindical, sino también organizado en un proyecto político, un instrumento político por la soberanía de los pueblos. Hemos decidido que ya no podemos soportar ni seguir haciendo aprobar leyes, decretos supremos y resoluciones en el Congreso Nacional; por lo tanto, hemos decidido llevar adelante un instrumento político con una personería jurídica legalmente reconocida mediante la Corte Nacional Electoral: el Movimiento al socialismo. *Hemos logrado* muchos adelantos, muchos frutos; entre 1995 y 1996. En este movimiento hemos tenido muchas alcaldías en *nuestras manos* en las elecciones municipales; en 1997 hemos elegido cuatro diputados campesinos entre éstos están los dirigentes y líderes, los compañeros Evo Morales, Román Waise, ex-ejecutivo de la Confederación, Félix Sánchez, presidente de la Defensa del agua; en el 1999 hemos elegido 84 concejales y 22 alcaldes. En Bolivia somos la novena fuerza detrás de los partidos tradicionales; por eso hemos dicho que el Movimiento al socialismo también se va a enfrentar en estas elecciones generales para derrotar a los gobiernos de facto y a los partidos políticos tradicionales que se están prestando a la política neoliberal.

Terminando ya, quiero decir que esta marcha emprendida el 9 de abril se ha organizado en una plataforma de lucha, de la que surgió una organización

llamada Coordinadora de Movilización Única Nacional Comunal. Nuestra plataforma de lucha no sólo plantea la defensa de la hoja de coca sino también la defensa de la tierra y el territorio, la defensa del agua, puesto que con la privatización nos quieren quitar, como ya nos han quitado, patrimonios como la ENFE, el IEPFB, el *Lloyd Aéreo Boliviano* e Intel.

Estamos planteando la defensa de la coca y la soberanía nacional, la desmilitarización en el trópico de Cochabamba y la no construcción de bases militares norteamericanas en todo el país; estamos planteando la restitución del patrimonio nacional, la solución de la crisis en favor del pueblo por la defensa de las conquistas sociales, estamos planteando la lucha contra la corrupción, y por el apoyo a los damnificados por los desastres naturales, puesto que algunos ministros se han embolsillado el dinero que han donado los países vecinos. También estamos planteando que se modifique o que se revise nuestra Constitución Política. Creo que es importante unimos, como decía el hermano de Ecuador, en el caso de tener una propuesta en la Asamblea Constituyente.

El artículo 4 de nuestra Constitución Política dice claramente que el pueblo no delibera ni gobierna, que sólo lo hacen quienes nos gobiernan, y nos gobiernan los partidos tradicionales y aquellos partidos políticos que siempre han estado en las esferas del poder, por eso yo creo que es importante avanzar con los países latinoamericanos. Este seminario debe sacar un manifiesto contra el Plan Colombia, contra el Plan Dignidad y contra otros planes que tienen los norteamericanos para los países del sur.

BRASIL

JOAO DANIEL¹²

En nombre del Movimiento Sin Tierra quiero saludarles y agradecer a Planeta Paz por esta iniciativa tan interesante e importante; también quiero saludar a todos los conferencistas que expusieron antes que yo. Nosotros llegamos el día 17 de esta semana que pasó y el día que llegamos completábamos cinco años de la masacre del Dorado de Carachá, que es una lucha histórica en el Brasil, donde 19 compañeros y compañeras fueron asesinados por la policía del gobierno del estado de Pará, cuando hacían una manifestación pacífica. Cuando llegamos aquí todas las noticias que oímos, incluidas las enunciadas, en la apertura de este seminario por el gobernador del Cauca, sobre las masacres aquí, que no son de uno y ni dos, son cientos, miles los muertos a lo largo de la historia de todos nuestros países en América Latina. En Brasil, para nosotros los campesinos es una semana muy importante, es una semana de lucha, de movilización de todos los movimientos sociales, por ser una semana conmemorativa de Carachá, en el campo internacional el día en que ocurrió la masacre el Día de Lucha Campesina. Hasta hoy no se ha castigado este asesinato.

Quería iniciar diciéndoles que Brasil tiene 164 millones de habitantes, 820 millones de hectáreas de tierras, y de éstas 400 millones son hectáreas de agricultura. Tenemos un pueblo construido por los indios y los negros africanos y por los europeos que vinieron a producir y trabajar conjuntamente con los otros pueblos que ya existían en el Brasil. Brasil se conoce en América Latina y en los Estados Unidos a través de los medios de la comunicación como un país muy lindo que tiene el mejor carnaval del mundo, el mejor fútbol, pero nosotros tenemos una historia que no es esta, que no se cuenta, ya que la que hay es una historia contada por los que vencieron y destruyeron las luchas populares a lo largo de la historia de los pueblos en Brasil.

Cuando los portugueses invadieron Brasil en 1500, había 6 millones de indígenas; de éstos hoy sólo tenemos 200.000 indígenas porque más de 5 millones de indios fueron asesinados por los colonizadores de entonces. Los in-

12 Movimiento Sin Tierra del Brasil.

dígenas no murieron así no más; ellos enfrentaron la lucha, como se enfrentaron los negros que vinieron de África, lucharon y fueron esclavizados. La esclavitud en Brasil, como todos saben, fue la última en terminarse en América, en 1888. Cuando esto ocurrió no hubo distribución de tierras; al contrario, lo que se creó en Brasil fue la primera Ley de Tierra en 1888, según lo cual para tener derecho a la tierra había que tener dinero, y todos saben que los esclavos no tenían ningún dinero, y que continuaron sin tierra y pobres. A partir de ese momento la esclavitud fue libertada por ley quienes organizaron sus *kilombos* reconocidos como las primeras comunidades en América para organizar una comunidad libre e independiente en el estado de Alagoas, y que asesinaron el *zumbi* todo el *kilombo* en ese momento.

En realidad lo que quiero contarles, ya que tengo poco tiempo, es que el Movimiento Sin Tierra surge en Brasil a partir de la lucha histórica de las organizaciones campesinas. Los campesinos en Brasil tienen una historia organizacional desde inicios de 1900, o sea son muchas luchas. Tenemos el ejemplo de la lucha que los campesinos desarrollaron en la región más pobre del Brasil, semiárida del nordeste, que es la mayor región semiárida del planeta con el mayor número de habitantes: 18 millones de habitantes en una región muy seca que tiene problemas de clima muy caliente y seco, y que hasta hoy no hay políticas en la cuestión de distribución de tierra o de agua, a pesar de que es una región rica en recursos naturales.

En 1990 se libró una lucha de campesinos que huían de las haciendas y que se organizaron en una gran comunidad que se llamó Canutos; esta comunidad reunió 25.000 campesinos en la ciudad de Canutos, la segunda ciudad más grande del nordeste después de Salvador, capital de Bahía. Los ricos y el gobierno brasileño organizaron la destrucción de la ciudad, esta masacre se organizó a través de tres ataques de las fuerzas armadas brasileñas que asesinaron a estos campesinos, hecho comprobado por investigaciones. Hemos construido un monumento a los 25.000 campesinos asesinados y no dejaron ni uno para contar la historia. Antonio Cosellero fue el líder, y nosotros lo admiramos porque fue un gran luchador que construyó la esperanza en la región del campesino nordestino. Hemos aprendido mucho de todas estas luchas por la tierra en Brasil, por los campesinos, por los indígenas y por los negros.

En la dictadura militar de 1979, cuando las primeras ocupaciones de tierras se comienzan a articular en el Movimiento Sin Tierra del Brasil, la mayoría de los líderes eran episcopales o de las comunidades de movimientos sindicales rurales. Iniciamos la discusión para construir un movimiento a partir de las experiencias que ya habíamos tenido y todos los movimientos fueron destruidos; por ejemplo, durante el período de la dictadura militar de 1964 a 1969, cuando surgieron las primeras ocupaciones, en el Brasil hubo más de 250.000 campesinos organizados en las ligas campesinas que hacían manifestaciones en grandes ciudades con 50 y hasta 100.000 campesinos. Estas ligas eligieron senadores y alcaldes, y llegaron a tener una gran fuerza.

Toda esta gran organización de ligas campesinas se destruyó en el período de dictadura militar derrotada por Joao Goulart, que hubiera podido ser popular pero que fue tumbado en 1964 por la lucha histórica de este campesinado. El movimiento nació de estas luchas, reconociendo estas experiencias y viendo las dificultades de las mismas hacia el futuro. Entonces iniciamos esta articulación en varios estados del Brasil y en 1985 realizamos el Primer Congreso nacional del Movimiento Sin Tierra, en Curitiba, con 1.500 delegados de todos los estados brasileiros.

En la fundación de este movimiento se discutieron los objetivos, las metas y también definimos unas palabras, que son “Tierra para quien la trabaja, tierra no se gana, se conquista”. A partir de ese congreso se definieron las instancias y la lucha que debía ser articulada en el nivel nacional y que debería ser solidaria con todos los pueblos campesinos de América Latina, indígenas y otras categorías. Así iniciamos toda la articulación de un movimiento que fue creciendo y se fue organizando. Hoy han pasado 16 años desde el primer congreso y hemos conquistado algunas cosas, entre ellas, que 350.000 familias lograron sus propias tierras que suman más o menos 7 millones de hectáreas, y tenemos 140.000 familias acampadas que ocupan tierras que están en proceso de recuperación.

Brasil tiene una estructura agraria de grandes fundos, y además tiene la mayor concentración de tierra en latinoamerica, solo superado por Paraguay, y allí la mayoría de los dueños son brasileños. Así mismo más o menos 400.000 familias brasileñas sin tierra que viven en Paraguay (llamados *brasiguayos*) están unificados con nosotros en sus luchas. Estas familias se fueron al Paraguay para conquistar tierras; allí les negaron todos los derechos y hasta fue-

ron esclavizados. Entonces también estamos organizando a los brasileros que están en Paraguay. Nosotros somos el país con más concentración de riqueza y de tierra. Esta no está en manos de hacendados solamente, esta en manos de los banqueros, los grandes comerciantes y las grandes multinacionales. En consecuencia tenemos un grave problema: nuestro problema es, no solo que sea posible hacer una reforma agraria sino que haya también un gran cambio social en Brasil.

En sus luchas, nuestro movimiento definió tres grandes metas desde su segundo congreso: la primera es conquistar la tierra y distribuirla; la segunda, la lucha por la reforma agraria. Necesitamos cambiar la política agrícola en el Brasil, que a lo largo de la historia ha sido una política subsidiaria para exportar productos agrícolas. Durante los últimos treinta años se implementó la modernización de la agricultura bajo modelos americanos para exportar estos productos que hacen depender nuestra economía y que está vinculada a los intereses de las grandes multinacionales. Tenemos que cambiar esta política agrícola para garantizar la producción familiar, el alimento y un precio mínimo para financiar los productos agrícolas que hasta ahora no existen en el Brasil.

La tercera gran bandera del movimiento es el asunto de los cambios sociales. Creemos que debemos hacer los cambios sociales en el Brasil junto con toda la población brasileña, pues no vamos a tener política agrícola ni distribución de tierras ni educación ni salud mientras se concentre la riqueza en las manos de la minoría y mientras el Brasil continúe pagando horrores de impuestos y de intereses en la deuda externa la cual suma 264.000 mil millones de dólares. El año pasado pagamos más de 6.000 millones de dólares sólo en intereses. Por tanto es imposible implementar una política agraria para la pequeña agricultura en Brasil si no se hace un gran cambio.

¿Internamente cómo se organiza el Movimiento Sin Tierra? Nos organizamos en aspectos que también son muy importantes; por ejemplo, durante los últimos diez años fueron asesinados 1500 trabajadores vinculados al Movimiento Sin Tierra. El movimiento entonces desarrolló una lucha sobre cómo evitar la violencia en el campo a través de la lucha masiva. El movimiento no cree en el gobierno brasiler y nosotros ya sabemos que en la historia campesina del Brasil no es suficiente preparar un líder o un presidente o un coordinador, sino que tenemos que organizar el pueblo o la reforma agraria reconquistada por el pueblo y dirigida por el pueblo, o si no será un fracaso.

so porque sabemos que, en la historia, cuando logramos formar dos o tres líderes, los ricos los asesinan.

Debemos entender que en este asunto hemos logrado una gran victoria. La burguesía organizó varias formas de combatir el movimiento: la primera a través de los mercenarios y pistoleros, organizando ocupaciones masivas; la segunda, a través de grupos paramilitares, iguales a los que actúan aquí entrenados por coroneles de la reserva. Yo mismo estuve enfrentando y participando en ocupaciones que fueron desalojadas por grupos paramilitares. Para enfrentarlos sólo vemos una manera: organizar grandes ocupaciones, no sólo cien familias porque si tuviéramos mil familias, ya no podrían ser desalojados; entonces no se organizaban 100 familias sino 1000, y así fuimos combatiendo y resistiendo con mayor fuerza. La tercera fue la policía. Aprendimos a imponer respeto organizando la resistencia masiva y pacífica en todos los estados del Brasil, imponiendo respeto y conquistando un espacio dentro de la sociedad sin enfrentarnos directamente sino con la resistencia de masas, evitando la violencia. Así poco a poco, estas nuevas formas fueron conquistando el espacio en las luchas de masas en Brasil.

¿Cuál es la situación actual del movimiento? En la lucha de masas, como ya dije, recurrimos a varias formas organizativas. Una de las grandes tareas que se emprendió desde el principio fue la educación, la alfabetización de jóvenes y adultos y la educación de los niños. Por ejemplo, cuando organizamos un campamento primero atendemos la educación: una caseta para la escuela, quién va a ser el primer educador; el primero que tenga la disponibilidad y conozca algo de ella. Esta educación debe partir de la realidad, aprendimos la metodología, no necesitamos traer las cosas ya hechas sino partir de la realidad; dentro de los hechos concretos. Nosotros fuimos discriminados y no tuvimos acceso a la educación, por eso estamos trabajando en ese sentido. Tenemos un trabajo enorme en la formación y estamos organizando varias escuelas de formación política y técnica que sirva para la organización del asentamiento y también la formación política.

Otro tema es la producción; allí tenemos un frente que lo organiza con más o menos 400 técnicos y agricultores vinculados en el movimiento dentro de los asentamientos o que participan en la educación técnica. Este equipo técnico, que en nuestro concepto se integra y forma parte del movimiento, no está por fuera del movimiento. Nosotros no creemos en la asistencia técnica

contratada sino en un grupo comprometido con los ideales, los principios y la filosofía del movimiento. Hoy en día tenemos más de cuatrocientos técnicos que discuten la viabilidad de todos los asentamientos y así desarrollamos varios temas. La primera tarea es la producción para la subsistencia; la segunda es la producción para vender en el mercado para poder comprar otros bienes.

Así estamos en la lucha; creemos que existe un problema muy grande en los últimos años. En los últimos cuatro años el gobierno federal ha intentado criminalizar el movimiento, y ha tomado medidas en contra; por ejemplo, la ley vigente en este momento sobre la prohibición de la ocupación de tierras. Aquel que ocupa tierras no puede beneficiarse del proceso de reforma agraria; el latifundio que está ocupado durante dos años no puede experimentar vigilancia ni desalojo. Esta es una medida que el gobierno intentó viabilizar contra el movimiento; contestamos con ocupaciones, ya que entendemos que es una medida que no tiene ni un mínimo de sentimiento ni sentido legal porque el Tribunal Supremo Federal del Brasil dio hace más de tres años una opinión favorable a la cuestión de las ocupaciones. Cuando se acusaba de que la ocupación de tierra era formación de grupos subversivos, el propio Supremo Tribunal del Brasil dijo que no se trataba de crímenes sino de una lucha social, así que nosotros continuamos ocupando y, la semana pasada, por ejemplo, ocupamos 80 haciendas en Brasil con más de 40.000 familias.

La otra medida que el movimiento ha tomado es que cada familia que ha conquistado un pedazo de hectárea debe contribuir con el movimiento y continuar participando con la lucha, es decir, si he conquistado mi tierra debo continuar ayudando a que los demás la conquisten. Esta es una medida para participar en la movilización conjuntamente con los demás sin tierra, o sea que si no lo hace va a perder su beneficio a la tierra. Esta medida también está vigente hace cuatro meses y hemos emprendido acciones colectivas; por ejemplo, 200 familias salen y ya hay 800 o 1000 que están asentadas cerca. Estas familias van y públicamente asumen su vinculación y van a continuar participando frente al gobierno.

El otro asunto es la política del gobierno federal contra la agricultura. En Brasil hoy en día el 20% de la población es campesina, de la cual 5 millones son campesinos sin tierra. La política de la agricultura del gobierno federal está basada en el modelo americano, política neoliberal implementada en Brasil. Por eso tenemos documentos estudiados con datos reales que indican que en

los próximos cinco años, de cinco millones de pequeños, medianos y grandes agricultores propietarios que existen en Brasil, apenas un millón va a sobrevivir; los demás van a desaparecer.

Otro dato interesante es un programa del gobierno federal para la producción de leche en Brasil. Tenemos 1.5 millones de campesinos que producen leche en Brasil y dentro de los estudios se prevé que hasta 2007 el gobierno federal implementará un programa de modernización de leche. De 2 millones de productores, solamente 150.000 continuarán produciendo leche porque el gobierno va a financiar para ayudar a los grandes productores de leche. Por ejemplo, hoy en día en Brasil ya hay tres grandes multinacionales que controlan el mercado y la compra de leche: Parmalat, Gloria y Nestlé.

Nosotros, como Movimiento Sin Tierra, tenemos un gran desafío en Brasil: ayudar a organizar los otros sectores del campo, los pequeños agricultores. Existe también un movimiento fuerte en el Brasil que es el Movimiento de las Mujeres Trabajadoras Rurales que también estamos apoyando, cuarenta y cinco mil mujeres ocuparon veintitrés capitales estatales. Es un movimiento muy fuerte y hemos articulado con ellas movimientos rurales con los indígenas, con la iglesia progresista y con todos los sectores populares para construir un gran movimiento de masas en Brasil contra la creación del Alca y contra las políticas neoliberales y en defensa de un nuevo modelo agrícola, luchando mucho contra los transgénicos que es algo demasiado preocupante para nuestro país y para la humanidad. En Brasil hay una empresa que controla el 50% de las semillas: la Monsanto, que desarrolla una semilla resistente a los insecticidas. Esta empresa conjuntamente con otras ha pedido quemar todas las investigaciones que hemos hecho, porque nosotros estamos construyendo un nuevo modelo agrícola basado en los principios que defienden el medio ambiente, la diversificación de la producción, la no utilización de productos químicos o de productos tóxicos y la producción de alimentos como un bien para la humanidad, y no como un negocio.

Para terminar, compañeros y compañeras, debo decir que nosotros creemos en la posibilidad de que en Brasil podamos construir una sociedad libre, justa y soberana. Por eso estamos luchando y por ello, tantos compañeros han muerto en esta lucha. Cuando hablé de los *brasiguayos* me gustaría recordarles a una gran compañera que ayudó a formar el movimiento organizando con nosotros las primeras ocupaciones en Paraguay, de brasileños que vivían

en Paraguay; ella es Dorselina Forador, que también fue alcalde de la ciudad de Mundo Nuevo y quien fuera asesinada hace un año por pistoleros del tráfico de drogas en la frontera. Ella es una compañera histórica. Hasta hoy este asesinato está impune, pero nosotros seguimos luchando para que se castigue. Queremos dejar estas palabras y agradecer a todos los compañeros que nos han oído, agradecer a Planeta Paz y decir que por los millones que han dado su sangre para construir una patria nueva debemos, como una obligación moral y respeto hacia ellos, continuar luchando para construir la gran patria libre, soberana y fuerte donde todos tengan derecho a la tierra, a una casa, salud y educación.

COLOMBIA.

ABADIO GREEN STOCCEL¹³

Para hablarles de estos asuntos de los territorios y la identidad he pensado en lo que haría un anciano de mi comunidad. Cuentan los viejos, las abuelas y los abuelos, que la palabra *diversidad* viene de los dioses, de la lengua, de la garganta de los dioses, porque los dioses, antes de venir nosotros, —la humanidad—, ya habían pensado en nosotros y al hacerlo tuvieron que crear este planeta diverso. Una roca es distinta de otra; los colores son distintos. Ellos también pensaron que la humanidad sería distinta, que algunos hombres tendrían los colores del río crecido, que otros tendrían el color de la leña quemada, otros el del balsa pelado y otros tendrían la piel roja, el color del barro quemado.

Los dioses pensaron que esa riqueza natural en el planeta Tierra iba a ser como un hilo de algodón. Un hilo de algodón es débil. Uno coge un hilo de algodón y se rompe fácilmente, pero ligado a otros hilos de algodón de distintos colores, tejidos en la mano, entrelazados, forman un arco iris en una hamaca bella. O sea, que los dioses, cuando estaban creando este planeta hermoso, —la tierra, el territorio para la humanidad—, lo crearon para ser fuerte, poderoso, pero, los seres humanos de la tierra, los que no creen y los que no piensan en este mundo diverso son débiles, y por lo tanto utilizan la fuerza brutal porque no respetan al otro, no valoran al otro. Lo que hemos intentado los indígenas en América es plantear que la diversidad es una riqueza, es un poder, y que es por ella que todavía existe este planeta.

Si miramos la historia de la humanidad, ésta siempre ha vivido en guerra, porque nunca se ha respetado al otro. Miremos las guerras de Europa, ¿Cuánta sangre se ha derramado? Y, para no ir muy lejos, miremos en nuestros territorios indígenas. Éramos diez millones de indígenas en Colombia en el momento de la invasión española y hoy ni siquiera nos acercamos a un millón. ¿A dónde se fueron estos hombres? Simplemente, porque éramos distintos, porque queremos la naturaleza, porque creemos en los planetas, en

13 Presidente de la Organización Indígena de Antioquia, OIA, y expresidente de la Organización Nacional Indígena de Colombia, Onic.

nuestros hermanos, en nuestra Madre tierra, por esa diferencia, y por ser tan débiles, utilizaron la fuerza bruta.

Nosotros los indígenas en Colombia somos distintos, tenemos una experiencia diferente a la que hemos escuchado del Ecuador, del Perú, de Bolivia. Somos una gran minoría de 84 pueblos con 65 idiomas dispersos en el territorio colombiano. Algunos de estos pueblos no llegan a las 60 personas. Hoy mismo puede que esté muriendo una lengua indígena, puede que esté muriendo una quebrada en lo ancho y largo de Colombia, puede que hoy esté muriendo la última anciana de una comunidad que llevó el conocimiento a otros mundos.

Es por eso que el Movimiento Indígena colombiano surge como una plataforma de una pelea frontal con el Estado, porque el Estado que hemos tenido a lo largo de la historia se ha sentido débil frente a nosotros; porque no quiere la diversidad; porque no respeta al otro y por lo tanto utiliza la fuerza bruta para acabar de exterminar a los pueblos indígenas. Los planes las políticas de desarrollo de estos gobiernos han sido implementadas claramente para acabar de robarnos esos territorios milenarios.

Es cruda nuestra realidad. Cuando un grupo llega a tener el poder político, militar económico, ya no respeta las diferencias porque lo que prima es la economía y como en nuestros pueblos no prima la economía, sino el conocimiento de respeto al otro, a la naturaleza, eso no es válido para los grupos que tienen el poder. Así ocurre no solamente en Colombia, sino en toda América.

En ese sentido, la única forma de pelear, de luchar contra esa agresión tan grande ha sido la unidad, la unidad del movimiento indígena. A pesar de que somos distintos, a pesar de que hablemos distintos idiomas, la única cosa que nos puede unir es el territorio, es la Madre tierra; entonces todo el proceso que hemos tenido ha sido por la movilización. Hoy, con alegría podemos decir que en Colombia hemos alcanzado a tener 30 millones de hectáreas reconocidas por el Estado, no porque el Estado nos las haya regalado, sino por la lucha. Van más de 800 muertes de líderes indígenas desde que nacieron las organizaciones indígenas en este país.

La plataforma que unifica en la lucha a los pueblos indígenas es la de la unidad, la cultura, la autonomía y el territorio. Esas son nuestras banderas, la columna vertebral para poder seguir existiendo. La guerra que hoy sufrimos no es la guerra de ayer ni de anteayer, sino la guerra que ha durado 508 años en nuestros territorios, librada por actores armados que nos agreden y nos

desconocen, que se niegan a hablar con nosotros sobre nuestras causas: la autonomía, la multiculturalidad, lo multiétnico. Ese ha sido un gran error de la izquierda latinoamericana, pero también de la derecha y de las fuerzas armadas, de izquierda o de derecha: que nunca han reconocido a los indígenas ni a las minorías en este país ni en América Latina.

Tenemos entonces, por una parte, un Estado que no respeta la diferencia, aunque ella esté consagrada en la Constitución del 91, que es muy importante, que hemos ganado por un pacto social en Colombia, pero por el otro lado está la guerrilla que tampoco respeta la autonomía de los pueblos, y encima vienen los paramilitares, las autodefensas, también atentan contra los pueblos indígenas. Entonces dónde estamos nosotros, qué vamos a hacer, preguntamos los indígenas en este país.

En conclusión, el indígena en Colombia está invisible, no se ve, a sabiendas de que la guerra que está ocurriendo en Colombia, ocurre en mi casa, ocurre en mi territorio, ocurre en los territorios indígenas. Acabo de llegar de Urabá, donde los cuerpos de las personas que algún grupo mata, son tirados a mi resguardo indígena. La guerra que está ocurriendo se da porque los territorios indígenas están llenos de riquezas naturales. Hace 508 años también nos robaron el oro y la plata, y las mejores tierras; a pesar de tanto que nos han robado, hoy todavía seguimos siendo ricos los indígenas en América Latina porque tenemos el petróleo, porque tenemos el oro, el uranio, el carbón, los recursos naturales, los ríos.

¡Mira las selvas! ¡Mira al pueblo U'wa! ¡Mira al pueblo Emberá frente a Urrá! También mira qué puede pasar en Urabá, en la zona bananera, porque encontraron que el agua se está acabando, y descubrieron que el agua más pura que hay en Urabá está dentro del territorio Emberá. Si vuelven a hacer hidroeléctrica, ocurrirá lo mismo que la historia de los Emberá de Alto Sinú; la historia se vuelve a repetir, pero es mucho más problemática hoy porque todos los enemigos están cercando a los pueblos indígenas.

Queremos decirles, aquí en esta asamblea, que la paz se construye con la participación de todos los sectores de nuestro país. Hemos llegado a la conclusión de que los indígenas solos no podemos hacer nada porque somos una minoría. La población en Colombia tiene que entender que la problemática indígena no es la problemática de los indios, SINO la problemática del país y la problemática mundial. Como nos están robando las mejores tierras los gringos,

los europeos, juntos tenemos que lograr alguna fuerza con movilización, porque más que la guerra que está ocurriendo, quienes han acabado a este país son los politiqueros, porque son los corruptos que han robado la economía de nuestro país. Ellos son los culpables de la tragedia de nuestro país y creo que ha llegado el momento de unir fuerzas, aunque ¡yo no sé cómo vamos a hacerlo! ¿Qué hacemos?, es la pregunta que estamos formulando. Nosotros los indígenas decimos: estamos dispuestos a reconstruir nuestro país; los indígenas hemos pensado que no podemos desligarnos de la parte social de los otros sectores, sino que tenemos que desligarnos de la lucha armada.

También queremos, desde esta asamblea, decirle a la insurgencia y directamente a la mesa de negociación del Caguán, que los indígenas estamos dispuestos a dialogar en temas fundamentales para el país, que estamos dispuestos a hablar sobre la autonomía, sobre el modelo de desarrollo, estamos dispuestos a hablar sobre el territorio, porque entiendo que ellos han dicho que los indios tienen mucho territorio, que nos la pasamos rascándonos la barriga o cuidando a la india; eso han dicho, pero yo les quiero decir y les he dicho en muchos lados, que la única institución que queda en Colombia y de la que podemos hablar de soberanía nacional son los resguardos indígenas, porque los resguardos indígenas son inalienables, imprescriptibles, inembargables y son tierras colectivas; por tanto, frente a cualquier recurso natural que se encuentre en nuestro territorio y quiera ser explotado, tiene que haber consulta y concertación; así lo dice claramente la Constitución y las leyes, y por lo tanto ¡todo el país debería ser resguardo!

También queremos pedirle a la mesa de negociación, y cuando hablo de la mesa de negociación estoy hablando tanto de las Farc como del gobierno nacional, que nos digan qué piensan de los indios, porque yo no he escuchado a ningún periodista internacional, cuando le hacen entrevistas a los comandantes, preguntar qué piensan de los indios. Esto nunca lo he escuchado; somos invisibles en toda esa historia, qué piensan de la cultura, qué dice el pensamiento indígena, queremos preguntarles. En definitiva estoy diciendo que los indígenas estamos abiertos para conversar, estamos dispuestos a ir donde nos citen. ¿Qué es lo que quiero decir? Que nosotros los indígenas somos los que estamos llamados a discutir sobre la paz en Colombia porque somos los que hemos sufrido la guerra; y como ustedes son nuestros hermanos, juntos tenemos que construir eso.

Alguien decía que nosotros somos muy optimistas porque hemos estado en guerra, que yo sé que algún día lo vamos a lograr. Dicen algunos que cuando uno va viajando en el barco vienen grandes vientos y mareas; entonces unos dicen que se va a hundir y uno se desespera; luego viene una lluvia y el mar se calma. Estamos en esa historia los colombianos; ojalá que el viento venga rápido para que pueda calmar los vientos y las mareas.

Espero que ustedes hayan comprendido esta pequeña historia, lo poquito que podemos hablar de lo que amamos nosotros a la Madre tierra; por eso peleamos; por ella son todas las luchas de los pueblos indígenas a lo largo de América, así ha sido, y así seguiremos luchando por nuestro territorio, por eso estamos dispuestos a la reconstrucción de nuestro país en el respeto mutuo, en la valoración y sobre todo a escuchar; dicen que es un buen don el escuchar. Hay veces que una persona llega con todos los problemas que tiene, y uno se sienta a escuchar; ¡Ni una sola palabra le ha dicho a esa persona y esa persona, sale feliz porque la escuchó; dicen que escuchar es la mejor terapia!

Así llegará la ocasión en que en una noche de estrellas, escuchemos nuevamente la voz profunda, el canto de los mayores. Y ese canto será para que sea posible que una estrella hombre y una estrella mujer pueda bajar tranquilamente a nuestras casas, a nuestras veredas, a nuestra comunidad, a nuestro país para que ellos, esos hombres del universo nos sigan contando y cantando la vida de otros mundos, lo que vendrá y lo que sucederá, y nosotros nos preocuparemos por cómo preparar la llegada de ellos. ¿Cómo la festejaremos? ¡Les haremos chicha! ¿De qué chicha haremos? ¡De chontaduro, de plátano, de caña, o simplemente los recibiremos con la palabra!

PANEL: PREGUNTAS Y
RESPUESTAS SOBRE
TERRITORIO E IDENTIDADES

Antonio Vargas, Carlos Barrantes, William Condori,
Joao Daniel y Abadio Green Stoccel.

Antonio Vargas, Ecuador.

P.: ¿Por qué el gobierno provisional conformado por líderes indígenas y militares progresistas del año pasado no pudo sostenerse más de un día?

R.: El gobierno provisional en el Ecuador fracasó, primero, porque la sociedad no entendía el proceso, y este va combinado con la parte espiritual; tanto políticos de izquierda, de centro y de derecha, y los sectores sociales nunca entendieron el proceso del pueblo indígena. Cuando yo pronuncié el discurso sobre que hay que bajar los tres poderes del Estado, los chamanes pronosticaron y diagnosticaron que el gobierno iba a caer, así como la unidad con el ejército. ¿Por qué no se mantuvo al frente? Porque en la parte espiritual uno habla del corazón y no de traiciones. Lo que pasa es que en este sistema hay mucha presión y dentro de ellos, quienes me traicionaron fueron los generales que nunca participaron activamente. Los coroneles y capitanes que nos apoyaron el 21 cuando llegamos a la Presidencia confiaron, en un general que estuvo de acuerdo con el triunvirato, y dijeron que no iban a sancionar.

Es decir, que en eso el mundo indígena era más puro, porque la lucha era más pura y no de traiciones. Por ejemplo, en el diálogo que tuvimos con los generales, dijeron que estaban de acuerdo con el triunvirato, lo que no nos gusta es que esté un coronel, y estamos de acuerdo con Antonio Vargas, con Tomás. Después vino el acto protocolario donde se canta el himno nacional, se toma el juramento ante Dios y ante la Patria, y por último, en la parte espiritual, un almirante nos hace rezar el padrenuestro para que fortalezca el triunvirato, pero después de dos o tres horas, los mismos generales que juraron ante Dios y ante la Patria nos traicionaron. Siento que desde el mundo indígena libramos una lucha a conciencia, de corazón, para cambiar este país, cosa que algún día vamos a conseguir!

P.: ¿Cómo se manejó el poder espiritual en lo máximo de su causa?

R.: Muchos no van a creer en la *parte espiritual*, pues dicen que es solamente una utopía, pero para nosotros es el poder desde el cual se han manejado masas. ¡Tumbar un gobierno, compañeros, no es fácil! Nosotros estamos yendo directamente entre la vida, la muerte o la cárcel. Imagínense que todavía estoy vivo, no estoy encarcelado, sigo luchando al frente; entonces es el poder espiritual que te da más energía y valentía. Y, aún más, de no caer en la corrupción en nuestra condición de dirigentes, sino que continuamos mirando de frente a donde caminamos.

P.: ¿Qué van a hacer con la globalización, una realidad que nos aplasta?

R.: Estuvimos en el Canadá en la gran alianza o la gran unidad del cóndor con el águila: el águila es el norte y el cóndor es el sur, algún día vamos a concretar esos sueños. Lo más importante es que estamos caminando. Y como dijo Abadio Green de Colombia, algunas cosas que aspiramos para muchos siguen siendo una utopía; en cambio, para nosotros es una realidad que debemos enfrentar permanentemente!

William Condori, de Bolivia.

P.: ¿Qué le recomienda al pueblo colombiano para impedir la implantación del Plan Colombia?

R.: Como anteriormente dijo el hermano indígena de Colombia, creo que es importante recuperar nuestras naciones originarias, es importante buscar la unidad de las organizaciones sindicales que tiene Colombia y, con base en ello, también buscar estrategias de movilización, estrategias de defensa. Cuando hablamos de una identidad cultural, creo que también Colombia debe defender su patrimonio, reconocer la hoja de coca como un medio de vida, en este caso. Por otro lado, indicar que las estrategias de lucha deben estar basadas en cómo buscar voces de protesta. En Bolivia, cuando se aprobó la Ley 1008 decíamos que muera la Ley 1008, que viva la hoja de coca; aquí en Colombia se pueden utilizar muchas estrategias de lucha, que muera el Plan Colombia y que vivan las organizaciones sindicales y que viva la hoja de coca. Eso puede ser motivo para llevar adelante la concertación, la vía a la movilización, la organización sindical, para encontrar tal vez algún granito de arena de lo que está queriendo imponer el Plan Colombia dentro de sus planes operativos que vaya

a realizar, porque el 90% está dirigido a implantar la represión por vía de la erradicación de la hoja de coca, implantar la militarización, implantar las bases militares. Es importante la organización sindical para entrar a una concertación, un diálogo, y buscar algún desarrollo para nuestras comunidades.

P.: ¿En qué porcentaje se ha aumentado la hoja de coca en Bolivia, o en las zonas excedentarias?

R.: La cantidad de hectáreas sembradas no continúa aumentando porque, no han erradicado con raíz y todo, sólo le han cortado el tallo, y del tallo han brotado muchas ramas. Por ejemplo, cuando una mata de coca se erradica, erradicarán en algunos casos la raíz y todo, pero la semilla se queda en la tierra, y esa semilla nuevamente empieza a crecer y nuevamente empieza a dar la producción de la hoja de coca.

Carlos Barrantes, del Perú.

P.: Usted como miembro de las autodefensas del Perú, ¿qué opinión tiene de los grupos de autodefensas o paramilitares de Colombia? Para responder debe tener en cuenta que se sostienen con la producción y comercialización de la coca, asesinando campesinos y dirigentes sociales, supuestamente en contra de los grupos insurgentes, de alguna forma parecidos al MRTA y Sendero Luminoso del Perú. ¿Qué dice usted?

R.: Es importante señalar las diferencias que existen entre los llamados paramilitares en Colombia que, según las informaciones de que disponemos tienen sueldos, ellos están financiados no solamente económicamente sino también apoyados con armamentos, y están manejados por los grandes terratenientes o las grandes empresas, inclusive con financiamientos extranjeros, no sé hasta qué punto. Por su parte, nuestros Comités de Autodefensas en el Perú son organizaciones que nacen desde el corazón de la sociedad misma, que no ganan sueldo, que no reciben ningún tipo de apoyo, ni siquiera del gobierno, mucho menos de la cooperación internacional ni del narcotráfico. Es importante reconocer la lucha que afrontamos como Comités de Autodefensa: ésta ha sido absolutamente en defensa de nuestras familias, de nuestras vidas, de nuestras tierras. Y realmente la respuesta dada a Sendero ha sido por ser el grupo sanguinario históricamente conocido en el Perú, sin ningún límite ni comparación, el que más desastres le ha causado a la población campesina, como en

otras partes hacen los altos funcionarios o el ejército. El mayor peso lo hemos recibido los campesinos, los agricultores principalmente que nos hemos quedado asentados en la zona rural. De ahí la rebelión de la misma población. Es cierto que el financiamiento que hemos tenido ha sido con nuestros propios recursos, fruto de nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo, aunque es importante mencionar el rol que la coca ha tenido en esta guerra; gracias a la coca hemos logrado comprar armamentos, gracias a la coca hemos podido comprar municiones, hemos financiado la movilización de miles de campesinos; en las buenas épocas, un sólo operativo se hacía con dos o tres mil personas, pero esos operativos eran diarios.

P.: En Colombia, los paramilitares han perpetrado cientos de masacres. ¿Qué tan graves fueron los excesos cometidos por las llamadas autodefensas allá en Perú?

R.: Pudo haberse cometido algunos excesos; eso yo no lo dudo, pero también el mismo ejército, del mismo Sendero. Justamente en este momento, en el Perú no sabemos exactamente quién mató más gente. De ahí que en el Perú se está promoviendo una Mesa de la Verdad, que probablemente va a promover la investigación de todo el proceso de la guerra para llegar a una verdad. Es cierto que el 80% de las armas de guerra que hemos recuperado de la subversión, gracias a los Comités de Autodefensas, y se han entregado al ejército y éste las ha hecho pasar como tuyas, sirviendo para que los grandes funcionarios del ejército ascendieran de rango, pero las Autodefensas no hemos recibido ningún tipo de apoyo. Los pocos armamentos que nos han donado son los famosos Mauser, que nos sirvieron solamente para hacer los desfiles en las fiestas patrias, en algunas conmemoraciones locales, pero no nos engañemos, en absoluto nos sirvió para ir propiamente a la guerra. Las mismas armas que teníamos en la casa eran las armas que teníamos para la guerra. Otra preocupación tiene que ver con que si la situación de erradicación sigue en el Perú, es probable que se vaya a desatar una guerra hasta aún más fuerte que la desarrollada contra Sendero, porque al menos hablando del valle del Río Apurímac, donde existen más de 30 mil *redonderos* armados con una experiencia de guerra no menos de 15 a 20 años, si le tocan una sola hoja de coca, el pueblo se levanta y hará guerra contra cualquier enemigo que se presente. La defensa de la hoja de coca es netamente propia de nosotros los países andinos, porque sabemos perfectamente que el productor de coca no es narcotraficante, la coca misma no es cocaína y el consumidor tradicional no es drogadicto.

Joao Daniel, de Brasil.

P.: ¿Cómo se articula, proyecta, organiza y estructura el Movimiento Sin Tierra con el Partido de los Trabajadores y las Comunidades Eclesiales de Base?

R.: En el Movimiento Sin Tierra tenemos como objetivo lograr que los trabajadores participen políticamente en la sociedad, y el Partido de los Trabajadores tiene una historia de compromisos en el Brasil. El Movimiento Sin Tierra en Brasil no está vinculado al Partido de los Trabajadores, pero la gran mayoría de nuestra militancia se articula y participa políticamente del Partido de los Trabajadores. Tenemos muy buenas relaciones, a pesar de que distinguimos claramente que el papel del Movimiento Sin Tierra es la lucha por la tierra y por la reforma agraria. El Partido de los Trabajadores tiene objetivos distintos y disputan las elecciones. A pesar de que tenemos algunos diputados miembros del Movimiento Sin Tierra, con el Partido de los Trabajadores tenemos concejales en algunos estados, muchos alcaldes, y una buena vinculación y nos articulamos bien. No es un partido que tenga interés de transformar el movimiento pero sí de relacionarse tranquilamente y sin problemas. Tenemos una buena relación con la iglesia católica; por ejemplo, tenemos la militancia antigua de las Comunidades Eclesiásticas y de la Comisión Pastoral de la Tierra, que fue el único espacio durante la dictadura en el cual se podía luchar en Brasil, y hasta hoy tenemos una muy buena relación a pesar de que gran parte de la jerarquía de la iglesia católica en el Brasil aún sigue siendo muy conservadora y está de acuerdo con el Vaticano. Pero los sectores de base y muchos obispos comprometidos continúan con su línea social comprometida, y tenemos entonces una buena relación con la Conferencia Nacional de los Obispos en Brasil que nos han ayudado en la lucha contra el gobierno federal, defendiendo la reforma agraria del Movimiento Sin Tierra.

CAPÍTULO IV

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES
Y POLÍTICOS

MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO EN ARGENTINA

HÉCTOR CARRICA¹⁴

EN MI PAÍS LAS COSAS ANDAN TAN MAL ÚLTIMAMENTE QUE EL OTRO día escuché que un compañero le decía al otro: “Si mi mujer se va con otro, yo me voy con ellos”; miren si estamos mal! Lo segundo es tratar de explicar un equívoco que hubo, que es frecuente porque en nuestras organizaciones somos como pilotos de tormenta. En algunos lugares pusieron que Héctor Carrica venía en representación del Frepaso, lo cual es uno de los mayores equívocos y en mi país si se supiera esto me cargarían a golpes. Les explico por qué. Nuestra central es una central nueva; hace ocho años que nació y en sus congresos nacionales ha definido la autonomía total de los partidos, de los patrones y del gobierno. En consecuencia, hay muchos compañeros que perteneciendo a nuestra central tienen militancia en el Frepaso, pero yo no vengo como miembro del Frepaso, aunque en nombre de los compañeros que militan en el Frepaso puedo explicarles la situación que hay.

El Frepaso forma parte del nuevo gobierno que hay en Argentina después de diez años de gobierno Menemista. Menem tiene el triste privilegio de ser uno de los entregadores más grandes y quien llegó a afirmar a través de sus cancilleres que mantenían relaciones carnales con Estados Unidos; de manera que si ustedes tienen imaginación pueden ver el papel que cumplía nuestro gobierno con respecto a los Estados Unidos. La alianza estaba constituida por tres fuerzas: el radicalismo, al que pertenece el actual presidente De la Rúa, dos fracciones del Partido Socialista y el Frepaso, que no es partido sino un frente.

Recientemente se ha agravado mucho la situación, en particular del Frepaso y la de nuestro país. La situación es la siguiente: la plataforma electoral que el pueblo argentino votó y que causó la derrota de la expresión política en el poder hasta ese momento (la expresión más acabada del neoliberalismo: el Menemismo), cosechaba la esperanza de mucha gente en Argentina, una vez más se convirtió

14 Central de Trabajadores Argentinos, CTA.

en la peor de las estafas porque no bien fue nombrado el gobierno de la alianza, se nombró un gabinete con las peores figuras, todos economistas de una fundación que se llama FIEL, que responde, forma y representa a los grupos transnacionales de Argentina, los grupos con mayor concentración de la riqueza de nuestro país: Lloverini, canciller; López Murphy, que duró dos días, era Ministro de Defensa; Machinea, Ministro de Economía, y así les podía seguir repitiendo nombres que eran la más fiel expresión de neoliberalismo, y que no tenían nada que ver con la gente que había votado una esperanza.

Esto provocó que el gobierno terminara de implantar las leyes de flexibilización laboral que precarizaron definitivamente el trabajo en Argentina, y consolidaron lo que por debilidad política no había podido consolidar el Menemismo, con lo cual lo único que hubo fue un cambio de antifaces. Sigue el neoliberalismo gobernando Argentina a través de un gobierno que no gobierna sino que sigue las instrucciones del Fondo Monetario Internacional. Esto ha provocado que primero abandonaran la alianza los socialistas y formaran un bloque propio, y que 17 integrantes del Frepaso se fueran de la alianza, y están en un proceso de plenaria y de discusión muy serio, para ver en qué momentos se van o se quedan, pero eso ya no tiene nada que ver con nuestra central, puesto que es una decisión de los compañeros. El vicepresidente de la nación, presidente del Frepaso, Chacho Álvarez (un hombre muy progresista en el discurso pero que en la práctica ha demostrado que se ha caído a pedazos aceleradamente), quien renunció denunciando la corrupción, pero como sigue de presidente del Frepaso, convalidó hace poco tiempo a la figura más triste de la economía de la Argentina: el Ministro Cavallo.

Si ustedes piensan que yo venía representando el Frepaso, es justamente por el poder que tienen los medios de comunicación en Argentina y en el resto del mundo, con todo el respeto a los periodistas que estén presentes. Me refiero a las empresas de comunicación que afirmaron que la CTA era el brazo gremial del Frepaso, lo cual es una barbaridad. Para decirles que a raíz del asesinato de dos dirigentes, de dos compañeros que estaban en Corrientes, al quinto día de gobierno nosotros hicimos un paro nacional como central. De manera que nuestra posición nacional e internacional es muy clara.

¿Qué es y qué hace nuestra organización? La Central de Trabajadores Argentinos tiene una Mesa Nacional, y es una central distinta porque agrupa además de gremios a organizaciones sociales, a jubilados, a desocupados, y

tenemos el orgullo de que las compañeras ocupan un lugar en la Mesa Nacional, que se llama Secretaría de Igualdad de Género y Oportunidades y realmente están logrando casi una representación del 33% de mujeres dirigentes en nuestra organización, lo cual para nosotros es una cosa que nos reconforta mucho.

En nuestra organización, una mujer integrante de la Mesa Nacional es la presidenta de la Organización Amar, que son las meretrices, es decir que son, según definición de las compañeras, las trabajadoras sexuales. Imagínense el machismo que caracteriza nuestro país el ver esa oficina y a esas compañeras; sin embargo, las compañeras lo han explicado muy fuertemente: son compañeras, la mayoría analfabetas, que se están capacitando en nuestra organización y haciendo colegio primario. Se han convertido en las auxiliares de la federación que yo represento, la Federación Nacional de Salud y Seguridad Social, y son las mejores auxiliares de prevención de salud porque las hemos instruido y están capacitadas como agentes sanitarias en todo lo que es el tema de adicciones y en el tema de la prevención del VIH y de las medidas que deben tomarse. Hacemos talleres y realmente tienen una potencialidad increíble para explicar la problemática del machismo. Cuando uno hace un taller en un barrio de excluidos, lo primero que encuentra son problemáticas como el embarazo juvenil, la enorme cantidad de abortos. Somos una de las pocas organizaciones donde un congreso votó por la despenalización del aborto en nuestro país, fundamentado en estas cosas que estoy describiendo.

De modo que creo es una forma nueva de organizarse. No es una central tradicional de gremios, como podrán ver. A la CTA, nuestra central, se pueden afiliar los trabajadores en forma directa; esto permite que puedan afiliarse los jubilados, los que luchan por la tierra y la vivienda, los representantes de los pueblos originarios, los indígenas. Esto permite que puedan afiliarse como actores sociales y que participen plenamente en nuestra organización los desocupados y los trabajadores precarizados. Por lo tanto, en esta sociedad que excluye cotidianamente a miles de trabajadores a la condición de desocupado o a aceptar condiciones de trabajo indignas, con ingresos que rozan la mendicidad, condiciones que no elige el individuo, las sufre, las padece y entonces creímos que hacía falta una central que se hiciera cargo de esta problemática. Los afiliados, más de 770.000, pueden elegir a través del voto directo y secreto a sus autoridades, tanto en el plano local como provincial y nacional.

De otra parte, quiero describirles una de las últimas iniciativas que tuvo nuestra central, en el invierno pasado, porque más que las palabras, las acciones definen muchas veces lo que uno quiere llevar a cabo como objetivo.

En el invierno pasado teníamos como eje central de las agendas políticas un problema, que es el mismo problema que tendrán ustedes: ¿cómo instalamos si estamos fuera de la agenda oficial, o del gobierno, o de los políticos, la problemática de las necesidades que representamos y de las reivindicaciones que creemos que son justas que se incorporen y que están ausentes?. Estábamos mal porque los medios se dedicaban exclusivamente al tema de las elecciones que se venían, entonces pensamos en ver cómo cambiábamos la agenda. En lo peor del invierno pasado, en los peores días, tomamos la decisión: tenemos una propuesta que es el seguro de empleo y formación para todos los padres de familia, \$360 pesos (o 360 dólares), lo cual para la problemática de la desocupación en Argentina (hay 3 millones de desocupados y aproximadamente 7 millones de subocupados y de trabajadores precarizados) es muy diciente.

Este seguro era una forma que encontrábamos, no de hacer asistencialismo sino, por el contrario, de generar una discusión en la sociedad sobre si hay democracia, si con distribución inequitativa de la riqueza hay democracia; esto era lo que nosotros queríamos provocar y que se discutiera con la propuesta. Ahora, ¿cómo instalar la propuesta en la sociedad? Dijimos, tenemos una gran crisis en Argentina: la crisis de representación social; le gente ya no cree en los políticos, en los partidos ni en las direcciones obreras que representadas por CGT, que es la más poderosa que hay en el país (nosotros nos fuimos de esa CGT), representa no a los trabajadores sino a gerentes. Realmente han sido cómplices de la entrega del país, de la privatización y de la destrucción de la infraestructura nacional.

En consecuencia, 300 dirigentes nacionales de todo el país decidimos desde Rosario (que fue la ciudad más pujante en un momento industrial, pero que hoy está desindustrializada y convertida en la capital del desempleo) iniciar una marcha a pie con 300 dirigentes sindicales acompañados del Movimiento Chicos del Pueblo que aglutina a los chicos de la calle, pues estos pibes están muy politizados y a veces nos dan sorpresas: unos 150 chicos acompañaron esa marcha, y fue una marcha a pie que duró 15 días, en los cuales recorrimos las zonas más castigadas del país por el desempleo, y caminábamos aproximadamente 29 kilómetros por día. Yo era el responsable de la columna sanitaria.

Al terminar la marcha llegamos hasta el Congreso de la Nación en Buenos Aires 40.000 compañeros llevando esta propuesta; es decir, empezamos 450 y llegamos 40.000 compañeros en un país donde el miedo es general, incluido el miedo al desempleo, porque lo que se vivió primero fue el terrorismo de Estado, y los desaparecidos. Ahora el ser desempleado, el no tener trabajo, significa en nuestro país ser un desaparecido social.

Quiero transmitirles algunas cosas de la marcha. Se había hecho una cartilla con base en experiencias de los *boy scouty* casi nadie reparó en algunos asuntos que recomendaba la cartilla, como ir preparados para dormir en el *invierno* en clubes con galpones donde va a haber 4 grados bajo cero; y los cuidados con las ampollas. Afortunadamente organizaron una posta sanitaria con médicos, enfermeras y asistentes sociales y se pudo atender a todos los enfermos crónicos.

Quiero decirles que al quinto día estaban todos curados. Volviendo la voluntad de marcha, la claridad del objetivo y el apoyo popular que recibíamos. Estas son cosas que son muy lindas, tenemos que recuperar la esperanza y el optimismo. En un momento dado había un hombre que vendía turrone; era un vendedor callejero, y cuando vio la marcha y le explicaron por qué era la marcha, este hombre que era un desempleado que vendía y depende de esos turrone, agarraba y los tiraba al aire y decía: “tomen compañeros”. Perdónenme, pero cuando recuerdo esas cosas, me emociono!

Cuando llegábamos a los clubes de fútbol los encontrábamos en situaciones deplorables, particularmente los baños, que tenían capacidad para 20 personas y de pronto llegaban 450 tipos desesperados de frío. Los baños estaban dañados, había malos olores, pero así se dormía no sin antes agarrar baldes y a lavar, y ayudar porque no había pozo que resistiera, y muchos no estaban en condiciones físicas como para aguantar eso. Sin embargo, todo el mundo resistió; aprendimos técnicas nuevas de cómo cubrir las ampollas. Todo el mundo llegó al Congreso Nacional con los pies en carne viva, pero descubrimos métodos de vendaje con tela adhesiva que evitaba que quedara a flor de piel la herida y con eso se seguía caminando ampollado. Quiere decir que la voluntad política y la voluntad de los hombres y mujeres (la mitad de los caminantes eran mujeres) fue ejemplar; lo pudimos hacer y lo queríamos contar, no solo lo que es esta central y las cosas que tenemos que hacer, porque no tenemos un peso, estamos desfinanciados; así que el esfuerzo es terrible y es a todo pulmón.

Para terminar, quiero leerles un poema que escribí ahora hace un rato para dar respuesta a una reportera y me hablaba y me decía: “pero eso es una utopía todo lo que plantean ustedes, acá nos están matando a tiros”; y yo le explicaba que allá también nos dan tiros y que en todas partes, cuando uno cuestiona al capitalismo, te dan a tiros. Dice la utopía:

Ella está en el horizonte,
me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos,
camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine nunca la alcanzaré,
para qué sirve la utopía, para eso sirve, ¡para caminar!.

¿Me dejan una más? esto es de alguien que murió en la cárcel y yo lo aprendí en la cárcel y me dio mucha fuerza; dice así:

Instrúyanse porque necesitaremos toda nuestra inteligencia,
conmuévase porque necesitaremos de todo nuestro entusiasmo,
orgánícense porque necesitaremos de toda nuestra fuerza.

Es de un compañero que murió en la cárcel, Antonio Granse. Compañeros: la única lucha que se pierde es la que se abandona; éste es un dicho de las madres de la Plaza de Mayo.

LOS PARTIDOS VERDES

ALAIN LIPIETZ²²

Primero, quisiera pedir disculpas por la mala calidad de mi idioma, pero creo que con un poquito de internacionalismo lingüístico será posible entendernos. Segundo, quería agradecer a los organizadores de Planeta Paz por esta invitación que me da la oportunidad de encontrar a los movimientos sociales de Colombia.

En Europa sabemos muy bien la importancia de la autoorganización de la sociedad civil de Colombia, allá hay un movimiento de apoyo no muy grande, pero bastante importante sobre los eventos de Colombia. La gran mayoría de los Estados europeos no apoyaron el Plan Colombia de los Estados Unidos ni al presidente Pastrana. El trabajo de las organizaciones no gubernamentales de Francia, de Suiza, de Alemania, de Bélgica y de otros países europeos, provocó esta toma de posición de nuestros gobiernos para rechazar el Plan Colombia.

Claro que esto no significa rechazo a apoyar un proceso de paz en Colombia; al contrario, hay una voluntad muy clara de los gobiernos de la Unión Europea para apoyar el proceso de paz. La dificultad consiste en que desde el punto de vista diplomático es muy difícil dar dinero sin pasar por el Estado colombiano, pero la posición oficial de la mayoría de los países de la Unión Europea es realmente apoyar un proceso de paz en Colombia apoyando sus organizaciones populares. Creo que esta posición de los gobiernos viene realmente del trabajo de las organizaciones hermanas en Europa, que bien conocen el trabajo de las organizaciones populares de Colombia; hay trabajo de *lobby* muy intenso que viene del conocimiento de vuestro trabajo.

Pero como se sabe muy bien aquí, es muy difícil pasar de una actividad política de tipo asociativa, de tipo de organización no gubernamental a una práctica realmente política; práctica que, por ejemplo, ha significado —al menos en las democracias de tipo europeo—, un paso bastante complejo de su existencia como asociaciones a un tipo de existencia en la forma

15 Eurodiputado por el Partido Verde de Francia. E-mail: alipietz@europarl.eu.int